

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Secretaría de Posgrado
Maestría en Deporte
Instituto Superior de Artes y Ciencias del Movimiento
Humano
Córdoba (Argentina)

Título

LOS SERES DEL TIEMPO

La permanencia del deportista en la Natación Competitiva

Tesis presentada para obtener el título de Magíster en Deporte

Autor: **HORACIO RUBÉN GARIMALDI**

Directora: **ANA T. MORAÑA**

Esta investigación está dedicada a mis grandes amores, Franco, Mauro, Oriana y Claudia, a quienes agradezco infinitamente por su enorme paciencia y acompañamiento permanente...y a la memoria de mis padres Juan Carlos y Elsa.

Agradecimientos

A mi Directora Mgt. Ana Moraña, ya que sus aportes fueron determinantes para esta tesis, agradezco sus permanentes palabras de aliento, paciencia e interés, el haberme brindado sus cuantiosos conocimientos y su crítica en beneficio de esta investigación.

Al Dr. Ricardo Crisorio y Prof. Marcelo Giles, fundamentalmente por creer en esta investigación, por hacerme conocer el deporte desde otra perspectiva, por sus valiosas enseñanzas y por estar permanentemente a disposición cada vez que lo requerí.

A la Mgt. Miriam Abate Daga por enseñarme el camino.

Al Lic. Rafael Casajus por su aporte permanente y su impecable crítica.

A mis hermanos Gustavo y Daniel, mis grandes maestros en nuestra profesión.

A la Universidad Nacional de La Plata e Instituto Superior de Artes y Ciencias del Movimiento Humano por brindarme esta oportunidad de investigar y ponerme sus recursos a disposición.

A los nadadores en general, quienes fueron los motores que impulsaron esta tesis.

Finalmente mi agradecimiento y mi reconocimiento muy especial a José, Georgina, Andrea, Maximiliano, Andrés, Emiliano y Sabrina quienes son parte y figuran en esta tesis, por su invaluable colaboración, sin ellos esta investigación tampoco hubiese sido posible.

Índice

Introducción	6
Capítulo 1: El problema de investigación – El nadador y su mundo	
1.1 Nuestro verdadero impulso.....	8
1.2 Unidad de análisis, conociendo a nuestros elegidos: decisiones muestrales.....	12
1.3 Estado de la cuestión.....	18
1.4 Referencias teóricas.....	19
1.4.a) La perspectiva teórica metodológica.....	24
1.5 La construcción de la elección: ¿es del nadador?.....	25
1.5.a) El valor de la victoria y la aceptación de la derrota: el éxito y fracaso deportivo.....	30
1.5.b) La natación: ¿un deporte individual?.....	38
Capítulo 2: Metodología implementada	
2.1 La observación al nadador.....	46
2.2 Cara a cara con el nadador.....	48
2.3 La vida del competidor.....	49
Capítulo 3: Los fundamentos del deporte moderno – Esta particular natación competitiva	
3.1 Definición y categorización de deporte.....	55
3.1.a) La natación y el valor formativo.....	56
3.1.b) La natación competitiva, un club aparte.....	57
3.2 Espacio social y espacio simbólico.....	61
Capítulo 4: La organización y gestión deportiva – Marco normativo en Córdoba	
4.1 Instituciones que rigen en este deporte y ciertas prácticas federativas.....	65

4.1.a) La indudable política deportiva gubernamental.....	68
4.2 Planificación y programas de desarrollo.....	70
4.2.a) Los programas de becas, ¿incentivan?.....	72
4.2.b) La exigua transferencia al “mundo” federado.....	74
4.2.c) Los intereses contrapuestos.....	76
Capítulo 5: La natación, una cuestión social	
5.1 El contexto social en el desarrollo del nadador.....	79
5.1.a) La relación con los pares.....	82
5.1.b) El reconocimiento de otros.....	84
5.2 Programas de entrenamiento, competencia.....	87
5.2.a) La estructura de los entrenamientos.....	87
5.2.b) Es una cuestión de tiempos (la obsesión por lo medible).....	90
5.3 La disciplina, una conducta esencial.....	94
5.4 El entrenador y el nadador.....	98
Conclusiones	102
Bibliografía general	123
Otras publicaciones.....	126
Documentos oficiales.....	128
Otros estudios de campo.....	129

Introducción

Este trabajo de investigación pretende ser una presentación formal de un tema que supo ocupar gran parte de mis pensamientos durante un largo período de tiempo. Durante mi recorrido en la natación competitiva, deporte que abracé desde muy niño y continué con el tiempo en mi profesión de entrenador, me pregunté constantemente por dónde pasaban los motivos, los deseos, las necesidades, los intereses de un nadador, para que acudiera a la pileta a cumplir con sus sistemáticas prácticas de entrenamiento y competición.

Me lo pregunté durante mucho tiempo, y si bien nunca tuve una respuesta cierta y convincente, tampoco creí nunca en los discursos altamente simplistas de propios y extraños a la natación, siempre tuve dudas cuando manifestaban o manifiestan que los deportistas “nadan porque les gusta”, “nadan porque hacen un deporte”, “nadan por salud”, “nadan porque quieren llegar a algo”; frases populares, comentarios que parecen concluir con un cierto grado de banalidad, con poco de fundamento y mucho de apariencia. Estas expresiones fueron verbales, casi nunca escritas y mucho menos justificadas.

Cuestioné ciertamente este tipo de discursos, diferenciando que nadar –una actividad física–, y ser nadador perteneciente a un equipo de competición en la ciudad de Córdoba, con las condiciones que le son propias a este lugar, son prácticas que tienen muy poca similitud. Como señala Bourdieu en *El oficio del sociólogo* (2008), una investigación seria conduce a reunir lo que vulgarmente se separa o a distinguir lo que vulgarmente se confunde.

En esta situación, propia de la natación, incluyo a todos los nadadores, a los famosos y a los desconocidos, a los trabajadores, a los especuladores, a los responsables y a los que no lo fueron tanto, a los ganadores y a los perdedores, a los que están y a los que se fueron, a los líderes, a los grandes protagonistas y a los que sólo decidieron pertenecer, en definitiva nos involucramos en todo un contexto sin atender a una cualidad en particular.

Dentro de este encuadre, comprendí desde hace un tiempo que es imprescindible que se den una serie de condiciones para que una persona pueda practicar la natación competitiva en esta región; no se trata de una característica particular, no es sencillamente una cuestión de voluntarismo, de ganas u otro tema aislado de todo un contexto social, y tampoco el tema está vinculado solamente a la constante búsqueda del éxito deportivo. Pensamos que el éxito vinculado al triunfo deportivo es sólo “potestad” de unos pocos, siendo este sólo una dimensión del tema que nos ocupa.

Mi interés pasó y pasa por la permanencia y no por la deserción, que ya ha sido tratada en una gran magnitud por una serie de investigadores y profesionales en materia deportiva. He puesto todo mi compromiso social en esta investigación. Se torna necesario poder comprender a quienes están presentes en una piscina, a quienes asisten a cumplir con su rutina diaria basada en la competencia deportiva; sólo así podremos brindar algún tipo de aporte a la natación competitiva desde nuestro lugar como investigadores.

Espero poder favorecer a los “actores” de esta particular disciplina deportiva, los nadadores, y también a quienes conducen la misma para que puedan comprender fehacientemente, y no imaginariamente, las condiciones bajo las cuales un niño se inicia, desarrolla y permanece en esta actividad durante años y más años. Con esta contribución, procuro comenzar con algún cambio en favor del crecimiento cualitativo y cuantitativo de nuestros nadadores.

Capítulo 1: El problema de investigación – El nadador y su mundo

1.1 Nuestro verdadero impulso

Desde una edad muy temprana estuve vinculado a la natación; comencé en una academia privada, donde aprendí a nadar y tuve mis primeras experiencias competitivas.

El “profe” dueño de esa academia le manifestó a mi padre que tanto mis dos hermanos como yo teníamos aptitudes para la natación, y fue allí cuando comenzó mi historia en este deporte. En primer lugar me formé como un nadador de regulares condiciones; si bien practiqué en forma continua por unos años, abandoné de manera temprana y a los quince o dieciséis años ya era un ex nadador. Cabe aclarar aquí que en realidad mi “pasión” y mi fascinación dentro del ejercicio de la actividad deportiva pasaba por el fútbol y no por la natación, pero mi padre se encargó de ubicarme en una piscina y no en un “potrero”. Luego sí, transcurrido el tiempo, me dediqué a ser entrenador de natación; esta actividad me atrajo desde un comienzo.

Una vez culminados tanto los estudios primarios y secundarios como mis estudios relacionados a la educación física (IPEF),¹ me dediqué a ser entrenador y a descubrir este deporte desde otra perspectiva. Ya en mi tarea como entrenador, allá a mediados de los '80, me encontraba frente a situaciones que generaban en mí cierto interés y a la vez una serie de dudas. Una serie de dudas que se me dificultaba responder.

No se trataba puntualmente de sistemas de entrenamiento o alguna otra connotación técnica, debo manifestar que me guiaron grandes maestros en este sentido; tampoco tuve que enfrentar problemas significativos en la resolución de situaciones propias de la actividad en la cual me estaba desarrollando. Mis intereses, y fundamentalmente mis vacilaciones, pasaban por otra serie de cuestiones.

¹ IPEF (1985) – Instituto del Profesorado en Educación Física – Córdoba.

Había comenzado a trabajar en el Colegio Gabriel Taborín en un equipo ya formado, con grandes entrenadores y muy buenos nadadores dentro del ámbito nacional (y en algún caso internacional), era una escuadra exitosa y con aceptables recursos en relación a otras instituciones de nuestra ciudad; o sea que, como entrenador principiante, en aquellos días tenía el camino más fácil y liberado en muchos aspectos.

Mi padre, de profesión médico y posterior entrenador de natación, comenzó a estudiar sobre los diferentes sistemas de entrenamiento que se aplicaban en el mundo. Su criterio se basó en averiguar quiénes eran los mejores; importó bibliografía (en una época en que no se disponía de las facilidades actuales en materia de comunicación) y comenzó a traducir, estudiar y aplicar una serie de cambios que revolucionaron la natación nacional.

Una de las manifestaciones más impactantes, allá por los '70, fue la aplicación de la doble jornada de entrenamiento. Esta modalidad fue implantada por primera vez en el Equipo de Natación del Colegio Taborín, que con el tiempo se transformaría en el equipo más exitoso a nivel nacional.

Las situaciones que se vinculan con las dudas que expresaba previamente, estaban relacionadas al interés por parte de mi padre (que siempre trabajó en natación ya sea como entrenador o dirigente *ad honorem*) y de los nadadores, los cuales eran absolutamente amateurs con un “ritmo” de entrenamiento digno de cualquier profesional deportivo.²

Es decir, trataba de comprender cuáles son los verdaderos intereses para que una persona se movilice y movilice a una familia a partir de las 4.00 am para ir a cumplir con su sesión de entrenamiento matutino, luego vaya al colegio, vuelva, vaya al gimnasio y realice el entrenamiento vespertino.

Nunca me interesó de sobremanera intentar saber cuál es el motivo para que un nadador abandone la actividad, en este sentido el abanico de posibilidades para mí eran y son más que claras y suficientes; además, mucho se ha estudiado sobre la

² Entiéndase “profesional deportivo” como aquel deportista que, en virtud a una relación establecida de carácter regular, se dedica a la práctica de un deporte dentro de una entidad deportiva, a cambio de una retribución económica.

deserción. Para mí, en cambio, las preguntas eran otras: ¿qué condiciones posibilitan que un deportista permanezca en la natación competitiva?, ¿qué lleva a un nadador a la práctica perseverante y a la exposición constante a situaciones similares? Esta inquietud es la que define el tema de investigación: LA PERMANENCIA DEL DEPORTISTA EN LA NATACIÓN COMPETITIVA.

El término “permanencia”, en el preciso significado de la palabra –*Duración firme, constancia, perseverancia, estabilidad, inmutabilidad, estancia en un lugar o sitio* (RAE 2015) – es tomado como una categoría central dentro de esta tesis, entendiendo fundamentalmente que para que alguien permanezca se tienen que dar ciertas condiciones que faciliten dicha permanencia en contextos particulares. Estas condiciones exceden la mera voluntad de las personas que hacen que alguien se dedique por un largo tiempo a una disciplina deportiva, en este caso a la natación competitiva.

Es de mi interés comprender qué lleva a un sujeto a ingresar, desarrollarse, permanecer en la natación, si es que piensa que sus condiciones desde un punto de vista deportivo son limitadas, y presume o sabe que el desarrollo de este deporte también limitado en nuestro país –y que Córdoba, a pesar de su destacado historial desde una mirada resultadista, no es la excepción. Frente a las grandes potencias mundiales pareciera que practicáramos otra clase de natación; nuestros recursos económicos y decisiones políticas son limitadas, y hasta desde el punto de vista étnico pareciera que estamos en desventaja.³ En definitiva, procuramos saber a través de un proceso de exploración qué sentido encontraron y encuentran los nadadores para tanta dedicación.

³ www.notinat.com.es (2014). Tomamos como dato estadístico referencial que el promedio de altura de los finalistas olímpicos de natación en Beijín, China (2008), considerando todas las pruebas en disputa, fue de 1.88.38 para los varones y 1.74.41 para las mujeres. En las pruebas de velocidad, que es donde se percibe una mayor altura, el promedio es de 1.93.38 para los hombres y 1.78.63 para las mujeres. Estos promedios son superiores a la talla media de nuestro país, que es de 1.74.50 para los hombres y 1.62.77 para las mujeres según los Archivos Argentinos de pediatría (2005).

Dejamos expuesto que este es solo un indicador, una mirada importante hacia el cuerpo, pero la natación no es solamente, ni simplemente, una cuestión de altura o de envergadura.

Dentro de los desafíos personales que procuramos alcanzar en nuestras carreras como profesionales, el mío era y es investigar: ¿qué lleva a los nadadores a permanecer, a estar?

Objetivo general

- Describir las condiciones que posibilitan la permanencia del deportista en la natación competitiva.

Objetivos específicos

a.- Determinar las condiciones que posibilitan el ingreso del sujeto en la natación competitiva.

b.- Definir y categorizar a la natación competitiva en el contexto de esta investigación.

c.- Analizar las políticas organizacionales que rigen este deporte en la Provincia de Córdoba.

Hipótesis

a.- La permanencia del deportista en la natación está determinada por la constante evolución en los tiempos más que los resultados propios de la competencia.

b.- La estadía de los deportistas en la natación está vinculada con la búsqueda de algún tipo de reconocimiento social.

c.- Los nadadores perduran a través del tiempo ya que debido a la práctica de la natación tienen la posibilidad de viajar, relacionarse, conocer otras culturas.

d.- Los nadadores están sometidos a una disciplina relacionada con el método, el orden, las reglas de convivencia y con la conducta diaria, que finalmente los reconforta y fortalece.

e.- Los nadadores valoran en gran medida el apoyo de los padres y el entrenador, esto les crea el compromiso de no abandonar hasta alcanzar los objetivos deportivos planteados. El abandono les crea un sentimiento de culpa.

f.- Los deportistas nadan simplemente porque les gusta y se sienten cómodamente en el ambiente de la natación.

g.- Los deportistas practican la natación porque son altamente competitivos e individualistas.

1.2 Unidad de análisis, conociendo a nuestros elegidos: decisiones muestrales

Todos nosotros escribimos la pequeña historia de nuestro disciplinamiento que es el currículum vitae (Castro 2005)

En este caso concreto nos abocamos a un estudio que hace referencia a los nadadores en su práctica dentro de la natación competitiva de mediano y alto rendimiento deportivo. Por lo tanto, la natación no será entendida y definida solamente como una práctica acuática, sino que estará vinculada al concepto de deporte.

Dentro de este deporte nuestro análisis y estudio estará centrado en nadadores pertenecientes a equipos de competición de marcada relevancia en cuanto se refiere a resultados deportivos, dentro de un contexto provincial y nacional. La investigación estará vinculada fundamentalmente a nadadores que pertenecieron o pertenecen al Colegio Gabriel Taborín, Jockey Club Córdoba, Club Universitario de Córdoba, Seleccionado Provincial y Seleccionado Nacional, e integraron o integran equipos que han sido campeones nacionales. Creemos que es importante la exposición de los nadadores seleccionados a través de su currículum deportivo. Allí podremos visualizar ciertas características que les son propias y comunes, como por ejemplo la edad de inicio y el tiempo de permanencia en este deporte. Estas similitudes se presentan independientemente de los logros deportivos obtenidos, los cuales difieren considerablemente, lo que podemos analizar a continuación.

Bardach, Georgina

Ex Nadadora internacional, comenzó en la actividad de la natación competitiva a los 7 años y permaneció por 21 años en esta disciplina deportiva. Se retiró de la actividad competitiva a los 29 años de edad luego de los Juegos Olímpicos de Londres 2012. Representó al Club Comunicaciones Córdoba, Colegio G. Taborín de Córdoba, Jockey

Club Córdoba, Academia de Natación Bucor, Club River Plate de Buenos Aires, Instituto Atlético Central Córdoba, Selección de Córdoba, Selección Argentina, Club Unisanta Brasil; entre sus logros más importantes podemos destacar:

Obtuvo múltiples records argentinos, siendo Campeona Argentina desde el año 1998 al 2012; obtuvo el cuarto puesto en las Olimpiadas Juveniles 1998, Moscú; fue Campeona Sudamericana 2000, Mar del Plata, y múltiple medallista sudamericana; Campeona Panamericana 2003, Santo Domingo; Medalla de Bronce en los Juegos Panamericanos 2007, Rio de Janeiro; Medalla de Bronce en los Juegos Olímpicos 2004, Atenas; representante Olímpica en Sidney 2000, Atenas 2004, Beijing 2008, Londres 2012. Tercera en el Campeonato del Mundo Moscú 2002; en su extensa trayectoria obtuvo 36 records sudamericanos.

Entre otros premios especiales obtuvo: Premio Estímulo *La Voz del Interior* 1996, Rombo de Oro y Escudo de Oro 2003; Premio Cóndor 2003, 2004, 2006, 2007 (Agencia Córdoba Deportes). Fue distinguida Joven Sobresaliente del año 2004 por la Bolsa de Comercio de Córdoba; Premio Olimpia 2003, 2004; Premio Córdoba Cuna de Campeones 2001 al 2006; Premio Konex 2010 a la mejor nadadora de la década; Mujer destacada 2005 y 2008 (Secretaría de Deportes de la Nación); Premio Olimpia de Plata 2003 al 2007; obtuvo un Reconocimiento Senado de la Nación como deportista destacada en 2008 (Fuentes: Gobierno de la Provincia de Córdoba - Federación Cordobesa de Natación - Agencia Córdoba Deportes SEM – Entrevista realizada en 2014).

Berrino, Andrea

Nadadora internacional, comenzó en la actividad de la natación competitiva a los 7 años, hoy tiene 21 años y, luego de 14 años ininterrumpidos, continúa su desarrollo buscando su mejor performance.

Representó a la Academia Susana Schwander, Club Universitario de Córdoba, Selección de Córdoba, Selección Argentina, Club Unisanta Brasil; entre sus logros más importantes podemos destacar:

Múltiple Campeona Nacional Juvenil; múltiple Campeona Argentina de Primera Categoría; representante en Sudamericanos Juveniles y de Primera Categoría; múltiple record Argentino; Campeona Sudamericana; Record Sudamericano; Campeona en Juegos ODESUR; representante Mundial de Doha 2014, logrando el 13° puesto; primera mujer argentina en bajar el minuto en 100 mts. espalda (su tiempo fue de 0'58"60, realizado en el Mundial de Doha en diciembre de 2014); actual record sudamericano en 200 mts. espalda (2'05"06). Representante en los Juegos Deportivos Panamericanos 2015 y en el Mundial de Natación 2015.

Entre otros obtuvo los siguientes premios: Joven Sobresaliente del año 2014 (Bolsa de Comercio de Córdoba); Premio Cóndor 2014 (Agencia Córdoba Deportes); Premio Estímulo *La Voz del Interior* 2009; Rombo de Plata 2014 (Fuentes: Federación Cordobesa de Natación - Agencia Córdoba Deportes SEM - Entrevista realizada en 2015).

Garay, Sabrina

Nadadora de nivel nacional, comenzó en la actividad de la natación competitiva a los 6 años, hoy tiene 18. Representa al Club Universitario de Córdoba; participa de eventos oficiales de carácter nacional, siendo finalista en los Campeonatos Nacionales de Categorías Cadetes y Juveniles. Participó en Campeonatos Argentinos de Primera Categoría (Fuente: Federación Cordobesa de Natación - Agencia Córdoba Deportes SEM - Entrevista realizada en 2014)

Meolans, José

Ex Nadador internacional, comenzó en la natación competitiva a los 6 años, permaneció por 24 años ininterrumpidamente en esta actividad, y se retiró a los 30 años. Representó al Colegio G. Taborín de Córdoba, Jockey Club Córdoba, River Plate de Buenos Aires, Selección de Córdoba, Selección Argentina, entre sus logros más importantes podemos destacar:

Fue Campeón Argentino desde el año 1995 al 2008; a los 17 años fue el primer nadador en bajar los 50" en 100 mts. libres (0'49"86); medalla de oro en la Copa del

Mundo 1998, Río de Janeiro; representante Olímpico en 4 oportunidades (Atlanta 1996, Sidney 2000, Atenas 2004, Beijing 2008); representante Panamericano en 4 oportunidades (1995-1999-2003-2007); representante mundialista en 10 oportunidades; medalla de oro en el Campeonato Mundial FINA Short Course 2002, Moscú; medalla de oro en los Juegos Panamericanos 2003, Santo Domingo. En el 24° Campeonato Internacional de 2006 en Oporto, Portugal, Meolans ganó dos medallas de oro en estilo libre: 50 metros en (23s 14) y 100 metros en (50s 66); y obtuvo una medalla de bronce en 100 estilo libre, en el Campeonato Mundial FINA Short Course de 2006. En los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007 ganó la medalla de plata en los 100 metros estilo libre.

Obtuvo los siguientes premios: Olimpia de Oro 1997; Olimpia de Plata 1995 al 2003, 2007 y 2008; Clarín Revelación 1997 y Consagración 1998, 1999,2000 y 2006; Konex Platino al mejor nadador de la década 2000; Rombo de Oro al mejor deportista de Córdoba 1996 y 2002; Córdoba Cuna de Campeones 1994 al 2002, 2007 y 2008; Escudo de Oro de la Confederación de Deportes de la Prov. De Córdoba 1997, 1998 y 2002; Premio Estímulo *La Voz del Interior* 1993 (Fuente: Federación Cordobesa de Natación - Agencia Córdoba Deportes SEM - Entrevista realizada en 2014).

Minelli, Andrés

Ex Nadador internacional, comenzó en la actividad de la natación competitiva a los 6 años, donde permaneció por 15 años. Representó al Colegio G. Taborín de Córdoba, Selección de Córdoba, Selección Argentina; entre sus logros más importantes podemos destacar:

Múltiple Campeón Argentino de primera Categoría entre la década del 80 y 90; múltiple record argentino; representante en Campeonatos Sudamericanos Juveniles en dos oportunidades, y en Campeonatos Sudamericanos de Primera Categoría en tres oportunidades; Campeón Sudamericano con mayor puntaje individual y mejor marca técnica; Record Sudamericano; representante en el Mundial de Australia 1991, logrando el 12° puesto; representante en los Juegos Olímpicos Barcelona 1992 (Fuente:

Federación Cordobesa de Natación - Agencia Córdoba Deportes SEM - Entrevista realizada en 2014).

Rinaldi, Maximiliano

Nadador internacional, comenzó en la actividad de la natación competitiva a los 7 años, hoy tiene 31 años y continúa en la natación competitiva luego de 24 años de haberla comenzado. Representó al Colegio Gabriel Taborín, Jockey Club de Córdoba, Club Universitario de Córdoba, Selección de Córdoba, Selección Argentina; entre sus logros más importantes podemos destacar:

Múltiple Campeón Nacional Juvenil; múltiple recordista Juvenil; Campeón Argentino de Primera Categoría con 16 años; representante en Sudamericanos Juveniles (Brasil 1999 y Colombia 2001) y de Primera Categoría (Brasil 2000, Argentina 2012); Record Argentino; Sub Campeón Sudamericano Juvenil (Fuente: Federación Cordobesa de Natación - Agencia Córdoba Deportes SEM - Entrevista realizada en 2014).

Robledo, Emiliano

Nadador de nivel nacional, comenzó en la actividad de la natación competitiva a los 6 años, hoy tiene 18 años y continúa luego de 12 años. Representa al Club Universitario de Córdoba y Selección de Córdoba. Participa de eventos oficiales de carácter nacional, siendo finalista en los Campeonatos Nacionales de Categorías Cadetes y Juveniles y en Campeonatos Argentinos de Primera Categoría (Fuente: Federación Cordobesa de Natación - Agencia Córdoba Deportes SEM - Entrevista realizada en 2014).

Es importante comprender que los “actores de este estudio” –los nadadores– transitaban y transitan por sistemas de entrenamientos y competencias, y que la planificación de su vida diaria y cualquier otra acción referida a situaciones diversas están vinculadas a la competencia de mediano y alto rendimiento deportivo.

Desde un punto de vista conceptual, vamos a concebir al rendimiento deportivo como la capacidad que tiene un deportista de poner en marcha todos sus recursos bajo ciertas condiciones determinadas.

Véronique Billat hace referencia a que la acepción de rendimiento deportivo deriva de la palabra *parformer*, adoptada del inglés (1839), que significa cumplir, ejecutar. A su vez, este término viene de *performance*, que en francés antiguo significaba cumplimiento. De esta manera, se puede definir el rendimiento deportivo como una acción motriz, cuyas reglas fija la institución deportiva, que permite al sujeto expresar sus potencialidades físicas y mentales. Por lo tanto, se puede hablar de rendimiento deportivo cualquiera que sea el nivel de realización, desde el momento en que la acción optimiza la relación entre las capacidades físicas de una persona y el ejercicio deportivo a realizar (2002:9).⁴

De aquí en más el mediano rendimiento deportivo será definido y relacionado con aquel deportista que pertenece a un equipo de competición, que transita por una profunda etapa de desarrollo,⁵ vinculado con los grupos de edad e inserto en categorías primordialmente menores, cadetes y juveniles;⁶ en consecuencia es extenso el camino que los conduce a su máximo rendimiento deportivo.

En cambio, cuando nos referimos al deportista de alto rendimiento, lo vinculamos con la excelencia deportiva, con la máxima expresión dentro de un deporte, con deportistas que acceden a eventos nacionales e internacionales de diversos tipos.

Esta instancia de nivel deportivo es la más alta en cuanto se refiere a rendimiento; en consecuencia, por el nivel que representa, ha logrado reunir gran número de espectadores en torno a su práctica; es un espacio en muchas instancias altamente profesionalizado. En este nivel se encuentran los profesionales y especialistas de diferentes áreas que se involucran con el deporte y que se abocan al

⁴ Billat, Véronique, (2002) *Fisiología y metodología del entrenamiento*, De la teoría a la práctica, Paidotribo, Argentina.

⁵ Para Ruiz Pérez, el concepto de desarrollo hace referencia “a los cambios que el ser humano sufre a lo largo de su existencia (...); implica la maduración del organismo, de sus estructuras y el crecimiento corporal, así como el influjo del ambiente.” (1987:25)

⁶ Las edades de referencia para estas categorías abarca desde los 12 a 18 años.

análisis y mejoramiento de las técnicas deportivas, del desarrollo de métodos de entrenamiento y preparación física y psíquica para los deportistas.

Por su carácter global, el proceso de entrenamiento requiere la preparación de una serie de aspectos que no sólo tienen que ver con la preparación física del deportista para desarrollar su potencial. Además se debe incluir: Preparación técnica, preparación táctica, preparación psicológica, preparación biológica y preparación teórica (AAVV 2001).

Esta preparación busca la máxima excelencia deportiva, la superación de metas para alcanzar la optimización en cuanto a resultados se refiere.

En tanto hacemos nuestra presentación, nos surgen paralelamente una serie de interrogantes al respecto: ¿qué pasa con aquellos deportistas que no alcanzan el alto rendimiento deportivo? Y a partir de esta situación, ¿qué los moviliza para continuar en la práctica activa de la natación?

1.3 Estado de la cuestión

El estado de la cuestión hace referencia a los conocimientos existentes sobre una determinada materia, sobre un determinado tema.

Aunque hemos encontrado trabajos vinculados a la permanencia y la continuidad del deportista a nivel general⁷, no ha sido así en el campo específico de la natación ni en el área local que constituye el marco de nuestro tema. Estos trabajos que son significativos conforme a lo que debemos considerar frente a nuestra investigación, los presentaremos en próximos capítulos.

Debemos considerar que habitualmente se hacen acotaciones, referencias, estudios, investigaciones, “charlas debates”, y un gran número de exposiciones, todas referidas a la deserción deportiva; siempre interesa cuáles son *los motivos, las causas* para abandonar un deporte, qué aleja del deporte a cada uno de los practicantes.

En esta investigación tomamos otra perspectiva, otra mirada, ya que nos interesa saber: ¿bajo qué condiciones se quedan, permanecen, están? ¿Qué sentido le otorgan los deportistas a la natación para perdurar en ella?

⁷ Crisorio, Ricardo – Giles, Marcelo – Bidegaín, Liliana – Lescano, Agustín (2002) *El Aprendizaje Motor: Un problema epigenético*, FaHCE.

Con respecto al material que nos proporcionó la actual situación de estudios realizados, nos hemos focalizado fundamentalmente en revistas digitales especializadas tanto nacionales como internacionales, material bibliográfico, páginas web, diarios locales; este material es consignado en la bibliografía. También hemos recurrido periódicamente a las dependencias del Gobierno de la Provincia de Córdoba, en donde existe una importante base de datos de la que nos servimos. Finalmente, en varias oportunidades hemos tomado contacto con las autoridades que rigen este deporte tanto a nivel provincial –a través de la Federación Cordobesa de Natación (FCN) – como a nivel nacional a través de la Confederación Argentina de Deportes Acuáticos (CADDA) y el Ente Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (ENARD).

Cabe resaltar la disposición, cada vez que fue requerida, y apertura de las autoridades gubernamentales y deportivas a fin de contribuir a los avances que requiere este tipo de estudio.

1.4 Referencias teóricas

Entendemos que el deporte, como institución social, contribuye a brindar aportes a la sociedad en cada una de sus variadas expresiones.

En estas manifestaciones sociales, el deporte integra elementos simbólicos y marcados de formalidades que se relacionan con conductas del ser humano dentro de dicho medio social. Sus fines han permitido triunfar o perder, dominar o ser dominado. Con acciones más depuradas lo podemos ver en su función de diversión, disfrute, creación, innovación, gozo, propios de la evolución de la vida social.

En el deporte existen factores sociales que pueden ser considerados como fenómenos, que impactan de alguna manera, se relacionan con los efectos del mismo sobre el conjunto de la sociedad y pueden influir de variadas formas dentro del marco de su desarrollo. Debemos ver al fenómeno deportivo como parte del conjunto de la sociedad teniendo muy en cuenta sus particularidades y, de cierta forma, su originalidad; esto, en cuanto a la forma en que incide sobre quienes los llevan con cierta constancia a su práctica.

Es válido preguntarles a quienes son objeto de este estudio qué sentido, qué alcance, tiene la natación dentro de sus vidas, ya que, quienes la practican, la practican a diario con un orden manifiesto.

Volviendo a las relaciones que se establecen, precisamente en este sentido, habría que decir que entre el deporte y la sociedad se origina un vínculo interesante. Como hemos señalado anteriormente, entendemos que la actividad deportiva no es imprescindible para el funcionamiento de las sociedades, pero entre ambas se ha establecido una dependencia tal que hoy resulta casi imposible concebirlas por separadas. En otras palabras, la sociedad le ha dado una finalidad cierta y de gran magnitud al deporte, tal como se nos presenta en estos tiempos. La actividad deportiva cumple una determinada función en la sociedad, y en este sentido sería un error el no visualizar la envergadura y verdadera dimensión que posee el fenómeno con el que tratamos. Esta finalidad del deporte se vincula con la competencia, la diversión, el negocio económico, la evolución tecnológica, el desarrollo de destrezas, la sociabilización de las personas, la mejora de la autoestima, la educación, el fortalecimiento de la capacidad física y mental, la inclusión social, por sólo mencionar algunos aspectos.

Al mismo tiempo, el tema deportivo ha sido tratado y reflejado por autores desde varias perspectivas y atendiendo a las más diversas posiciones. En muchas ocasiones se sobrevalora la importancia del deporte haciendo su apología y apelando a eslóganes muy difundidos en todo el mundo y que confunden o desorientan. Algunos (y no son pocos), se plantean cómo se puede llegar a controlar la salud y la estética corporal, precisamente en búsqueda de obtener una mejor figura corporal (en la natación la figura corporal queda sumamente evidenciada debido a la indumentaria deportiva que se utiliza). Para corroborar esto alcanza con leer algunas revistas, artículos, páginas web, publicidades varias que plantean el deporte y la actividad física desde la salud y belleza.

En consecuencia, se presenta el desarrollo de todo un mercado y una industria que se traducen en gimnasios y otras instalaciones técnicamente sofisticadas, ambientadores especiales, atmósferas interiores presentadas con este propósito, sustancias y medicamentos deportivos en función del deporte, supuestamente

orientadas a favor del desarrollo humano pero cuyos fines, pareciera, son más lucrativos que humanitarios. Esto no sólo involucra a intereses de tipo comercial y económico, sino también los de tipo político e ideológico.

Pensamos que debemos determinar si esto es manifestado o expuesto por el nadador de alguna manera y qué influencia tiene en sobre él; en definitiva si esto es parte de la cultura deportiva a la cual pertenece.

Avanzando en otra esfera dentro de los procesos de socialización, encontramos que el individuo adquiere un indiscutible aprendizaje de roles, valores, normas, en el que intervienen varias instituciones sociales, como el club u otro tipo de organización deportiva. Al desempeñar “roles” los individuos participan en un mundo social:

Para desempeñar “roles” hay normas que son accesibles a todos los miembros de una sociedad, o por lo menos, a aquellos que potencialmente desempeñan los “roles” en cuestión; o sea, no sólo se conocen en general las normas del “rol” X, sino que “se sabe que esas normas se conocen. Todo comportamiento institucionalizado involucra “roles”, y éstos comparten el carácter controlador de la institucionalización” (Berger y Luckmann 1986: 98).

En este caso, y tomando como referencia al club, el mismo actúa como agente socializador de los que se vale la sociedad para transmitir su cultura y socializar a las personas que la integran; tendríamos entonces que entender concretamente al deporte como forma institucionalizada, lo cual da como resultado un grupo de elementos que pueden cumplir importantes funciones en la socialización no sólo del niño, sino también del joven e incluso del adulto. Como sostiene Thomas Arnold (Rector de la Rugby Public School de Inglaterra, 1828-1841), “el team deportivo es un aprendizaje de vida, del hábito de colaboración con los compañeros de equipo se adquirirá el hábito ciudadano de la convivencia, el juego limpio”.⁸

Esto concierne también a los que conducen la carrera deportiva de un nadador: entendemos que ejercen cierta influencia sobre estos deportistas, actúan cotidianamente sobre su conducta, como por ejemplo sobre la voluntariedad, la resistencia, el autodomínio, la disciplina, la comprensión, la aceptación de las normas,

⁸ Blogtehdd.blogspot.com (2010)

el orden, el conformismo, entre otras; esto indudablemente se inserta en otras dimensiones de la vida social.

Aquí podemos presentar a los nadadores con los modos de conducta, el modo de conducirse que se relaciona con el “rigor” reglamentario; esto se establece como un principio básico de comportamiento social. De todo ello podemos deducir que dentro de cada deporte se constituye y se formaliza una manera de conducirse.

Esto ocurre dentro de un contexto que no es considerado externo al individuo, sino que aparece como un producto humano.

Los autores Berger y Luckmann (1986) presentan la sociedad como una realidad objetiva. Es aquí donde se presentan básicamente dos momentos: la institucionalización y la legitimación. La institucionalización conlleva la tipificación (caracterización, personalización) recíproca de las acciones de los actores, hasta llegar a convertirse en una forma de control social. Posteriormente ese comportamiento se reifica, es decir, se experimenta como una realidad objetiva y externa al individuo. En consecuencia, los mencionados autores destacan tres momentos básicos de este proceso: la sociedad es un producto humano, la sociedad es una realidad objetiva y el hombre es un producto social.

Continuando con lo anterior, para que esta institucionalización se haga efectiva es necesario e indispensable el uso del lenguaje. Este lenguaje es muy importante en la legitimación, ya que sirve como una forma de extender la comprensión y el sentido de la realidad de una manera consistente y ciertamente coherente con la realidad subjetiva de los individuos.

Dentro de esta sociedad, el avance de las disciplinas deportivas (aunque no de manera homogénea) ha posibilitado que se instalen de manera incuestionable en nuestra cultura; el deporte hoy, ya sea a través de la práctica activa o de forma pasiva como meros espectadores, ocupa un lugar significativo en una gran parte de la población:

El deporte es uno de los grandes inventos sociales que los seres humanos han hecho sin haberlo planeado. Les ofrece la liberadora emoción de una lucha en la que intervienen habilidad y esfuerzo físico mientras queda reducida al mínimo la posibilidad de que alguien resulte seriamente dañado (Dunning y Elias 1992: 202).

Esta particular situación puede ser visualizada o comprobada a diario, por ejemplo a través de la importancia que los diferentes medios de comunicación, ya sean televisivos, radiales o gráficos le dedican al tema,

el abundante empleo de metáforas deportivas en esferas aparentemente tan diversas de la vida como la política, la industria y el ejército, hecho indicador del eco emocional y simbólico del deporte y para concluir, en las ramificaciones, a nivel nacional e internacional, sociales y económicas, negativas y positivas, de competiciones como las Olimpiadas y los Mundiales de Fútbol. Ninguna actividad ha servido con tanta regularidad de centro de interés a tanta gente en todo el mundo (Dunning 2003: 11).

En lo que se refiere a los cambios a través del tiempo en la evolución del deporte, podemos señalar que pasó de ser una práctica reservada a las clases sociales más altas a la popularización a través de las clases trabajadoras y a ser un espectáculo que empieza a ser “consumido” por una gran cantidad de público.

Tomando cierta referencia histórica, Pierre Bourdieu (1993) explica que las principales causas de la génesis del deporte surgen como consecuencia de las necesidades educativas de las clases sociales dominantes y del significado con que se concibió la práctica deportiva entre las mismas. Bourdieu además sostiene que la transición de pasatiempos populares a deportes tuvo lugar en las escuelas públicas inglesas (*Publics Schools*), instituciones que contenían a miembros de la burguesía y aristocracia.

Esta transición fue acompañada de un cambio en las funciones y el significado que los organizadores y los propios deportistas asignaban a las prácticas deportivas. Puede aceptarse que en el origen las prácticas deportivas modernas ofrecen a los participantes sensaciones placenteras y disfrute del tiempo libre; como se dijo anteriormente, estas prácticas fueron tomadas rápidamente por las más altas elites sociales. En otro sentido, sin embargo, fue valioso el aporte que contribuyó a una pacificación social de Inglaterra y a los modos de conformación de conducta cívica (Dunning y Elias 1992), participando en la formación moral de los alumnos de las “*Publics Schools*” destinados a formar a futuros dirigentes, en un contexto en donde el practicante no contemplaba la posibilidad de una formación deportiva profesional. Por lo tanto, el deporte es algo relativamente reciente y relacionado, antes que con la guerra, con movimientos de pacificación social, regulación de violencia y refinamiento de las

costumbres. El desarrollo de los deportes formó parte de un empuje civilizador en las distintas esferas de la actividad humana (Dunning y Elias 1992).

Teniendo esto en cuenta, si bien comprendemos que el deporte en la actualidad acepta más de una definición, tomaremos una posición al respecto conforme a nuestra perspectiva.

1.4.a) La perspectiva teórico-metodológica

Es oportuno advertir que, dentro de los estudios realizados, algunos se vinculan con las estructuras orgánicas; en este sentido a nosotros nos interesa fundamentalmente lo que Elias⁹ denomina integración “humano-social”, su relativa autonomía en tanto propiedades emergentes que le son propias, como por ejemplo “el lenguaje, relaciones de parentesco, política, economía, crisis, significaciones, deportes, en fin cultura” (Crisorio et al. 2002-2003: 6). Entendemos que estas propiedades se vinculan necesariamente con nuestro estudio, y las manifestaciones “humano-sociales” son las que se destacan permanentemente: “la red de significaciones que otorga sentido a las acciones, tanto sociales como individuales, nos permite suponer la preeminencia de los factores epigenéticos (culturales) sobre los genéticos”.¹⁰

Introduciéndonos en los procesos de investigación que son esenciales para este estudio, nos hemos encontrado ante la investigación tradicional que pone en tela de juicio la objetividad de las investigaciones cualitativas; esta objetividad pareciera que debe estar presente siempre ya que presume cierto rigor científico. Al respecto nos marca Ruíz Pérez que el término “objetivo” puede ser confuso, en tanto es siempre un sujeto el que “observa e interpreta y que hace referencia a la objetividad para resaltar la seriedad y rigor de las investigaciones” (1997:33). Así, debemos admitir la subjetividad del investigador entre las variables a considerar en el marco de la propia investigación. Esto se trata de una consideración distinta en la relación sujeto-objeto de conocimiento.

⁹Dunning, Eric – “Prefacio” en Elias, Norbert y Dunning, Eric, (1992) *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

¹⁰Crisorio, Ricardo - Giles, Marcelo - Bidegain, Liliana - Lescano, Agustín, (2002) *El Aprendizaje Motor: Un problema epigenético*, FaHCE.

Más allá de esta *breve* observación, es fundamental establecer que no es de nuestro interés cuestionar, inmiscuirnos o valorar temas relacionados con los procesos de enseñanza, sino analizarlos conforme a la influencia de diferentes factores ante la práctica de la natación.

1.5 La construcción de la elección: ¿es del nadador?

Antes de entrar en un contexto netamente deportivo, presentaremos situaciones vinculadas a la seguridad y prevención, entendiendo que los nadadores, básicamente, en un principio son incorporados a esta actividad por estas cuestiones. Cuando nos expresamos sobre este tema lo relacionamos con las preocupantes estadísticas que nos demuestran que el ahogamiento por inmersión es una de las principales causas de muerte accidental o lesiones entre chicos menores de catorce años. Asimismo debemos considerar una importante cantidad de piscinas hogareñas o familiares, las cuales han crecido de una manera significativa en los últimos años, así como las piscinas que encontramos en clubes e instituciones públicas o privadas. Catastro ya detectó 1100 piletas que no figuran en los planos:¹¹

Según datos de la Dirección de Catastro municipal, en esta capital existen alrededor de 20.632 piletas de natación en casas y complejos de departamentos. Se trata de un dato muy aproximado pero no exacto, debido a que ese total es registrado por el área como “mejoras descubiertas” [...] si se compara la cantidad de piletas con las casas y departamentos que tributan en la ciudad, la relación es de una pileta cada 16 viviendas. Haciendo el mismo ejercicio en torno al número de habitantes, el resultado es que existe un oasis acuático privado cada 64 personas.¹²

Podemos deducir entonces el peligro latente de sufrir una asfixia por inmersión.

Asfixia por inmersión: para el Diccionario de la Real Academia, “ahogamiento” se define por “persona que muere por falta de respiración”. Esta es una preocupación que atañe particularmente a padres con niños de corta edad. A continuación volcamos algunos datos que nos ilustran las situaciones que se reiteran año tras año dentro de nuestra provincia.

¹¹ Periódico *La Voz del Interior*, Córdoba (2012).

¹² “En Córdoba hay 20600 piletas de natación”. Fecha de publicación 22/03/2015. En www.diaadia.com.ar.

El día 2 de enero de 2012 un niño de cinco años fallece ahogado en Alpa Corral¹³ ; un día más tarde, el 3 de enero de 2012, una niña de cinco años fallece ahogada en una pileta de un Club de Morrison.¹⁴

“El cadáver de la joven turista de diecisiete años que había desaparecido el viernes a la tarde por la crecida del arroyo Los Chorrillos en Cabalango, fue encontrado ayer a la mañana en el Lago San Roque”.¹⁵

“Una nena de 3 años se encuentra en grave estado tras haberse ahogado en una pileta en Estancia Vieja”.¹⁶

“Un joven de 18 años que cayó el viernes en las aguas del río Quillín, cerca de La Cruz, se convirtió en la quinta víctima ahogada en Córdoba en apenas una semana”.¹⁷

En el 2010 se registran 586 muertes por ahogamiento (LxS, lesión por sumersión). En los primeros 24 años de vida murieron 321 niños y adolescentes-jóvenes (54,77%); el primer año las víctimas fueron 5 lactantes. Entre el 2º y el 4º año llegó a 95 niños, alrededor de 32 niños por cada año de edad (predominando el 2º año de vida). En la edad escolar (5 a 14 años) afectó a 81 niños-adolescentes (un promedio de 8 niños por año de edad). Si bien las LxS afectan predominantemente a preescolares y jóvenes, la vulnerabilidad para esta grave y frecuente lesión se extiende desde el nacimiento a lo largo de toda la edad pediátrica. Por cada caso fatal hay de 1 a 4 que requieren hospitalización y conllevan riesgo de secuelas graves. Muchos eventos son atendidos localmente y no llegan al hospital o lo hacen para el estudio forense (Malamud 2012).

Y continúa la lista con el correr del tiempo; como vemos hay motivos suficientes en nuestra provincia, en nuestra ciudad, para que los padres tomen la decisión de volcarse hacia la natación en términos de seguridad. La mirada de quienes se relacionan en una primera instancia con esta disciplina pasa por la seguridad, la prevención y finalmente el encuadre deportivo. Esto es comprobado en las entrevistas realizadas formalmente y en el tratamiento con los padres a través de los años.

¹³ “Un niño de 5 años se ahogó y van 10 en la temporada”. Fecha de publicación 03/01/2012. Periódico *La Voz del Interior*.

¹⁴ “Una niña murió ahogada en un club de Morrison”. Fecha de publicación 03/01/2012. Periódico *La Mañana de Córdoba*.

¹⁵ “Hallaron a la turista ahogada”. Fecha de publicación 19/02/2012. Periódico *La Voz del Interior*.

¹⁶ “Una niña de tres años se ahogó y lucha por su vida”. Fecha de publicación 03/12/2014. www.carlospazinforma.com.ar

¹⁷ “Joven ahogado cerca de La Cruz se convirtió en la quinta víctima en una semana”. Fecha de publicación 17/01/2015. Periódico *La Voz del Interior de Córdoba*.

“Le tenía miedo a la parte honda de la pileta... [Risas]; entonces mi mamá me dijo que vaya a la pileta para que empiece a nadar. Mi mamá nos llevó a los dos [con su hermano] porque allá en el pueblo todo el mundo va a la pileta” (Sabrina Garay).

“Empecé a nadar por mi vieja, de muy chico, siete años tenía más o menos” (Maximiliano Rinaldi)

La relación Meolans-agua se gestó en el verano del '83. A sus padres, Raúl e Isabel, siempre los asustaban las crecidas del río San Antonio que estaba frente a la casa de fin de semana en Villa Carlos Paz, y es por eso que decidieron enviar a sus hijos José y Laura a aprender a nadar.¹⁸

Entonces, si nos basamos en la cronología de los acontecimientos en la carrera deportiva de los nadadores, encontramos que, en los casos estudiados, han sido sus padres los que han decidido acercarlos a este deporte.

En este apartado vamos a intentar comprender, ¿cómo se consolida en las primeras etapas la práctica deportiva? ¿cuáles son las expectativas (si es que las hay) de rendimiento en la competición a largo plazo? ¿cuáles son los intereses que en principio ocupan el proceso de iniciación deportiva?

Esta iniciación deportiva, entendiendo iniciación en tanto comienzo, se realiza en función una serie de factores que afectan y rodean a dicho proceso. Aquí interviene lógicamente el niño, el deporte y el contexto; la elección del deporte y la lógica interna que posee.

En tanto a niveles de conducción, en cómo se plantea la iniciación deportiva, referenciamos al Dr. Ricardo Crisorio que nos expresa: “hoy creo que el proceso de enseñanza de los deportes comienza, para cada niño, en el momento en que decide jugar un deporte determinado, no importa si más o menos influenciado por el medio en que vive” (2001b).

La creencia de que hay que iniciar a los niños en el deporte de un modo planeado y sistemático, de acuerdo con normas supuestamente científicas, ha tenido efectos tanto sobre la enseñanza de los deportes como sobre la formación de los deportistas. Un

¹⁸ Entrevista a José Meolans - Rumbosdigital.com (2013).

efecto estudiado de la iniciación deportiva temprana es la temprana saturación que provoca [...] más dramático aún es el caso de la natación¹⁹

Aquí también podemos destacar que “no hay talentos innatos ni torpezas innatas (salvo en los casos de insuficiencias orgánicas) sino deseos, motivos, intereses”²⁰; en este sentido José Meolans nos decía:

Más allá de las condiciones que puedas llegar a tener o el talento, nadie te lleva allá arriba ni nadie te regala nada, todo se hace en base al esfuerzo, al trabajo, a la dedicación, a las ganas, al empeño que le pongas (José Meolans).

Independientemente de lo manifestado también nos encontramos inmersos en un indiscutible contexto social: aquí podemos mencionar el lugar de residencia, la comunicación, la promoción deportiva, el acceso a las instituciones, la influencia de los padres y las instalaciones y el material deportivo.

Extraemos a continuación algunas de las expresiones de los propios deportistas:

“Ellos [en referencia a los padres] me mandaron a nadar;...en mi casa querían que hagamos algún deporte, cualquiera” (Georgina Bardach).

“Mi mamá fue la que me contactó con la pileta” (Andrea Berrino).

Generalmente, pareciera que son los propios padres, en estas edades tempranas, los que motivan la práctica de sus hijos en relación a la natación. El deseo, el interés, el inicio en esta práctica es, en un principio, de “otro”, es de los padres que son los primeros que perciben y exigen la seguridad, sobre todo si de natación se trata, en el entorno donde van a trabajar sus hijos, y la importancia en el proceso metodológico que se va a llevar a cabo con ellos.

Sharon Wheeler (2011), en su artículo “The significance of family culture for sports participation”, analiza la relación entre los hábitos de deporte de los niños y los de sus padres, con el fin de determinar si el *habitus* que lleva al niño a hacer ejercicio es transmitido por la familia. La autora llega a la conclusión de que, efectivamente, dicho *habitus* se transmite de forma familiar, pero los padres establecen cierta actitud

¹⁹ Crisorio, Ricardo. “La enseñanza del básquetbol”. *Educación Física y Ciencia*. 2001, año 5, páginas 8 y 9.

²⁰ Apuntes del Seminario “La enseñanza de los deportes” del Dr. Ricardo Crisorio. Diciembre de 2012.

frente al deporte al relacionarse también con otros padres, por lo que es importante considerar también el capital social.²¹ “Los habitus son principios generadores de prácticas distintas y distintivas [...] el deporte que practica y su manera de practicarlo” (Bourdieu 1997: 20).

Ahora bien, profundizando la cuestión comenzamos a preguntarnos: ¿cómo fueron los comienzos de los nadadores y su vinculación con este deporte? ¿cómo llegan de alguna manera a participar o ser parte integrante de un equipo de competición? ¿qué permite que permanezcan a través del tiempo?; estas son algunas de las cuestiones que nos interesan.

A partir de la inserción a la práctica activa de la natación, el pasaje al deporte federado ocurre de manera gradual; si bien los tiempos son relativamente rápidos, el nadador se inserta en la competencia primeramente de una manera promocional, es decir que, de acuerdo a la reglamentación vigente, no tiene en un principio su carnet federativo.

“Cuando vine al Taborín a los seis años tuve que hacer clases de apoyo porque era muy malo nadando y ahí me empecé a enganchar, me hice amigo de unos chicos y por diversión empecé a ir, empezamos por ese lado con la pileta” (Andrés Minelli)

“En mis comienzos cuando arranqué a nadar no era demasiado consciente de la parte competitiva hasta que pasé por todo el tema de la enseñanza, y una vez que aprendí creo que al año y pico hice mi primera competencia que fue en un torneo zonal en Morteros...mis viejos ya estaban viviendo aquí en Córdoba y querían que yo tuviera un lugar para ir a nadar, y por referencias me mandaron allí [refiriéndose al Equipo de Natación del Colegio G. Taborín]” (José Meolans)

“A los siete años competí, tenía nervios, en realidad no sabía qué era competir, mi preocupación era si me tenía que tirar a la pileta ‘palito’ o ‘cabecita’” (Andrea Berrino).

²¹ Intersticios ,(2012) *Apuntes revista sociológica del pensamiento crítico* , www.intersticios.es

Bourdieu (1997) nos da a entender que la elección se construye y no sólo es producto de la elección personal o la vocación. En este caso, debemos considerar particularmente que, en edades tempranas, la elección del deportista, orientada hacia alguna disciplina deportiva, en la mayoría de las ocasiones no es decisión personal sino que “otros” eligen por él.

A menudo también pueden experimentarse elecciones erróneas en la iniciación de actividades que son distintas de como imaginábamos; ya sea por la influencia sobre la imagen social de la actividad o por opiniones generales sobre cómo es o no es una actividad, la imagen que se tiene de la misma puede diferir de lo encontrado en el lugar de práctica. En todo caso, para mantenerse en la actividad debe haber sintonía con lo que allí se encuentra al practicarla.

Para Bourdieu los gustos por las distintas prácticas deportivas vienen determinados por la adscripción de clase, ya que los hábitos son generados en el seno de la familia, pues se trata de esquemas incorporados, mecanismos que funcionan de forma inconsciente y que van decantando la inclinación de las personas hacia ciertos modelos de prácticas²².

1.5.a) El valor de la victoria y la aceptación de la derrota: el éxito y fracaso deportivo

La victoria más que una medalla significa cumplir con un objetivo, ese es el verdadero valor que representa (Georgina Bardach)

Se entiende que cuando se gana en un deporte a un oponente, existe cierta cuota de placer; en este sentido, la superación personal opera en su mayor intensidad. Solo imaginemos la satisfacción en el logro del objetivo alcanzado. Andrea nos manifestaba que “La competencia es ganar, sale lo mejor...no soporto perder”.

De acuerdo con Bourdieu, “el efecto de consagración, capaz de evitar el sentimiento de insignificancia y contingencia que provoca una existencia sin necesidad,

²² García Ferrando, Manuel y Lagardera Otero, Francisco (comps.) (1998) – “La perspectiva sociológica del deporte” En *Sociología del Deporte*. Pág. 29. Madrid: Editorial Alianza.

al conferir una función social conocida y reconocida” (1999: 317); así, a través de los juegos sociales el mundo social proporciona algo más y ciertamente diferente, que consiste en salir de la indiferencia (o la depresión), en estar ocupado y proyectado hacia determinados fines, en sentirse dotado de una misión social. Así también entendemos al capital simbólico (energía social basada en relaciones de sentido), que según el autor está relacionado con todas las formas de reconocimiento social.

Aquí se nos presenta un valor cultural sustancial que actúa como un estímulo en todo aquel que anhela una vida deportiva meritoria, de diversión y reconocimiento. Bajo este contexto se presume que el deportista intenta nadar “más” y “más” rápido. Este “más” es una constante ligada a “más” placer. Es este “más” el que produce mayor plenitud.

Como en la vida del deportista hay que vencer continuamente ciertas y determinadas resistencias, un triunfo deportivo con su correspondiente cuota de placer le otorga sentido a los “rigurosos” entrenamientos:

“El entrenamiento exige un sacrificio extremo por parte del deportista y la máxima satisfacción es la que genera el triunfo o la victoria en la competencia” (Maximiliano Rinaldi).

“Obviamente que a nadie le gusta sufrir... Pero lo disfrutaba [refiriéndose a los entrenamientos], porque era sufrir por algo que luego te iba a ser retribuido en una competencia” (José Meolans).

La natación en tanto deporte, se convierte en una actividad, un espectáculo, en donde existen, entre otras cosas, el compañerismo, la rivalidad, la victoria y la derrota.

Georgina nos aporta su particular visión al respecto en términos relacionados con la rivalidad, mientras habla de las situaciones que la han hecho sentirse conforme, realizada o, en todo caso, exitosa:

“Y después de grande me tocó competir con mi otra hermana. Y todos me decían ¡eh, cómo vas a nadar con tu hermana! Qué se yo, en la pileta no tengo hermanas. Imagínate que menos iba a tener amigos” (Georgina Bardach).

“Yo siempre quería ganar [aquí hace referencia a que en un momento determinado de su trayectoria le interesó más el triunfo que la evolución en sus tiempos] y entonces no me salían las cosas; nunca... la única vez que salí conforme de una pileta fue en Atenas; que llegué al borde... o que en los últimos 10 metros sentí que no podía más” (Georgina Bardach).

Innegablemente, este deporte permanece inserto plenamente en la vida cotidiana de quienes son objeto de este estudio, influyendo en los procesos de socialización, y constituyendo un punto de referencia para los procesos de identificación social, que también se pueden lograr a través del triunfo.

El deseo de ser reconocido por los otros es inseparable del ser humano. Es más, este reconocimiento le es tan esencial que, según Hegel, cada uno está dispuesto a poner en juego su propia vida para conseguirlo. No se trata, en efecto, sencillamente de satisfacción o de amor propio, más bien es sólo a través del reconocimiento de los otros que el hombre puede constituirse como persona (Agamben 2011: 67).

En este contexto entendemos también que los triunfos deportivos se convierten en auténticas demostraciones sociales, aún en disciplinas deportivas menos populares o masivas como la natación.

“Yo creo que estar en un círculo de competidores, o entrar en un círculo de competidores donde por ahí conseguías un poco más de respeto, o donde ya no era José que pasaba y no lo conocía nadie, sino que muchas veces en su gran mayoría los nadadores te saludaban, tener un reconocimiento... me gustaba y creo que también estaba bueno como parte de una compensación o una devolución por haber logrado algo así. Reconocimiento de nadadores de gran nivel, que se acerquen y puedas hablar, está bueno” (José Meolans).

Estas demostraciones sociales se extienden y hemos visto y constatado que en diferentes ocasiones el éxito (entiéndase victoria) deportivo de diversos atletas de alto rendimiento se ha utilizado para fortalecer, por ejemplo, la imagen de la clase política dirigencial. El interés político por los éxitos deportivos se fundamenta en la facilidad que tiene el deporte para penetrar en el entramado social.

Es en el deporte donde la competencia torna significativa la victoria. El deporte es competencia; dicha competencia deportiva, por definición, es la oposición de

mínimamente dos adversarios que procuran lo mismo –la RAE (2015) define competencia justamente como “oposición o rivalidad entre dos o más que aspiran a obtener la misma cosa”. En el caso del deporte el objetivo es ganar, es la victoria frente a otros.

Atendiendo a esta definición entendemos que en el deporte se compite para alcanzar el triunfo, en donde el atleta busca su mejor performance; si alguna de las partes no busca el triunfo de alguna manera no habría competencia, y si no hay competencia no hay deporte. Esto también se relaciona con las reglas instituidas; Ricardo Crisorio y Marcelo Giles (2009) nos dicen que esto nos garantiza la competencia y facilita a los deportistas su producción corporal, permitiéndoles entrenar sistemáticamente la aptitud necesaria.

Ahora bien, en un deporte como la natación, que desde el punto de vista reglamentario es individual, la inmensa mayoría es la que pierde; esto se comprueba fácilmente interpretando una planilla de tiempos o resultados.

Si bien la contraparte del triunfo sería la derrota, esta es una de las opciones que ofrece el deporte en términos de resultados o actuación – las otras podrían ser empatar, abandonar, ser descalificado, etc.

¿Es más cómodo (fácil, simple) sobrellevar la victoria o la derrota en términos de resultados deportivos? Esta no es una cuestión menor, entendiendo que marca cierto perfil en el nadador. Esta es una cuestión primordial, en un deporte que es muy particular en este sentido.

Es aquí cuando nos preguntamos: ¿qué sucede cuando el éxito deportivo, relacionado con el triunfo, no se consigue? ¿qué sucede con el deportista? ¿cuál es la actitud que adopta? Esto también nos lleva a pensar, ¿en qué términos se plantea esta situación?, en definitiva ¿hasta qué punto tiene valor el triunfo? o ¿qué ocurre cuando las derrotas se presentan, cuando los objetivos no se cumplen y esto es tomado como parte de un fracaso?

“Muchas veces sentí el fracaso, no me pesaba, es parte del juego. En el fracaso es en el único momento en que se ven los errores” (Georgina Bardach).

“El fracaso a mi modo de ver es no dejar todo por el objetivo a alcanzar. Si uno tiene un punto claro al que quiere llegar tiene que dar todo por hacerlo. Y dejar todo en los entrenamientos y, especialmente, en cada competición. Sentir que se lleva el físico al límite. Fracasar es sinónimo de no intentar” (Maximiliano Rinaldi).

“No me dolía, ni me molestaba [refiriéndose a su fracaso en los JJ.OO. de Barcelona 1992] me daba bronca porque sabía que estaba para mucho menos [tiempo] de lo que hice, que eso es lo peor” (Andrés Minelli).²³

A continuación transcribimos parte de una entrevista a José Meolans:

“Entrevistador: ¿Crees que te quedó algún tema pendiente en torno a la natación?

José Meolans: Sí, deportivamente estar en la final de un Juego Olímpico...quedé a diez centésimas de la final. Pero no tengo nada de malo al respecto. Es como que yo siempre traté de que cuando tuve un mal trago hacer borrón y cuenta nueva, y empezar de nuevo lo antes que se pueda.”

El fracaso es el incumplimiento o imposibilidad de alcanzar un objetivo; debemos analizar hasta qué grado puede influir en la vida del nadador este tipo de situaciones. Tal vez se trata de un momento de desesperanza, como así también puede significar el inicio de un camino hacia la obtención de algún logro personal.

Como manifestamos previamente, el éxito es un triunfo con resonancia social; entonces, ¿qué ocurre cuando no llega? ¿cuál es la realidad del perdedor, del que fracasa? ¿cómo se sobrellevan esas situaciones, esas adversidades? ¿existe alguna manera de ser protagonista en la derrota misma? Creemos que es importante interpretar cómo sobrellevaron estas circunstancias, tanto la victoria como la derrota, nuestros entrevistados.

“Ganar no se puede explicar, cuando me ponen la medalla, la emoción, el tiempo, el record... ganar es festejo, ovación, me saco los lentes, levanto el brazo” (Andrea Berrino).

²³ Salvo que se indique lo contrario, las entrevistas a los nadadores fueron hechas por mí entre los años 2014 y 2015.

“Sí, sí, me gustaba competir. Recuerdo que cuando era chico ya era muy competitivo,... yo quería ganar, si no lloraba, hacía lío, era insoportable... me enojaba fácilmente” (Maximiliano Rinaldi).

“No me gustaba perder, así que iba a un torneo y quería ganar; y si me ganaban en una prueba, al otro [torneo] iba a ganarlo” (Georgina Bardach).

“Porque en los torneos soy siempre cuarto, cuarto, cuarto, sexto, no logré nada... y como que digo ‘yo puedo llegar más lejos’, pero no sé por qué no puedo llegar... entonces no veo que haya hecho algo bueno todavía,... tal vez tengo que respetarlos menos, tenerles bronca [en referencia a los oponentes]” (Emiliano Robledo).

“Lo peor pudo haber sido en los Juegos de Atenas (2004); nadé muy mal. Creo que me sobrepasó la ansiedad que tenía y me consumió todo lo previo. Pensaba una y mil veces en cómo iba a correr, tenía la presión de llegar como uno de los candidatos a la medalla, y me fue mal. Cometí errores groseros. Fue frustrante. En 2005 perdí mucha confianza por lo que me había pasado y no encontraba el rumbo. Me costó superar ese trance y volver a generar nuevamente la ambición de querer, por lo menos, ser el mismo de antes” (Entrevista a José Meolans, Rumbosdigital.com, año 2013).

También es cierto que, en el particular caso de la natación, en el escenario actual es muy frecuente la escasa diferencia de tiempo entre los que resultan ganadores y los perdedores. En muchísimas ocasiones, particularmente en las pruebas consideradas de velocidad, el margen solo es cuestión de unos pocos centímetros o de centésimas de segundo.

Entendemos que es importante llegar a comprender hasta dónde los nadadores resisten los fracasos o gozan de sus éxitos. Para ellos los resultados de la competencia constituyen algo más que un simple acontecimiento y revisten de cierta manera un significado especial. En estos casos el triunfo o la derrota no sólo se vinculan con el ocasional oponente sino que también se miden en relación a los tiempos que realiza el nadador, a *sus* propios tiempos. Algunos de los nadadores entrevistados manifestaron mayor interés por el tiempo realizado, por *sus* tiempos (ya que esto muestra su

evolución o involución), que por el resultado obtenido en cuestión de puesto o colocación final.

En la mayoría de las ocasiones, las reacciones por parte de los nadadores luego de la competencia pueden visualizarse claramente. Están determinadas por la modificación del tono de voz, la expresión del rostro, el llanto, la sonrisa, en definitiva ciertas manifestaciones gestuales: levantar los brazos, tomarse la cabeza, abrazar al oponente; las respuestas emocionales desde el mismo momento en que culmina una prueba están vinculadas con las expectativas y el propio juicio que realiza el nadador frente a una situación determinada.

“Muchas veces no hice podio, oficialmente no gané, pero... el tiempo que hice me posibilita mi próximo objetivo: clasificar para un Panamericano, un Mundial, un Juego Olímpico; andá a que los otros lo entiendan” (Andrea Berrino).

Aquí se testimonia un modo absolutamente particular: indiferente al reconocimiento oficial, el “fracaso” podría considerarse como una forma de éxito. En muchas ocasiones solo alcanza con que el nadador mire el tablero electrónico o mire a su entrenador para determinar la satisfacción o no de sus necesidades.

Al ver las actuaciones de los nadadores, hemos considerado que existen múltiples factores que influyen en el resultado final que obtiene un deportista en una situación competitiva; estos tienen que ver con su propia capacidad, sus propias limitaciones, su preparación física y psicológica para enfrentar la competencia.

Es necesario llegar a comprender las expectativas que se vislumbran en torno al rendimiento del nadador considerando sus alcances y sus propias limitaciones; es una preocupación fundamental que exista una concordancia entre las posibilidades del deportista y sus objetivos porque a veces el deportista sobrevalora sus posibilidades y este error valorativo se traduce luego en una experiencia de fracaso. Esto se traduce en un nivel de aspiraciones artificialmente elevado. De esto también fuimos testigos.

Por otra parte, sucede en el nadador que, en lugar de sobrevalorar sus resultados, subestime los que puede llegar a obtener dadas sus potencialidades, lo que también es perjudicial dentro de su valoración. El deportista y el entrenador se conforman con metas cómodas que les aseguren vivencias de éxito.

Al mismo tiempo, se detecta que ante el éxito en la competencia se produce en el nadador una actitud positiva hacia los entrenamientos, con más compromiso hacia la preparación para futuros eventos.

Finalmente, también debemos indagar si existe cierto miedo al éxito o al fracaso por parte del nadador; acá se manifiestan situaciones disímiles frente las emociones que nos expresaron nuestros entrevistados.

“Nunca asustado, nunca me asustó correr, ni le tuve miedo a nada, nunca tuve miedo a competir, porque para mí competir era competir conmigo y bajar mi marca” (Andrés Minelli).

“Se necesita cabeza ‘dura’, se siente miedo, duelen las piernas... me asusta saber que podés, me falta saber que puedo” (Andrea Berrino)

Según Nieri Romero,

Nikefobia (succesphobia) significa literalmente miedo a la victoria, fenómeno por el cual el atleta rinde más en entrenamiento que en la competición, falta sistemáticamente a los eventos deportivos más importantes y falla cuando está a punto de conseguir una victoria casi segura (2006).²⁴

Por definición, el miedo es una “Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario. Recelo o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea” (RAE 2015). Conforme a esta definición, creemos que dentro de los deportistas evaluados existe una marcada diferencia ante una situación parecida al miedo; en algún caso hubo una situación de angustia manifiesta, o incluso se llegó al punto de que suceda algo “catastrófico” en materia de resultado deportivo.

Así también, los nadadores en proceso de desarrollo o con menos experiencia en la natación no tienen las mismas aspiraciones en una competencia concreta que aquellos de alto nivel y comprobada experiencia. La obtención de un resultado similar en estos casos produce reacciones emocionales ciertamente distintas.

Podemos expresar que las experiencias de éxito y de fracaso en el deporte, reconocidas dentro de las emociones posteriores a la competencia, no se producen

²⁴ www.dantenieri.pe (2006) *El miedo al éxito*.

solamente frente al resultado concreto de una prueba determinada; también se vinculan con el sentido que para el deportista tenga la competencia. Esta vinculación implica la magnitud del evento a cubrir y las características de su personalidad.

Dentro de la preparación integral que realizan los deportistas se realizan acciones que pueden determinar el éxito o fracaso en las competencias, a partir de las expectativas o las posibilidades que estos se hacen en torno a su actuación.

Estos deportistas han conseguido la victoria, se han esforzado, han perseverado tratando de mejorar día a día. Han tenido y tienen objetivos que les proporcionan un camino y una motivación cierta. Podemos decir que también han sufrido el fracaso, aprenden de él y aceptan la derrota como parte del juego, sin pretender transformarla en victoria parados sobre algún particular punto de vista.

Ambas experiencias, tanto la de sentirse victoriosos, exitosos como la de verse derrotados o fracasados, muchas veces no tienen una relación directa con la prueba o el evento concluido, sino que dependen de la significación que para el deportista tenga la competencia.

1.5.b) La natación: ¿un deporte individual?

Si tuviéramos que responder con rapidez seguramente diríamos que sí. La natación, desde el punto de vista reglamentario, está categorizada como individual ya que en el momento de la competencia, la misma es ejecutada en un determinado espacio físico por un solo deportista. El deporte tomado o presentado desde un punto de vista individual corresponde a una categorización relacionada con el reglamento específico de la disciplina deportiva; en el caso en la natación así lo determinan sus reglamentos internacionales.

Parlebás define a los deportes individuales como

aqueellos deportes en los que el practicante se encuentra solo en un espacio, donde ha de vencer determinadas dificultades, superándose a sí mismo con relación a un tiempo,

una distancia o una ejecución técnica, que pueden ser comparadas con otros, que también las ejecutan en las mismas condiciones.²⁵

Como lo expresamos precedentemente, el término “individual” es parte de una clasificación que se relaciona con cuestiones inherentes a los reglamentos específicos de la Federación Internacional de Natación (FINA):

“SW 10.1 Toda competencia individual, debe ser considerada como evento separado por sexo.

SW 10.2 Un nadador nadando solo, deberá cubrir íntegramente la distancia total del evento, para efectos de validez clasificatoria.”²⁶

Presentado el caso dentro de este marco, es importante definir con precisión en qué sentido estamos tratando la disciplina de manera individual: si bien esta caracterización responde a fines que se vinculan con aspectos reglamentarios, como práctica deportiva que se desarrolla dentro de un determinado contexto, la natación, más allá de su carácter “individualista”, es desarrollada por los nadadores dentro de un orden social.

“Yo siempre discuto con mucha gente que dice que la natación es muy individualista, y es individualista solamente en el momento de la competencia, pero en el momento del entrenamiento no era del todo individual...yo nunca sentí que era un deporte tan individual. Sí, al momento de competir, me gusta el deporte individual, porque las cosas salen bien o mal gracias a mí. Pero yo me sentí acompañado por los chicos” (Andrés Minelli).

“Trataba de amoldarme en algunos entrenamientos al equipo y a otros nadadores; que también está bueno porque es una necesidad, es un deporte individual pero que a la vez precisás tener la compañía de otros nadadores” (José Meolans).

²⁵ Parlebás, Pierre. Citado en *Fundamentos técnico-tácticos de los deportes individuales (concepto de los deportes individuales)* e-ducativa.catedu.es (2013)

²⁶ www.fina.org(Reglamento Internacional FINA 2013-2017).

“Hay un equipo, entrenador, fisioterapeuta, médico, nutricionista, familia, masajista, prensa y yo...hasta para ponerte la malla hacen falta los otros” (Andrea Berrino).

El concepto de individualidad, entonces, tiene sus fundamentos en los aspectos reglamentarios que así lo determinan. A partir de allí el nadador depende de sus allegados más próximos, generalmente los padres, de los dirigentes de las instituciones que le otorgan la posibilidad de desarrollarse en este deporte, de los componentes de los cuerpos técnicos, hasta tienen alguna influencia sus propios compañeros de equipo. En este sentido, la natación, como cualquier otra práctica deportiva federada o no, es social y no exclusivamente individual.

Precisamente, si nos afirmamos sobre ciertos aspectos sociales, es de suma importancia comprender cómo es la relación, cómo es este vínculo, bajo qué contexto social se accede a la práctica de la natación. Dentro del entramado social de nuestra ciudad, Córdoba, es importante conocer algunas características básicas de las personas que se inclinan hacia esta disciplina. Aquí hay muchos niños y gran cantidad de natatorios; ahora bien, no todos tienen el interés de manifestarse a través de este deporte. En aquellos que sí lo hacen encontramos la voluntad del permanente desarrollo y evolución en la búsqueda para mejorar su performance. Entrenan para alcanzar sus objetivos, esto se convierte en una permanente competencia no solo contra los eventuales rivales, sino que además tratan de buscar su permanente superación.

Una vez incorporados a la práctica deportiva, dicha práctica, como toda actividad inherente al ser humano, se construye dentro de un marco de las relaciones sociales y es aquí en donde los padres transmiten y comparten su experiencia con otros: “El fenómeno deportivo está estrechamente vinculado a la realidad social y cultural, hasta el punto que se transforma con ella”.²⁷

²⁷ Medina, Xavier (1994), citado por José Cayuela Maldonado (1997) en *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación*. Pág.10

Las manifestaciones deportivas se consideran como un producto de la sociedad que las crea y en la cual se desarrollan, la natación no es una excepción en ese sentido y por lo tanto está dentro de sistemas socioculturales concretos desde los cuales vienen pautadas las características que la conforman.

El deporte determina una muy buena parte del tiempo libre, y constituye un punto de referencia clave para los procesos de identificación social de mucha gente. Uno de los ejemplos de integración social a través del deporte lo hemos encontrado y constatado en las propias competencias: allí se ve reflejada la interrelación entre los diferentes actores de este deporte, ya sean dirigentes, entrenadores, médicos, auxiliares, jueces, público en general, etc. En este contexto, entendemos que la natación es un instrumento de transmisión deportivo. De esta manera, como producto social, la práctica de la natación se convierte en un elemento importante de socialización.

“Mis compañeros me cuidan, me miman, mis amigos me entienden” (Andrea Berrino).

“Lo bueno que tenían era el grupo grande que teníamos y éramos todos muy amigos; a pesar del esfuerzo grande de entrenar la pasábamos bien, nos reíamos, nos divertíamos” (Maximiliano Rinaldi).

“Me encantan, más allá de pasar unos momentos hermosos con mis amigos del club, también veo a los otros... como que me gusta hacer sentir bien a las personas” (Sabrina Garay).

“A mí me gusta que haya competitividad, porque si sos más competitivo vas a llegar más lejos. Pero también tenés que ver el trato social, un buen compañero” (Emiliano Robledo).

“Pero yo me sentí acompañado por los chicos, y mis amigos eran todos de la natación porque era muy difícil tener amigos fuera de la natación, por nuestros horarios, por nuestras cosas” (Andrés Minelli).

Este grupo deportivo conformado, entre otros, por los nadadores, surge como una esfera de participación social, aquí también asoma la solidaridad dentro de cada individuo volcado a merced de quienes conforman el grupo.

Asoman también importantes procesos de identificación de los nadadores, que manifiestan cierto sentido de pertenencia hacia sus clubes y/o equipos, creando importantes sentimientos de identidad colectiva. Siguiendo la perspectiva de Berger y Luckmann, esta socialización secundaria es alcanzada a través de la identificación con “sub universos” (la natación), es decir, estructuras simbólicas parciales tales como una determinada *actitud profesional* (reglas y normas simbólicas).

Mediante el deporte, que es construcción social, se aprende a vivir en sociedades. Es decir, proporcionan lecciones básicas de comunicación humana y de adaptación cultural [...] Además, el deporte facilita una especie de comunicación que va más allá de la palabra y que se encuentra situada en el ámbito de los rituales: el gesto, la implicación corporal, el contacto.²⁸

Entendemos finalmente que el atractivo propio y puesto de manifiesto de este deporte favorece ampliamente la socialización de los nadadores, a pesar de las propias e incuestionables características de deporte individual.

²⁸ Puig, Nuria (1992) citada por José Cayuela Maldonado (1997) en *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación*. Pág.11

Capítulo 2: Metodología implementada

En este punto se tratarán temas inherentes a cuestiones que se vinculan con la perspectiva metodológica. La intención es describir las técnicas seleccionadas, y también presentar lo acontecido y registrado durante el transcurso de esta investigación.

Como trabajé sobre nadadores del medio a los cuales conozco, en su gran mayoría, desde sus inicios deportivos, debí sostener una vigilancia metodológica (*en mis dominios*) en todo el proceso: el mantener distancia con una cercanía excesiva, una manera de disipar las familiaridades admitidas. Al mismo tiempo, debí desnaturalizar lo que se ha [lo que he] naturalizado: sabemos –y cabe esta aclaración– que ocurre con frecuencia en este medio deportivo que dejamos asentado como verdades absolutas lo que nos parece, sin preguntarnos nada. Para tomar distancia de este dominio, es necesario interrogar las evidencias, volver inciertas las certezas, perder la familiaridad.

A partir de esto es importante hablar de la “construcción del objeto”, fundamentalmente porque procuramos tensionar las apariencias, sostener la pregunta. En resumidas cuentas, desconfiar de lo empírico es el primer paso en la metodología de una investigación.

En función del objeto de investigación, esta tesis privilegió la perspectiva cualitativa de corte interpretativo. El trabajo de campo implicó decisiones técnicas, en íntima relación con el objeto: la entrevista y la observación. Recurrimos también al análisis de otras fuentes como documentos escritos, páginas web, páginas oficiales de entes rectores, páginas oficiales del Gobierno de la Provincia de Córdoba y datos verbales de referentes de la natación con el propósito de buscar información de dificultoso acceso.

En lo que refiere a las observaciones, es necesario aclarar que también se tomaron en cuenta ocasionalmente ciertos comentarios de sujetos relacionados al tejido social perteneciente a la natación competitiva (padres, familiares, dirigentes,

entrenadores); consideramos que este tipo de comentarios enriquece e ilustra el proceso de investigación, configurando un importante aporte.

Siguiendo a Juan Piovani,

Podemos afirmar que todo este proceso de investigación se da en el marco de un contexto cultural, social, político, económico e institucional, que configura las condiciones históricas que lo hacen posible. Este proceso va a estar influido por la tradición de la disciplina en la que se inscribe; estará basado en perspectivas, lecturas, autores, conceptos, a los que se recurre a fin de entender la realidad (Marradi, Archenti y Piovani 2007: 78).

Al mismo tiempo, es importante resaltar que para Pierre Bourdieu todo proceso de investigación requiere una reflexión crítica. Este autor nos indica que es necesario someter a una *duda radical* la práctica científica, ya que es el único camino para llevar adelante una investigación seria. Para Bourdieu (cf. Rosa 2009)²⁹ construir un objeto implica romper con el sentido común, es decir “romper” con lo predeterminado.

El conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra. Jamás es inmediata y plena [...] Lo real no es jamás “lo que podría creerse”, sino siempre lo que debiera haberse pensado. El pensamiento empírico es inmediato, pero muy falible. Entonces, siempre tenemos que volver a pensar nuestros intereses de investigación sobre un pasado de errores, y, en este sentido, siempre encontramos la verdad en un estado de arrepentimiento. En efecto, si conocemos, conocemos en contra de un conocimiento anterior, destruyendo conocimientos mal adquiridos o superando aquello que obstaculiza intelectualización (Bachelard 1974: 15)

[...] En la vida científica, los problemas no se plantean por sí mismos. Es precisamente este sentido del problema el que caracteriza el verdadero espíritu científico. Para un espíritu científico todo conocimiento es una respuesta a una pregunta. Si no hubo pregunta, es decir, si no se construyó una pregunta, no puede haber pensamiento científico. Nada es espontáneo, nada está dado, todo se construye.

[...] La ciencia, tanto en su principio como en su necesidad de coronamiento, se opone en absoluto a la opinión. Si en alguna cuestión particular debe legitimar la opinión, lo hace por razones distintas de las que fundamentan la opinión; de manera que la opinión, de derecho, jamás tiene razón. La opinión piensa mal; no piensa, traduce necesidades en conocimientos (Bachelard 1974: 16).

Esta investigación se interesa por analizar las condiciones que posibilitan y/o posibilitaron la permanencia del deportista en la natación competitiva y los sentidos que los nadadores encuentran y/o encontraron en esta práctica para tanta dedicación.

La perspectiva cualitativa parte del supuesto de que la realidad se construye socialmente, por lo tanto no es independiente de los sujetos quienes son, en este caso,

²⁹ Rosa, Paula C, (2009) *La Ciencia que se está haciendo*, UBA, Buenos Aires.

el centro de la cuestión. Según Taylor y Bogdan, “para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas” (1986: 20). Es importante entonces comprender por qué los sujetos *en tanto* nadadores, “piensan como piensan”, “actúan como actúan”.

Tratamos de romper con prejuicios, con supuestos que pareciera *debemos* determinar si son falsos o no. Se trata, en esta investigación, de ir a lo “no supuesto”, en donde solo el sujeto –en este caso el deportista o ex deportista, nadadores en ambos casos– nos aporta los puntos de vista necesarios para llevar adelante el proceso de análisis y síntesis y luego descender a las conclusiones.

Se utilizó como técnica la triangulación conformada por una categoría del intérprete (Investigador), una categoría teórica fundamentalmente basada en autores como Elías, Dunning, Crisorio, Giles, Parlebás, Bourdieu, por citar solo algunos, y finalmente una categoría social, aportada los referentes empíricos (Nadadores). Se realizaron observaciones y entrevistas en piscinas de la ciudad de Córdoba³⁰ en donde se llevó adelante una serie de registros que aportaron de manera fundamental a este trabajo.

Como estrategia, utilizamos el modelo *metodológico contextual*; entendiendo que las observaciones son imprescindibles no solo en el ámbito diario del nadador, sino también en condición de competencia, nos acercamos a los nadadores que practican este deporte no solo en el lugar mismo donde realizan sus entrenamientos a diario, sino también en Torneos Internacionales, Nacionales y Provinciales de los cuales participan.³¹

Es importante interpretar el entramado social en el que desarrollan estas prácticas. El particular “mundo” de la natación debe ser comprendido en profundidad en tanto existen otros nadadores y un contexto social determinado en donde están

³⁰ Estadio Mario A. Kempes, Club Universitario de Córdoba, Club Instituto de Córdoba.

³¹ Correspondiente a los calendarios propuestos por la CADDA (Confederación Argentina de Deportes Acuáticos) y FCN (Federación Cordobesa de Natación), Juegos Binacionales de la Integración Andina y Juegos de la Región Centro.

presentes familiares, amigos, cuerpo técnico, dirigentes políticos, dirigentes deportivos, organizadores, compañeros de equipo, cuerpo médico, periodistas, etc.

Dentro de un orden metodológico comenzamos realizando las observaciones en las piscinas de entrenamiento, en forma paralela accedimos a los torneos de diversa trascendencia y, posteriormente, llevamos adelante las entrevistas con algunos nadadores de referencia. Al mismo tiempo íbamos buscando relatos de ex nadadores, que nos aportaban su visión sobre la temática en cuestión. Confeccionamos un protocolo de entrevistas flexible, a fin de tener una guía desde el comienzo de las mismas abierta a modificaciones según el entrevistado, para mantener cierto orden en el abordaje, decisión que me permitió no ser reiterativo ante nuestra requisitoria y dejarme sorprender ante lo *inesperado*.

Las preguntas en la gran mayoría de los casos no se formulaban de manera textual, sino que solo eran orientadoras. El propósito era favorecer el discurso conversacional, continuo y con cierta línea argumental sobre el tema definido en el marco de la investigación. Las entrevistas fueron realizadas en el período comprendido entre septiembre de 2013 y abril de 2015, y grabadas con el consentimiento de los entrevistados; éstas se caracterizaron por el carácter directo, y se basaron en la subjetividad como recurso y no como defecto.

2.1 La observación al nadador

La observación a los nadadores fue realizada en dos contextos: el primero correspondiente a los entrenamientos y el segundo a la competencia propiamente dicha.

Con respecto a los entrenamientos, se observan situaciones diversas, poco comunes y de cierta complejidad. Los horarios son muy particulares: el entrenamiento matutino ocurre aproximadamente entre las 05.00 hs. y las 07.00 hs. en horario invernal, ya que, en su gran mayoría, los nadadores deben asistir luego a la escuela secundaria, a sus estudios terciarios o universitarios. El horario vespertino de entrenamiento oscila entre las 16.30 hs. y las 19.00 hs., para posteriormente asistir a las sesiones de gimnasio, que como mínimo le insumen al nadador sesenta minutos

diarios. Más allá de las estructuras de entrenamiento que serán detalladas en otro capítulo, el solo análisis horario nos induce a repasar las exigencias de este deporte en su etapa de mediano/alto rendimiento. Como mínimo son cinco las horas diarias de entrenamiento.

La *consigna* consistía en la observación del nadador, pero en ningún momento interrumpimos su sesión de entrenamiento, la misma se ajusta a un horario estricto y entendimos que era prudente no intervenir en este sentido. Si bien los entrenadores (que también mostraron una excelente predisposición) estaban abiertos a la posibilidad de una interrupción, la misma debía ser por un tiempo limitado y de acuerdo al tipo de entrenamiento que se realizara ese día.

Por estas razones entendíamos que el hecho de interrumpir *inadecuadamente* iba a producir cierto fastidio por parte de los deportistas, ya que no era el momento adecuado para abordarlos sobre alguna cuestión en particular; además no prendíamos avanzar de manera desmedida sobre sus espacios, sus tiempos y básicamente sobre su buena predisposición.

La presencia directa es, indudablemente, una valiosa ayuda para el conocimiento social porque evita algunas mediaciones –del incontrolado sentido común de terceros– ofreciendo a un observador crítico lo real en toda su complejidad. Es inevitable que el investigador se contacte con el mundo empírico a través de los órganos de la percepción y de los sentimientos; que éstos se conviertan en obstáculos o vehículos del conocimiento depende de su apertura [...] de todos modos, la subjetividad es parte de la conciencia del investigador y desempeña un papel activo en el conocimiento, particularmente cuando se trata de sus congéneres (Guber 2001: 56)
Ello no quiere decir que la subjetividad sea una caja negra que no es posible someter a análisis (Guber 2001: 57).

Es importante resaltar que el ambiente de la piscina, fundamentalmente en invierno, es adverso para nuestro propósito ya que los vapores de cloro, humedad, ruido permanente, calor, etc., conspiran para obtener cierta tranquilidad a la hora de tomar notas de referencia.

El estado de ánimo y el humor de los nadadores son variables notablemente cambiantes y, esto se relaciona, entre otras cosas, con el grado de esfuerzo, complejidad y objetivos del entrenamiento que deben cumplir: tuvimos en cuenta esta situación.

“Doble turno, volumen de metros...es duro entrar en los tiempos, no tenés escapatoria, entré a lagrimear” (Andrea Berrino).

En relación a las observaciones de los deportistas en torneos, determinamos hacer los seguimientos en eventos de diferentes niveles de competencia. Si bien este es un estudio de nadadores de Córdoba Capital, estos nadadores compiten en diferentes instancias de orden provincial, nacional o internacional, por lo que el nivel de exigencia no siempre es el mismo y en consecuencia decidimos observarlos conforme a esa variación.

La modalidad de abordaje en este sentido fue la misma que durante los entrenamientos: procuramos no intervenir bajo ninguna circunstancia en momentos en donde el nadador está concentrado y focalizado en su objetivo principal que es la competencia propiamente dicha. Entendiendo plenamente esta cuestión coordinamos además con sus responsables técnicos cuáles eran los momentos permitidos para poder observarlos e intercambiar algunas palabras conforme a nuestros fines.

En los eventos en cuestión ellos siempre disponen de algún tiempo libre, o de días donde directamente no compiten; era entonces donde accedíamos a ellos sin ningún tipo de inconveniente. Así también el trayecto de viaje, cuando no competían en Córdoba, se transformó en una excelente oportunidad para la obtención y construcción de datos.

2.2 Cara a cara con el nadador

Llevamos adelante entrevistas en profundidad, entendiendo que éstas favorecen la producción de discurso del entrevistado en un contexto de diálogo. Estas entrevistas facilitaron enormemente *la entrada* al mundo del nadador y su contexto, lo que nos permitió conocer el trayecto deportivo y las innumerables situaciones que rodean al deportista desde sus inicios, pasando por sus variadas etapas de desarrollo hasta el pico máximo o finalización de su carrera deportiva.

Una de las mayores facilidades que encontramos en el inicio de nuestra investigación estuvo vinculada con el contacto directo y el diálogo con los nadadores. Si

bien se presenta el desafío de vencer algunos cuidados, particularmente al comienzo de cada entrevista, fue muy alentador lograr acercarse por primera vez a ellos y establecer los primeros contactos.

Cuando hablamos de “cuidados” nos referimos a que los nadadores fueron ganando confianza de a poco, aspecto que posibilitó la producción de la *verdad objetiva* de los nadadores. Más allá de esto hubo una muy buena predisposición de los deportistas a la hora de plantearles cuál era el tema de investigación y la necesidad de las observaciones y entrevistas; lo comprendieron, se interesaron y se pusieron a disposición sin condicionamiento alguno, solo teniendo en cuenta los días y horarios a fin de no interferir con el resto de sus actividades diarias. Manifestaron su disposición en el caso de ser necesario ampliar la entrevista, o en su defecto entrevistarlos por segunda o tercera vez.

Conforme a nuestro planteo de investigación, consideramos suficiente el número final de siete entrevistas, que fueron registradas mediante un grabador portátil en archivos digitales y luego desgrabadas. Una vez concluidas las entrevistas, con los textos de las mismas, procedimos a leerlas atentamente; se confeccionó una lista con categorías de análisis que posibilitaron la organización y construcción de datos.

2.3 La vida del competidor

Ahora veremos cómo transcurre la vida de un nadador. En el deporte de mediano y alto rendimiento se exige de los nadadores que lo realizan un alto contenido de entrega, ya que solo a través de la práctica diaria y constante durante mucho tiempo, doce años como mínimo, se pueden obtener ciertos niveles de preparación que la competencia deportiva exige en estos estándares. Esto también fue relatado en las entrevistas realizadas, los entrevistados expresan y resaltan el término “sacrificio” para graficar de alguna manera cómo viven esta compleja situación compuesta de entrenamientos, competencias y obtención de resultados en ambas fases. Este término es muy comúnmente utilizado en ámbitos deportivos, tal vez como un modismo o, como lo

expresáramos en otras palabras, una representación para significar alguna situación en particular.

“Me parece que dentro de este deporte es muy importante [el triunfo o la victoria], ya que exige un sacrificio extremo por parte del deportista” (Maximiliano Rinaldi).

“No sacó medalla [refiriéndose a José Meolans] pero creo que se debe haber sacrificado muchísimo para poder llegar, algo que valoro mucho, su sacrificio para llegar a donde llegó; no interesa que no haya sacado medalla, se notó bastante el sacrificio que hizo para poder llegar” (Emiliano Robledo).

“Sí, que de a poco se está perdiendo, pero no solo en la natación, se está perdiendo en todos los aspectos, que la cultura del entrenamiento, del sacrificio, que la única forma de conseguir algo era a través del sacrificio, me parece que eso está desapareciendo no solo en la natación, sino también en todos los ámbitos” (Andrés Minelli).

Los deportistas practican una serie de acciones –de las más variadas– muy exigentes física y mentalmente, tienen una conducta de vida determinada, que a los más altos niveles los conduce a los objetivos que su entorno y ellos mismos se proponen. Se entregan a una actividad deportiva, la natación competitiva, muy agotadora, y *son capaces de soportarlo*. Según Foucault, “este modo de proceder no es experimentar sufrimientos inenarrables, sino convencerse que tales sufrimientos no son males reales, [...] la aceptación en la que nos hemos mantenido [...] es un sacrificio de la voluntad del sujeto” (2010: 1085). Para el autor, estas técnicas de sí³² están atadas a una forma definida de dominación y, a la vez que “permiten a los individuos efectuar, solos o con la ayuda de otros, algunas operaciones sobre su cuerpo y alma [...] a fin de alcanzar cierto estado de felicidad, fuerza, perfección”, implican “modos concretos de

³² Según Silvana Vignale (2011), Foucault entiende por “técnicas de sí” a “prácticas meditadas y voluntarias mediante las cuales los hombres no solo fijan reglas de conducta, sino que procuran transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular y hacer de su vida una obra”. Fuente: blogspot.com.ar en el artículo titulado “Sujeto y verdad: ‘conócete a ti mismo’ e ‘inquietud de sí’”.

educación y de transformación de los individuos, en la medida en que, evidentemente, no sólo se trata de adquirir determinadas aptitudes sino también de adquirir ciertas actitudes” (1071).

La búsqueda en la obtención del triunfo en el deporte es una manifestación de gran efectividad física, técnica, psicológica; allí, el entorno que lo circunda es determinante. Entonces comprendemos que se debe ser altamente efectivo para lograr el éxito desde el punto de vista del resultado deportivo. El nadador intenta dar respuesta a cada situación planteada, ya sea en la competencia o en el entrenamiento. Esto amerita una variada gama de respuestas posibles, ligada a sus motivaciones e intereses.

Está claro, las acciones de los deportistas están dirigidas a lograr el triunfo, y este triunfo no es posible si no existe el oponente, que puede ser otro nadador o la superación de un determinado tiempo; esto los coloca en la posibilidad de triunfar y este triunfo se hace más importante en la medida que los niveles de competencia aumentan.

¿Tiene sentido la competencia si no hay la más mínima posibilidad de triunfo? Este es otro interrogante que nos queda planteado en la vida del nadador y que abordaremos oportunamente.

Dentro de la vida del nadador aparece un vínculo importante, remarcado por ellos mismos, y es la relación con su entrenador; esta es una relación de respeto, de confianza, de comprensión mutua pero también de crítica por parte de los nadadores.

“Si yo fuera entrenador le diría a alguien que no deje. Pero eso me lo tendría que haber dicho Daniel [Daniel Garimaldi, entrenador], y cuando se lo comuniqué me dio la mano y me dijo chau” (Maximiliano Rinaldi).

“Y... no hay muchas cosas que me gusten [refiriéndose a su entrenador]... [Risas], porque siempre te grita, parece malo, pero cuando hacés una cosa bien, te levanta la autoestima, te dice “vamos que vos podés”, te va alentando; eso es lo bueno que tiene, pero cuando hacés las cosas bien. Pero si las hacés mal, tenés otro trato” (Emiliano Robledo).

“Era mucha exigencia [por parte de su entrenador] por algún grito de una forma u otra, pero yo siempre pienso que son formas de entrenadores y algunos le cae bien y a otros mal, hay muchos tipos de entrenadores para muchos tipos de deportistas” (Andrés Minelli).

“Daniel [Daniel Garimaldi, entrenador] fuera de la pileta era otra persona, pero pasaba la barrera de la pileta y se transformaba, y vos no le podías decir nada” (José Meolans).

Hemos visto tanto en jornadas de entrenamiento como de competencia que las grandes exigencias a que es sometido el deportista son orientadas y dirigidas por el entrenador; éste debe lograr hacer rendir al máximo las posibilidades de sus deportistas, y de la misma manera deberá lograr que el deportista entienda las motivaciones que tiene él como entrenador relacionadas con el trabajo de equipo para *someterlo* a las grandes cargas de trabajo que requiere la alta competencia.

El nadador sometido a presiones físicas y psicológicas de alto grado de exigencia se hace muy sensible, y en ocasiones, hemos podido observar cómo pierde cierto equilibrio emocional: ejemplo de esto es el llanto, simulación de lesiones, intento de dar justificaciones, enojo, malestar, desazón, decaimiento, etc.

Reconocemos que en la vida de los nadadores existen algunas cosas comunes, sobre todo el entusiasmo con que acometen su actividad y la forma disciplinada en que se comportan, hemos visto *patrones comunes* como lo son disciplina y orden.

Entre otras cosas, son seguramente estos patrones comunes los que influyen para que puedan mantener una constante diaria. A continuación vamos a ofrecer, a modo ilustrativo, lo que es una jornada en la vida diaria de este tipo de deportistas:

04.30 hs. Comienzo del día.

05.00 hs. a 07.00 hs. Entrenamiento Matutino.

07.30 hs. a 13.00 hs. Estudios Secundario/Universitario (en algún caso trabajo).

13.30 hs. Almuerzo.

14.00 hs. a 15.30 hs. Estudios/Descanso.

16.30 hs. a 19.00 hs. Entrenamiento Vespertino.

19.30 hs. a 20.30 hs. Sesión de Pesas.

21.00 hs Cena.

Descanso

“Sí, mucho. Nadábamos mucho...doble turno dos veces por semana seguro, o sea nadábamos ocho veces por semana por lo menos; a veces eran dos veces por semana a la mañana, a veces tres; y los sábados hacíamos pesas; entrenábamos mucho. Ese trabajo que hacía de chico, ahora me sería imposible hacerlo” (Maximiliano Rinaldi).

“Tuve un año agotador, no sé, no quería saber nada... y nunca tuve las tardes libres, nunca” (Georgina Bardach).

“Yo en España me levantaba a las siete tenía el desayuno, me entrenaba, volvía descansaba, a la una almorzaba, a las tres entrenaba, volvía a las siete, a las ocho cenaba, todo giraba en torno al entrenamiento. Acá en Argentina te tenés que levantar cuatro de la mañana ir a entrenar, volver ir a trabajar, almorzar en mi casa” (Andrés Minelli).

“Quieras o no, estás inmerso en una burbuja que por ahí hay muchas cosas que dejás de ver; tanto porque estás comprometido con el deporte, porque estás encerrado, porque entrenas, comes, descansas; formas una estructura que te haces totalmente dependiente a eso” (José Meolans).

Como se puede apreciar en este esquema, las jornadas de los nadadores son exigentes, no solo en el cumplimiento de la programación del entrenamiento, sino además en todo el contexto de la organización diaria; esto incluye sus estudios u otro tipo de actividad circunstancial, así como ciertos cuidados que debe tener, por ejemplo en las horas de recuperación, en su alimentación, en sus controles médicos, etc. Este esquema de organización no solo compromete e involucra al nadador, sino también a su entorno social: la familia, amigos, cuerpo técnico, dirigencia deportiva, etc.

Además debemos tener en cuenta que no siempre la preparación se realiza en las ciudades de residencia habituales. En muchas ocasiones a los más altos niveles, un deportista trabaja en otros lugares del país o en el extranjero, por ejemplo en la

pretemporada, concentraciones específicas o puesta a punto para un determinado evento.

Este tipo de situaciones trae aparejado además un cambio en la *estructura* de la vida diaria. Esta particular situación, si no es organizada convenientemente, puede traer desajustes que seguramente se pronunciarán en contra del mismo deportista.

Capítulo3: Los fundamentos del deporte moderno – Esta particular natación competitiva.

3.1 Definición y categorización de Deporte

El deporte, más allá de los diversos modos que asume su práctica, implica siempre una competencia entre, por lo menos, dos partes, exige algún tipo de ejercicio o esfuerzo corporal y su desarrollo está regido por reglas conocidas y aceptadas por los participantes, las cuales restringen los límites de la violencia permitida. El deporte se nos presenta como un conjunto de prácticas corporales codificadas, institucionalizadas y en donde siempre existe la competencia (Crisorio y Giles 2012).

La natación es el movimiento o desplazamiento del cuerpo humano a través del agua, mediante el uso de las extremidades corporales y sin utilizar ningún instrumento artificial. En el momento de la competición, adquiere también una connotación que es vinculante con la definición de deporte. Tomamos a la natación desde un espacio netamente competitivo, no desde la mirada orientada a juegos acuáticos, como tampoco los referidos a otras cuestiones relacionadas con la recreación, la prevención o seguridad en medios acuáticos.

La natación presenta reglas determinadas, está institucionalizada, y en innumerables ocasiones existen en la competencia diferencias muy exiguas entre los competidores; además, requiere a los más altos niveles una preparación física y mental muy exigente. La natación está bajo una organización que la vincula. Este deporte acuático puede desarrollarse en el círculo federado o no federado, convencional o adaptado, profesional o amateur; dependiendo del ámbito, se puede practicar en un club, institución educativa o en un espejo de agua abierto, como por ejemplo ríos, lagunas, lagos, mares, etc.

La natación es un deporte cíclico, lo que quiere decir que funda su práctica en el uso de un modelo de movimiento, el cual concluye en la misma posición donde empezó, y a partir de allí se ejecuta su encadenamiento sucesivo. El sentido que deviene del deporte cíclico está en la búsqueda del máximo rendimiento y por eso es preciso que se conserve el nivel de competitividad para mantener el interés en las pruebas que se disputan. En este sentido, la lucha por el record o por la “autosuperación” es uno de los

intereses permanentes en este tipo de deportes, existe una aspiración hacia la búsqueda de mejora en la performance de cada nadador.

Este tipo de deportes requiere una inexorable homologación de la actividad para que los resultados obtenidos por un determinado grupo de nadadores puedan ser comparativos respecto a otros. Los reglamentos establecen las competiciones y se homologan los tiempos obtenidos en un lugar para compararlos con otros que ocurren en cualquier evento distante, ya sea de nivel nacional o internacional. Así se deduce que es necesario que estos eventos presenten las mismas condiciones en cuanto a las instalaciones.

3.1.a) La natación y el valor formativo

Los nadadores, independientemente de su trayectoria deportiva, reconocen el valor formativo o educativo que tuvo la natación competitiva y todo su contexto.

“Yo seguía las reglas... y... yo soy lo que soy gracias a la natación. No solamente en los resultados sino también en lo que es la formación” (Georgina Bardach).

“Yo creo que la natación creó una cultura de entrenamiento, sobre todo en Córdoba” (Andrés Minelli).

“En el aspecto formativo creo que me ayudó muchísimo... Probablemente de forjar, más allá de que cada uno tiene su propia personalidad, pero sí un perfil de una persona comprometida con lo que quiere hacer y ser, y a su vez responsable y súper profesional cuando emprendés algo; y parece que eso me lo dio el deporte, me lo dio la natación” (José Meolans).

Estos valores insertos en el deporte son acompañados desde un comienzo y direccionados desde la escuela, desde los ámbitos educativos; los deportistas *deben* ser educados, los deportistas *deben* tener el acompañamiento permanente de quienes dirigen las instituciones educativas.

Crisorio nos indica que para la enseñanza del deporte se deben tener en cuenta los factores que modelan y forman al alumno, y que cada grupo e individuo es distinto de otros, lo que hace imposible estereotiparlos o reproducirlos; por eso es importante que el profesor tenga comunicación con todos y cada uno de sus alumnos. Es importante enseñar uniendo a través de un puente los espacios que se generan entre la teoría y la práctica.

Es prácticamente inviable que un deportista alcance sus metas sin el acompañamiento o una sólida base educativa. Los deportistas, base de esta tesis, han sido formados, han sido orientados y potenciados dentro del deporte (no vamos a emitir juicio de valor sobre el tipo de orientación de cada familiar, dirigente o entrenador, en definitiva de cada sujeto que estuvo al lado del nadador).

Entendemos también que dentro del vínculo deporte-educación, particularmente en la natación, se presentan puntos de quiebre o situaciones no resueltas; si bien se practica deporte en las instituciones educativas, paradójicamente, en estas latitudes, es nula o mínima la integración de las diferentes estructuras organizadas del deporte en los sistemas educativos; en su defecto esta integración se da desde la inserción, desde la enseñanza de algún deporte, pero es mínima en lo que refiere a competencias, que es precisamente en donde se visualiza el deporte en todo su sentido. Entendemos que debe ser una preocupación y una ocupación permanentemente encontrar el camino a través del deporte y la educación, para que se potencie ciertamente al deportista y sus relaciones en todos los aspectos que se justifiquen.

3.1.b) La natación competitiva, un club aparte

A la hora de enmarcar la finalidad de la escuela de natación y el equipo de Competición de Natación dentro de un club, hay que tener en cuenta los diferentes planteamientos que existen dentro de este contexto. Esto se referencia en un plano educativo, competitivo, como así también vinculado a la seguridad y la salud. Si bien parece claro que el planteamiento fundamental sería el competitivo, ya que nos estamos ubicando bajo la perspectiva y la lógica de un club, no podemos olvidar que para competir hay

que saber nadar, es allí en donde el deporte se vincula necesariamente con la escuela de aprendizaje, que va dirigida fundamentalmente a niños de entre cuatro y doce años, considerando que en estas edades cualquier nuevo aprendizaje debe tener una clara tendencia educativa. Básicamente, la propuesta de acción que nace desde las autoridades dirigenciales del club podría plantearse del siguiente modo: procurar que el niño logre las habilidades cognitivas, sociales y motoras que le permitan, si es que así lo desea, incorporarse a un equipo de natación, sin que esto suponga forzar de alguna manera el aprendizaje. Para esto se contrata el personal técnico adecuado, creemos que es básico el conocimiento de las funciones ya que evita fricciones, malos entendidos y, lo que es más importante, operativiza y optimiza el trabajo.

Hasta aquí todo pareciera común a otras disciplinas deportivas que generalmente se practican en un club. Las diferencias se empiezan a centrar en el espacio disponible que es específico, no común a otros deportes; en consecuencia no hay espacios comunes a compartir, esto hace selectiva la situación y la aparta indefectiblemente de otros deportes.

Otro punto fundamental es la relación del entrenador o profesor con el deportista o alumno, la cual es, mínimamente, de perspectiva diferente en relación a las actividades en seco, no solo por el espacio, sino también por la comunicación dentro de un ambiente muchas veces adverso y por la importancia adjudicada a la seguridad, especialmente en las etapas de aprendizaje.

Nuestra experiencia nos marca no sólo que si los factores organizativos no se cumplen la escuela y el equipo de competición no alcanzarán su finalidad, sino que además estaremos ante la presencia de un desorden con el consiguiente fracaso deportivo.

Debemos recordar que el medio acuático presenta una serie de posibilidades bastante diferentes con respecto al terrestre, pero además tiene como contrapartida que es un medio no habitual –o, en su defecto, poco habitual– para el alumno, por lo que la organización debe ser primordial entre otras para dar seguridad a los participantes; además esto significa operativizar y simplificar la actividad consiguiendo

mejorar la calidad de enseñanza y permitiendo alcanzar los objetivos de una forma más rápida.

Hasta aquí planteamos ciertos y básicos lineamientos generales, ahora analizaremos algunas situaciones propias que acontecen en un equipo dentro de un club, de las cuales fuimos testigos.

“¡Que deporte de mierda!”, exclamó uno de los integrantes del Equipo de Competición del Club Universitario de Córdoba, al finalizar su jornada de entrenamiento. La identidad del nadador no es trascendente, pero sí el hecho ya que es una manifestación cargada de autenticidad y, aunque suene anecdótico, marca una tendencia bien determinada.

El lugar de esta innegable declamación fue la piscina del Club Universitario, el día 31 de diciembre de 2013, a las 19.00 hs. Es casi una obviedad mencionar que a solo 5 horas de finalizar el año, sólo los integrantes del equipo de natación estaban utilizando el club, estaban entrenando; el resto de las otras disciplinas deportivas estaba de vacaciones (como no podía ser de otra manera, teniendo en cuenta la fecha mencionada). La escuadra de natación no podía descansar o vacacionar, ya que a los 8 días debían participar del Campeonato Nacional de Categoría Cadetes y Juveniles.

La natación tiene sus particularidades y los clubes en donde se practica la misma a nivel federado tienen que satisfacer las necesidades que demanda la actividad. Las particularidades de la natación no sólo se ponen de manifiesto ocasionalmente, a diario el escenario es más o menos el mismo. En una soledad absoluta, donde sólo el personal de guardia del club está presente, los representantes del equipo de competición están entrenando a partir de las 5.00 am, verano, otoño, primavera o invierno, la situación no cambia, el ritmo continúa.

Entendemos que la natación es un club aparte, responde a una organización diferente ya que los movimientos que ejecutan sus técnicos o nadadores difieren del resto; la lógica que se presenta en natación no es igual a otros deportes, ni en horarios de entrenamientos ni mucho menos en la secuencia enmarcada en un calendario de competencias. Mientras en otros deportes, ya sea fútbol, rugby, voleibol, hándbol, hockey, tenis, sólo por nombrar algunos, la competencia es prácticamente semanal, en

la natación cada deportista accede solo a cinco o seis competencias anuales –esto depende de cada deportista, pero en líneas generales el promedio es ese. El periodo vacacional es diferente también; dependiendo del nadador y la programación de competencias, sólo se dispone de 15 días o menos de vacaciones. En consecuencia, mientras el nadador practica su deporte en la temporada estival, el resto de las disciplinas descansa.

Es ciertamente difícil esta “lucha” interna, ya que la natación aparece como el deporte más exigente de todos, aparece como el deporte de sólo unos pocos, ya que el ritmo que mantiene no es fácil de seguir.

Como muchos lo comienzan por una cuestión de seguridad, una cuestión de que hay que aprender a nadar, en el camino van quedando varios que toman otra opción, aprenden y se van; la inclusión en la natación competitiva es altamente difícil. Los nadadores son considerados rehenes de su propia disciplina y hay una identidad y un preconcepto al respecto. “Estos son ‘locos’, se levantan a las 04.00 am para entrenar”: hemos comprobado que esta frase y otras similares son muy comunes, que nacen del colectivo popular, son expresadas por otros que no tienen relación directa con la natación, aunque sí con otras manifestaciones deportivas dentro de un club. Son expresadas en parte con admiración y en parte con negación.

“Porque si él no hubiese estado entusiasmado, imagínate levantarte a las 4 de la mañana cuánto te puede durar” (Georgina Bardach, refiriéndose a su padre).

Los propios padres en muchos casos rehúsan a comenzar, no quieren asumir el compromiso de llevar a los niños a nadar 3 o 4 veces por semana en un inicio. En este sentido, cualquier otro deporte es más accesible.

La natación como parte integrante de un club es incomparable, sus condiciones difieren. El club tiene que estar al servicio de este deporte los 12 meses del año, la inversión de infraestructura y mantenimiento es permanente, diaria, como expresáramos anteriormente, toda su lógica es absolutamente distinta.

3.2 Espacio social y espacio simbólico

El deporte, desde un punto de vista sociológico, ha sido estudiado desde distintas perspectivas o corrientes teóricas; ha sido definido, como lo mencionáramos anteriormente, como una práctica institucionalizada, y que además incluye ciertos valores, normas y sanciones, entendiendo que otorga reconocimientos y posiciones sociales (roles y estatus), y cumple las funciones de socialización, formación de identidades, proyección de la tensión y de integración con el objetivo del control social. El deporte tiene su participación en campos en donde se conjugan ciertas influencias sociales; este es un concepto que ha sido objeto de estudio tradicional por parte de la psicología y la sociología. Se ha investigado y se han expresado muchos sobre la influencia social del deporte, y se ha pretendido abordar esta realidad social conjugando niveles de explicación tanto psicológicos como sociológicos. Por lo tanto, no podemos ni debemos examinar el deporte, en este caso puntual a la natación, al margen de la estructura social. Además aquí pretendemos entender a la política siguiendo su significado en un sentido amplio, como un proceso de intercambio de influencias en el que se encuentran inmersos todos los individuos y grupos sociales que conforman la sociedad.

La influencia social, a la cual hemos hecho referencia, es la base dentro del proceso de socialización mediante el cual los individuos llegan a ser miembros de la sociedad a la que pertenecen, dotados de conductas sociales propias de alguna sociedad en particular. El poder utiliza al deporte dentro de su función política, y allí pretende ejercer cierto control social por parte de la autoridad. Las relaciones de influencia político-deportivas sugieren que las interacciones sociales producidas en el contexto deportivo son bidireccionales.

Dentro del deporte moderno podemos reconocer cierta producción de placer, pero también de control, disciplina y formación de la subjetividad. Este dispositivo surgió a través de la inclusión de códigos, normas, que progresivamente fueron adoptadas por las elites y posteriormente universalizadas. La codificación no solo afectó a los pasatiempos sino que también surgió en otros dominios (política, costumbres, etc.). La función política del deporte moderno no debe ser pensada en términos de represión

sino de goce; y también como una forma de dominio con una lógica que le es propia y formas propias de funcionamiento, que se verifican a nivel local, regional, como relaciones de poder específicas y que luego se pueden incluir en estrategias más globales o generales de dominación (cf. De La Vega 1999).

La natación como deporte, como institución, es una estructura social con una organización que va desde lo jurídico hasta lo material, y un conjunto de conductas que se han de seguir apoyadas por normas y sanciones. Su sistema de competición, como el de otras disciplinas deportivas, es un rasgo esencialmente cultural ya que está directamente conectado con el sistema de normas y valores de la sociedad. Dentro de una categorización social, por ejemplo, el deporte consagra el valor de la jerarquía a través de uno de sus componentes: la competición.

Creemos que hay una situación de status vinculada al que gana las competencias, al vencedor deportivo. Y es aquí donde hay que tener en cuenta que la jerarquía es el principio sobre el que descansa todo el cuerpo social, es decir, el escalonamiento de los individuos y de los grupos dentro de la *pirámide* social en función de su posición de clase.

En otro orden de cosas, vamos a referirnos a los autores que sostienen la Teoría del Capital Social (Bourdieu 2000); aquí marcamos que, además del capital económico, existen el capital cultural (los conocimientos y habilidades transmitidas por la familia y las instituciones) y el capital social que Bourdieu define como “la totalidad de los recursos potenciales y actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos” (148), es decir, las relaciones, el prestigio, los contactos. El capital social se puede convertir en formas de relaciones de exclusividad que se dan con la pertenencia a determinados grupos, en el caso que nos ocupa deportivos: asociaciones, clubes, u otro ente vinculado con la actividad. A través de estas relaciones aumentan las posibilidades de lograr mejores opciones vitales (no sólo laborales o económicas). Esta espiral que supone el capital social (mayor capital redundante en mayor capital cultural y social, que a su vez revierten en un mayor ingreso), es la que marcará las diferencias incluso entre individuos que parten de un capital económico y cultural similar (es por ello que entre

iguales, aquellos que tienen redes sociales más amplias suelen tener mejores opciones).

El capital social al cual referimos se encuentra basado sobre los lazos de solidaridad, como nos dice Andrea Berrino: “los otros me levantan”. También se presenta una clara obligación recíproca (por ejemplo, cuando con el aporte de todos los integrantes de un equipo se busca conseguir un título a nivel de clubes o selecciones) que, tal y como podemos comprobar, tiene cierta relación dentro de los grupos deportivos, específicamente en la natación.

Los nadadores surgidos de sus respectivos equipos de competición manifiestan esta situación.

“Sí, aparte era un grupo muy bueno, y no sólo como personas, eran además buenos nadadores... íbamos a las competencias, por ejemplo al Argentino, y robábamos” (Maximiliano Rinaldi).

“Pero una vez concluido el entrenamiento Daniel [entrenador] nos hacía hacer una competencia de 200 mts. a todos, no sé, eso generaba un compañerismo” (Andrés Minelli).

El capital deportivo podría conceptualizarse como la relación entre el capital económico, cultural y social que se pone en juego en la actividad deportiva. La natación se constituye en una vía de incremento del capital social, aumentando las relaciones y la participación en la conformación de grupos; y participa también del capital cultural en cuanto al aprendizaje de normas, reglas y hábitos. Esto da como resultado intervenciones sociales a través del deporte, pero también el considerar, en los programas deportivos competitivos, las posibilidades de favorecer el incremento en el capital deportivo de los niños y jóvenes que se han integrado a una disciplina deportiva por motivos que pueden ser muy variados.

En otro apartado nos preguntamos: ¿cuál es la mirada social que rodea a la natación y cómo se ubica este deporte dentro de un contexto social?

La natación tiene una categorización determinada frente a la sociedad, normalmente los espacios pertenecientes a una piscina son espacios libres y a su vez

espacios reglados, la práctica puede ser libre pero dentro de un contexto de contención; obviamente esto se da por cuestiones de seguridad y salubridad que comprometen a todos sus practicantes.

El concurrir a una piscina para practicar la natación competitiva categoriza a las personas de otra manera, unos pueden y tienen acceso y otros no; en este aspecto no alcanza con querer nadar, además hay que poder hacerlo. Esto pasa fundamentalmente por una cuestión económica: la natación genera gastos no sólo de cuota social sino además de indumentaria y accesorios deportivos, traslados diarios, suplementación nutricional, cuota de gimnasio, gastos de viajes, inscripción a torneos, licencias, controles médicos, etc. En este sentido, es oportuno afirmar que la práctica de la natación por estas latitudes está reservada solo para algunos.³³

Pareciera que practicar natación da cierta ubicación de preeminencia en el contexto social. Ahora bien, si se obtiene indudablemente alguna categorización dentro del orden social con el sólo hecho de practicarla, esto se profundiza y adquiere mayor fuerza cuando se obtiene algún resultado deportivo de trascendencia. El reconocimiento se transforma en algo público a través de los medios de comunicación. El deportista nada, compite, obtiene resultados positivos, y como consecuencia de esto viene el reconocimiento por parte de la sociedad, lo que presupone o confirma un ascenso vertical en el posicionamiento personal frente a otros individuos.

Si bien es cierto que el ganador, el que obtiene resultados positivos, el que alcanza sus objetivos, sus metas, quien persevera para llegar al éxito deportivo, tiene su reconocimiento social, también en el caso de la natación podemos manifestar que esto incluye a otros deportistas, a los no ganadores, a los que siguen los mismos sistemas de entrenamientos y competencias sin conseguir éxito desde una visión resultadista.

Sin embargo podemos afirmar que a mejor resultado mayor prestigio deportivo.

³³ El 60% de niños que viven en latinoamérica tiene baja o nula posibilidades de nadar. Datos de la National research study commissioned by the USA Swimming – Foundation and conducted by University of Memphis (2010).

Capítulo 4: La organización y gestión deportiva – Marco normativo en Córdoba

4.1 Instituciones que rigen en este deporte y ciertas prácticas federativas

La natación como disciplina deportiva acuática es conducida, a nivel institucional, por una entidad a nivel nacional, la Confederación Argentina de Deportes Acuáticos (CADDA), y en nuestra provincia por la Federación Cordobesa de Natación (FCN), la cual es la encargada de llevar adelante las acciones y política deportiva. La FCN fue fundada en el año 1943, posee 15 instituciones directamente afiliadas en la capital de nuestra Provincia y 14 en el Interior, y es la encargada de promocionar la práctica de este deporte como así también desarrollar los calendarios deportivos anuales que dependen de esta institución.

Como lo presentáramos precedentemente, nuestro interés radica en determinar qué grado de incidencia tienen estas instituciones sobre la inserción, desarrollo y permanencia del nadador en su ámbito de competición, y de qué manera se preservan o no los intereses de los nadadores; en este apartado nos insertamos de lleno en esta problemática.

Es pertinente para el estudio analizar el funcionamiento de las federaciones puesto en práctica. Estas estructuras, que gobiernan y administran los deportes, influyen con sus determinaciones sobre el nadador.

Nos preguntamos recurrentemente cuál es la función, cuál es el objetivo principal de una federación. Se trata de una pregunta muy difícil de contestar.

Como vimos precedentemente, la confederación nacional y la federación provincial deben cumplir por lo menos con dos funciones básicas: promoción del deporte y desarrollo competitivo.

Tomando como base las definiciones que dan las normas, las federaciones deportivas son entidades asociativas privadas, sin fines de lucro y con personalidad jurídica y patrimonio propio e independiente del de sus asociados. Por lo tanto, además

de los rasgos característicos, estas entidades autonómicas son verdaderamente responsables del deporte de base y del desarrollo competitivo.

Por lo tanto, para llevar adelante estas funciones y las que rigen su ámbito de competencia, las federaciones deportivas están integradas por clubes y asociaciones deportivas que se conducen bajo su órbita.

Lógicamente, al funcionar formalmente tienen la potestad de gestionar y realizar eventos, competiciones, y entendemos que no están exentas de responsabilidad en el marco de las actuaciones y resultados deportivos.

Debemos tener presente, además, que supuestamente se trata del órgano de representación de los deportistas federados, independientemente del tipo de licencia que posean los mismos.

La FCN es vista en muchas ocasiones como un órgano de dudosa productividad por parte de los deportistas y entrenadores, el número de licencias³⁴ crece y decrece según cada año, sin presentar una pauta determinada de crecimiento (año 2009: 480 licencias; año 2010: 480 licencias; año 2011: 547 licencias; año 2012: 388 licencias; año 2013: 378 licencias; año 2014: 388 licencias).³⁵ Esta particular situación, creemos, es aleatoria y no se vincula con los éxitos provenientes de nadadores cordobeses; al parecer la federación no presenta rumbo fijo ni determina posiciones firmes frente a sus afiliados, sino que por el contrario se convierte en algún punto en un organismo de simple tramitación documental, que como expresáramos con anterioridad es requisito básico para acceder a la competencia.

La función organizativa sigue y seguirá siendo parte de sus responsabilidades, pero una cosa es lo que hacen y otra bien distinta es cómo lo hacen y fundamentalmente para qué lo hacen. En síntesis, las federaciones tienen una serie de funciones asignadas con carácter general que en numerosas ocasiones olvidan; si bien no es nuestro propósito estudiar en profundidad el accionar de estas entidades, sí lo es entender que favorecen o perjudican, según cada situación, el desarrollo pleno de cada uno de los nadadores que componen estas estructuras.

³⁴ Nota: el otorgamiento de la licencia federativa al deportista representa el pasaje seguro hacia la competición, siendo este un requisito indispensable para acceder a la misma en ámbitos federativos.

³⁵ Agencia Córdoba Deportes SEM (2013) – Dirección de Deporte Federado.

Hecho este planteamiento, nos preguntamos, ahondando en el tema directamente deportivo, con qué parámetros se toman las decisiones a la hora de confeccionar las políticas deportivas que lleva adelante esta institución. La FCN tiene la responsabilidad en todo lo referido a la organización y ejecución de los eventos deportivos de esta disciplina, y en tal sentido nos ocupa la racionalidad con la cual se presenta un calendario deportivo y qué prevalece en este sentido. Nos deja una serie de dudas si realmente se prioriza a los niños y su desarrollo deportivo, dudas que se manifiestan cuando comprobamos cómo es la estructura de un torneo de natación.

En principio pareciera que se toma en cuenta como fundamental el factor económico a fin de recaudar para solventar los gastos que origina la concreción del evento; esta recaudación proviene de las propias inscripciones y licencias, por lo que es el propio nadador el que sostiene la estructura de las competencias y no la federación o el club; estos simplemente administran.

Los nadadores aquí en Córdoba aportan dinero; ellos sostienen. Pero son otros, en este caso los dirigentes, los que conforman calendarios, programas de pruebas, lugares y fechas de competencias. No existe incentivo económico para los nadadores en estos torneos, a no ser algún reconocimiento especial por batir algún record o conseguir alguna marca técnica.

En definitiva, en este sentido, lo que nos interesa fundamentalmente es poder determinar si los calendarios deportivos influyen positiva o negativamente sobre el nadador. Al respecto, haciendo un breve análisis sobre las condiciones que posibilitan la práctica de la natación vinculada a la competencia, en el calendario anual vemos reflejada la periodicidad extendida: esta es una característica propia de esta disciplina. Se denota claramente la falta de competencias en las diferentes categorías, tanto a nivel provincial como en el ámbito nacional.

4.1.a) La indudable política deportiva gubernamental. El papel del Estado

Es evidente que el deporte –esto también incluye a la natación,³⁶ aun entendiendo que no es un deporte altamente popular desde el punto de vista competitivo– ha sido una institución que en el último siglo ha logrado un nivel de influencia social y capacidad movilizadora indiscutible. Esto obviamente es de interés para los Estados, en cualquiera de sus escalas. El deporte se ha desarrollado y complejizado a tal punto que podemos decir que actualmente pareciera no tener límites en cuanto al avance en todas sus esferas, que se vinculan con el rendimiento deportivo, aplicación de tecnologías, masividad, estrategias de comunicación, factores económicos, etc. En tal situación, las posibilidades reales de los países subdesarrollados decrecen día a día, sobre todo en deportes como la natación que está muy lejos de la profesionalización en nuestro país; así, es inviable para un país del tercer mundo competir en las condiciones actuales con las verdaderas potencias mundiales, ya que no puede ofrecer y disponer del capital económico que se requiere para ejecutar esta disciplina.

Los derechos de practicar deportes y participar en los grandes eventos no limitan a ningún Estado o Nación pero, lamentable y determinadamente, la realidad económica es otra. El deporte pareciera seguir asumiendo funciones ajenas a su finalidad: a sus funciones del deporte como profesión o simplemente como práctica, se le suma también la posibilidad de escalar socialmente, incluso para hacer carrera política. Muchos deportistas a partir de sus éxitos deportivos concluyen su accionar en la política de Estado.

Entrevistador: “¿Y en esta cuestión de la política, te ponés metas como en la natación?”

Georgina: “Sí. Voy a ser Presidenta de la Agencia Córdoba Deportes”³⁷ (Extracto de la entrevista con Georgina Bardach).

³⁶ La natación como actividad física figura entre los 10 deportes más practicados en el mundo (Fuente: deportv.gov.ar - Natación, el deporte más practicado del planeta - 2012). En nuestra provincia la natación competitiva federada ocupa el puesto 21 con 388 licencias deportivas otorgadas en el 2014 (Fuente: Agencia Córdoba Deportes SEM - 2014). Estos datos nos marcan la enorme diferencia entre quienes la practican informalmente y quienes están presentes con cierta regularidad en el mundo federado.

³⁷ Ente rector del deporte en la Provincia de Córdoba.

Otro caso para graficar es el de José Meolans, quien ya cumplió funciones en la Agencia Córdoba Deportes SEM y actualmente aparece, en algunas visitas o eventos, como figura del deporte junto a Daniel Scioli, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires.³⁸

La realidad que nos marca nos dice que existe en el deporte una dominante dependencia de los factores económicos, y esto debe ser entendido por los Estados, no sólo en lo que refiere al alto rendimiento sino en sus facetas más variadas.

En el escenario deportivo existen enormes diferencias, no solamente entre los deportistas (llámese en este caso nadadores) sino entre naciones; es una brecha muy amplia, desmesurada, que incluso quita la opción de una competencia real en algunos casos. También es cierto que existen estrategias a seguir en torno al deporte para continuar creciendo, para tener opciones y posibilidades de éxito reales en materia deportiva.

Es indudable la relación a través del tiempo entre el Estado moderno y el deporte, la misma además se acrecienta día a día. Dentro de los poderes públicos hay una incorporación de objetivos y acciones que se relacionan con el deporte y la actividad física. Estos objetivos y acciones no priorizan un determinado ámbito sino que tratan de cubrir todo el abanico de opciones que ofrece el deporte. En las estructuras gubernamentales actuales podemos apreciar cómo se trata de llegar a la población mediante las actividades y programas insertos dentro de las direcciones de “deporte social”, “deporte comunitario”, “deporte federado” (en este caso profesional o amateur), deporte para personas con discapacidad, deporte individual o de conjunto, deporte de riesgo; además el Estado participa activamente en la conformación de eventos deportivos. Así, en diferentes acciones se demuestra que está más que evidenciada la importancia que presupone el deporte para el Estado, sin dejar de recordar que esta intervención de los poderes públicos no ha sido consecuencia de un proceso rápido,

³⁸ “Unos 3.500 pequeños y medianos empresarios participaron anoche de la cena de recaudación de fondos para la campaña organizada por el Gobernador y candidato presidencial Daniel Scioli y su compañero de fórmula, el secretario Legal y Técnico de la Presidencia Carlos Zannini [...] además, estuvieron deportistas como el nadador José Meolans” (www.eldia.com) “Scioli juntó a 3500 empresarios en la cena de recaudación de campaña”. Publicado el día 17/07/2015.

continuo u homogéneo, sino todo lo contrario, lento, progresivo y con la concreción o utilización de modelos o prototipos bastamente heterogéneos.

Ahora bien, en un espectro más amplio y según su concepción ideológica, el Estado ha intervenido e interviene en asuntos relacionados con: estrategias políticas deportivas, promoción regional, desarrollo de un “sentimiento nacional”, economía de mercado, instrumentación jurídica, instrumentación administrativa, como medio de control social, como un supuesto agente de salud, como así también tiende a reconocer en el deporte su valor educativo.

Está evidenciado el valor que adquiere el deporte para el Estado, y los numerosos motivos para fomentarlo en cualquiera de sus ámbitos; de hecho, como hemos demostrado, se involucra en materia deportiva a través de los diferentes programas y actividades que promueve. Tiene un rol determinado frente a las instituciones que rigen el deporte, ya sean confederaciones, federaciones, asociaciones, ligas, uniones y clubes; esto se da porque es el propio sector deportivo quien le reclama, más allá de la existencia de una coherencia estatal o no en sus resoluciones.

4.2 Planificación y programas de desarrollo

Visto lo ocurrido a nivel federativo, tanto en el orden nacional como provincial, las entidades que rigen esta disciplina no poseen programas estratégicos de desarrollo de natación competitiva que estén vigentes, por lo menos previstos a largo plazo y con una sustentabilidad que exceda la formación de algún seleccionado para un determinado evento.

Estas planificaciones, de ser programadas, ejecutadas y conducidas acertadamente, deberían tener un efecto positivo para la natación. Es imposible comprobar el interés genuino con el que promueven esta actividad; por lo menos no lo hacen a través de programas concretos, y su limitación está determinada tanto por la concreción de eventos deportivos de dudosa calidad de ejecución, como por la capacitación abierta y no obligatoria, siendo éste otro escollo que debieran superar. Apoyándose en los constantes logros deportivos a través del tiempo (fundamentalmente

en Córdoba), estos programas de desarrollo deberían focalizarse en la necesidad de aumentar la cantidad y calidad de nuestros nadadores, con el fin de contribuir en mayor medida al avance de este deporte.

Que hay una necesidad de cambio en el ámbito de esta disciplina es un hecho fácilmente constatable; los estamentos gubernamentales, federativos, educativos y los clubes debieran atender esta problemática. La promoción y desarrollo de la natación deben ser, sin dudas, de interés institucional de quienes están dedicados a estas prácticas. La iniciación, el progreso para finalmente acceder al alto rendimiento deportivo, son premisas que deben ser abordadas convenientemente.

En el caso de la iniciación y desarrollo, aquí en nuestra ciudad, la Agencia Córdoba Deportes SEM ha puesto en funcionamiento a partir del año 2013 una Escuela de Natación de forma permanente, cuyos integrantes han surgido de otras ocho piscinas que la Agencia posee en esta Capital. Podemos afirmar que es este el primer intento de un proyecto que posee cierta continuidad, en el cual, entre otros objetivos, se procura fortalecer esta actividad deportiva y a quienes las practican. Así también en el año 2014 se inaugura en el Estadio Mario Alberto Kempes una piscina 50 metros que, conjuntamente con la ya existente de 25 metros, conforman un polo acuático que es muy propicio para esta disciplina

A su vez, el ENARD lanzó en el 2014 el “Programa de Selección de Talentos Deportivos”,³⁹ que incluye a la natación, y dentro de su plan operativo podemos destacar cuatro objetivos:

- *Identificar un grupo de jóvenes con facultades excepcionales y alto potencial para integrar la Misión Argentina de los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018.*
- *Desarrollar la capacidad de rendimiento de los jóvenes seleccionados hasta su nivel óptimo-funcional para cada segmento etario y especialidad deportiva.*
- *Conformar 28 planteles juveniles de rendimiento internacional que discutan en un plano de igualdad con las potencias deportivas de cada especialidad.*

³⁹ Fuente ENARD – Ente Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (2014).

- *Consolidar a esta generación de jóvenes deportistas como referente de los valores olímpicos y base estructural del sistema deportivo 2020-2024.*

La sola lectura de los objetivos, la orientación y ejecutividad de este programa, nos lleva a pensar que este plan, más allá de su futuro éxito o no, está dirigido sólo a unos pocos con supuestas “facultades excepcionales”.

En consecuencia, de masivo sólo presenta la cantidad de toma de muestras, en el caso de Córdoba fueron más de 11.000⁴⁰; sobre el resto de las acciones y su presunto desarrollo sólo en el futuro se podrá determinar su grado de efectividad.

4.2.a) Los programas de becas, ¿incentivan?

El concepto de beca está vinculado por definición a una retribución económica temporal, que se concede en este caso a un deportista para que continúe o complete su carrera deportiva. En el caso que nos ocupa, la finalidad principal se relaciona con la de asistir al nadador, dentro de su desarrollo, en búsqueda de la optimización del rendimiento deportivo. Las becas deportivas que se ofrecen por parte de los distintos organismos gubernamentales sostienen la asistencia económica a los deportistas más destacados. Estos deportistas se comprometen, durante su permanencia en dichos programas, a superar el nivel de rendimiento deportivo que acreditaron al momento de adquirir tal condición, como así también a cumplir con el reglamento impuesto por los diferentes organismos. Controles, supervisiones, rendimiento, cumplimiento de la planificación en cuanto a entrenamientos, presencia en eventos programados, informes, cumplimiento en programas de difusión y promoción deportiva, son los indicadores de este tipo de programas.

Entendemos que los programas derivados de políticas tanto provinciales como nacionales es indudable que estimulan la permanencia del nadador.

“Ahora los chicos tienen becas, nosotros hicimos un cambio en la natación, José Meolans tuvo becas gracias a todos los líos que hicimos nosotros antes de dejar, el ENARD está diferente da algo de plata, no es siempre lo que se merecerían los

⁴⁰ Fuente: Agencia Córdoba Deportes SEM (2014).

deportistas pero por lo menos algo hay...a nosotros no nos dieron la beca, entonces dejamos de nadar, yo no quería hacer semejante esfuerzo para hacer siempre lo mismo” (Andrés Minelli).

“Una vez que vos empezás a mostrar resultados recién ahí el Gobierno te beca, te dan cosas” (Maximiliano Rinaldi).

“Yo creo que también ayuda el tema de las becas. Antes vos podías entrenar y estudiar, terminabas de estudiar y tenías que trabajar” (Georgina Bardach).

“Una vez que llegué a estar más en un nivel competitivo de elite ya ahí tenía apoyo de la Secretaría de Deportes” (José Meolans).

“¿Qué apoyo me falta?, económico, no tengo beca...” (Emiliano Robledo).

Creemos incuestionablemente que la posibilidad de obtener una retribución económica a través de un programa de becas o programas de ayuda económica solidifica la continuidad del nadador dentro de esta disciplina. Si bien una beca o ayuda económica no alcanza como sostén de vida para un nadador, sí es importante porque ayuda básicamente a costearse muchos de los gastos originados por la propia actividad: transporte, indumentaria, suplementos, cuota societaria, entre otros; obviamente el alcance de esto depende de la retribución monetaria que percibe.

A continuación presentamos el Programa de Becas Deportivas en nuestra provincia que, más allá de algún cambio puntual, tiene una continuidad desde el año 2001 hasta la fecha. Estas becas de carácter anual son otorgadas por la Agencia Córdoba Deportes SEM.

“Yo tenía becas del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Solidaridad Olímpica, Secretaria Deportes de la Nación y ENARD, mi papá me las administraba y se ocupaba de cubrir mis gastos. No tuve la necesidad de vivir de las becas, pero hay deportistas que sí dependen de eso para comprarse mallas o la suplementación o cualquier gasto que pudieran tener... hay deportistas que se mantienen en actividad y prolongan su carrera deportiva a causa del incentivo económico” (Georgina Bardach 2014).

Entendemos que es clave este relato; durante el año 2015 los montos de una beca provincial oscilan entre \$1.000 y \$3.000 pesos⁴¹ y una del ENARD en el año 2014 otorgaba entre \$3.000 y \$7.000.⁴² En ambos casos el monto a percibir depende de los antecedentes y proyección deportiva de cada nadador.

Seguramente, el monto asignado no alcanza en la mayoría de los casos para forjarse un futuro, pero sí para cubrir las necesidades básicas en relación a esta disciplina deportiva.

4.2.b) La exigua transferencia al “mundo” federado

Creemos que debiera existir una relación directa entre la permanencia de los deportistas en la natación y el camino que lleva a pretender un sustancial aumento de los nadadores; es decir, podríamos tomar un rumbo hacia una natación masiva. Entendemos que esto es una instancia de retroalimentación: los nadadores permanecen, obtienen resultados positivos, lo que podría contribuir al aumento en el número de cultores. En este contexto, como el número de cultores aumenta, la cantidad de nadadores que permanecen insertos en la natación es mayor. A través de la incorporación de la natación en las diferentes esferas de nuestra sociedad, se procura lograr cierto grado de masividad en la práctica de la misma; esto se da, por ejemplo, a través de algún proyecto proveniente Ministerio de Educación, de la Agencia Córdoba Deportes SEM, o en la concreción de infraestructura deportiva pública y/o privada.

En cierta medida, este tipo de proyectos se vincula, además de con la necesidad básica del aprendizaje de la natación, con los resultados positivos que ha obtenido Córdoba y que ha convertido a esta Provincia en líder en esta materia desde la época de los años '80 hasta la actualidad, conformando cierta tradición cordobesa constatable. Córdoba ha sido representada a través de sus nadadores en diferentes eventos de orden internacional y nacional, obteniendo en estos acontecimientos resultados de altísima relevancia. A continuación presentamos un listado de manera sintética que ilustra este comentario:

⁴¹ Fuente: Agencia Córdoba Deportes SEM (2014).

⁴² Fuente: ENARD – Ente Nacional Alto Rendimiento Deportivo.

Córdoba tuvo representantes Olímpicos en natación de manera ininterrumpida desde 1984 a 2012. Esto es a través de nadadores cordobeses o en su defecto de otras provincias que entrenaban en la nuestra.

- **1984, Los Ángeles**, Luis Juncos
- **1988, Seúl**, Alicia Boscatto
- **1992, Barcelona**, Pablo y Andrés Minelli
- **1996, Atlanta**, José Meolans, Alicia Barrancos
- **2000, Sidney**, José Meolans, Georgina Bardach, Cecilia Biagioli, Carolina Aguilera
- **2004, Atenas**, José Meolans, Georgina Bardach, Cecilia Biagioli
- **2008, Beijing**, José Meolans, Georgina Bardach, Cecilia Biagioli
- **2012, Londres**, Georgina Bardach, Cecilia Biagioli

A nivel equipo, la Federación Cordobesa de Natación, Colegio Gabriel Taborín, Jockey Club Córdoba, Club Universitario Córdoba, Academia de Natación Córdoba, desde la época de los años '80 a la actualidad, lograron en diferentes instancias, en diferentes categorías y casi continuamente, Campeonatos Nacionales y Argentinos, marcando un rumbo y un liderazgo en la natación de nuestro país por más de 30 años.

El Colegio Gabriel Taborín se transformó en el equipo de competición más exitoso de la natación Argentina entre los años 1980 y 2000.⁴³

A la vista de los resultados obtenidos por nadadores cordobeses y sus respectivos equipos competitivos, entendemos que esta situación promueve la participación de la comunidad en este tipo de deportes; hay mayor cantidad de piscinas y practicantes, pero esto no se transfiere al ámbito federado. Hasta el momento, a pesar de los valiosos resultados obtenidos por parte de nadadores cordobeses, esta situación no ha provocado un aumento sustancial en el crecimiento cuantitativo de nadadores federados.

⁴³ Fuente: Federación Cordobesa de Natación (2013).

Hay acciones, que de hecho parecen no ejecutarse, que involucran el crecimiento integral de la infraestructura en materia de piscinas, como también proyectos que pretenden la masividad de este deporte.

4.2.c) Los intereses contrapuestos

La natación, también en categorías pre infantil e infantil, es competitiva; además está compuesta por reglas institucionalizadas, se determinan habilidades y como consecuencia se pretende cierto rendimiento deportivo. Esto en sí mismo es contraproducente para el desarrollo deportivo del niño.

Aunque entendemos que el problema no debiera ser la competición a edades tempranas –en todo caso, esta cuestión es “debatible”–, el inconveniente es el absurdo carácter y la importancia desmedida que los adultos responsables, entiéndase padres, profesores, dirigentes deportivos u otras personas cercanas al niño, le suelen dar a la competencia, al resultado deportivo.

La meta en lo que se refiere a la competición deportiva es conseguir que el niño disfrute realizando esa actividad deportiva independientemente del resultado, y ésta dista mucho de que los niños ganen siempre sus competiciones y de que los padres/madres asocien esa diversión a la victoria (Hernández 2005).

Podemos aseverar que la importancia del resultado deportivo como tal, en edades tempranas, es intrascendente. Los deportistas, en este caso nadadores, no son reconocidos por los logros deportivos ocurridos en su niñez: Pablo Minelli, Andrés Minelli, Maximiliano Rinaldi, Georgina Bardach, José Meolans, Cecilia Biagioli, Andrea Berrino, etc., etc., por citar sólo algunos de quienes fueron campeones y records argentinos, pertenecieron y pertenecen a la elite de este deporte en Argentina pero ninguno de ellos es reconocido por sus “hazañas” deportivas infantiles a edades tempranas. Sus logros perduran en el tiempo porque sucedieron dentro del alto rendimiento deportivo.

No sólo en la competencia radica el problema, también puede afectar negativamente las jornadas de clases/entrenamientos infundadas, incompletas, desproporcionadas o ni siquiera graduales; más aún, sin programación estipulada hacia

donde se quiere llegar. Esto seguramente acarrea día a día en muchos practicantes la deserción deportiva y su adversa consecuencia. Además, en algún punto se incorpora erróneamente el entrenamiento especializado, y se manifiesta cierta falta de actividades físicas complementarias que debieran contribuir tanto al desarrollo corporal del niño como así también a su propio avance dentro de la natación.

En la Provincia de Córdoba, en el año 2014 se realizaron más de 11.000 evaluaciones a niños nacidos en los años 2000-2001. Las pruebas físicas se relacionaban con fuerza de brazos, abdominales, carrera de 50 mts., salto en altura, peso y altura.⁴⁴ Es en este tipo de pruebas, entre otras, en donde se ponen de manifiesto las falencias comentadas precedentemente.

Otro aditamento adverso que se puede advertir es el negocio por parte de los más diversos organizadores a partir de la concreción de eventos deportivos infantiles; esto incluye a la natación, donde el fin último pareciera ser la percepción de dinero. Es aquí donde el supuesto éxito o fracaso tiene consecuencias negativas, ya que no son las necesidades del niño las que prevalecen.

Sabemos que el deporte es posible gracias a su competitividad; sin embargo, el deporte en grupos de edades o categorías infantiles no debiera poseer la exaltación del deporte que se practica en el ámbito federado de mayores, ya sea este amateur o profesional, y la obsesión que por la victoria adquieren estas prácticas.

Es preciso reivindicar la función socializadora del deporte. El deporte contribuye al desarrollo del individuo en tanto ser social, supone relación, convivencia, aceptación, y esto es también parte de la enseñanza. Dentro de un contexto sociocultural se ofrecen numerosas posibilidades de práctica, esto es a través de las instalaciones deportivas gubernamentales y privadas, en donde convergen y se practican actividades dirigidas. En este sentido, entendemos que hay una posición favorable para el desarrollo de las prácticas deportivas, independientemente de dónde se ejecuten. Por parte del practicante deportivo, la motivación se obtiene a través de la diversión, aprendizaje, reconocimiento de pares, resultados positivos, cambio en la forma física, atractivo

⁴⁴ Fuente: ENARD (Ente Nacional de Alto Rendimiento Deportivo), ACD (Agencia Córdoba Deportes SEM) (2014).

personal, mejora de autoestima, entre otros; estos son conceptos a considerar para propiciar la práctica deportiva de manera fundamental. Finalmente, entendemos que el desarrollo de valores educativos debería ser una de las prioridades de todos aquellos que se interesan por el deporte en su perspectiva formativa y educativa.

Para que la promoción de estos valores se ponga de manifiesto, es necesario la adecuada programación y ejecución de cada acción en la organización deportiva, independientemente del ámbito en la cual se desarrolla. Esta programación se relaciona con objetivos, contenidos, metodología, etc., en primera instancia desde una mirada alejada del deporte de alto rendimiento, y en la cual se abunde en la formación y educación de deportistas y sujetos.

En concreto, la forma con la que abordemos la enseñanza, la metodología, y la ejecución a la hora de competir debe ciertamente ser considerada. La programación de dudosa efectividad atenta sobremanera contra el desarrollo del nadador –esto, insistimos, ocurre tanto en la programación de las jornadas de entrenamiento como así también en la programación de las competencias.

Capítulo 5: La natación, una cuestión social

5.1 El contexto social en el desarrollo del nadador

El deporte de alto rendimiento, entre otras cuestiones, requiere de responsabilidad, una alta dosis de esfuerzo, perseverancia, como así también (en algunos momentos) cierto tipo de autocrítica.

Ahora bien, ¿qué ocurre con el nadador cuando transita y despliega gran parte de su desarrollo deportivo dentro de las categorías infantiles, menores, cadetes y juveniles?⁴⁵ Esto ocurre en pleno crecimiento, en un período de cambios fundamentalmente en su vida social y en donde los intereses cambian. Muchas veces se deja de lado este *contexto social*, suponiendo que en este caso los nadadores son individuos que deben responder sólo a cuestiones fisiológicas o psicológicas; esto ha sido observado en nuestra investigación. Es sumamente importante llegar a comprender esta situación, que puede llegar a hacer confluír las características del joven nadador, su existencia social y el accionar que se pretende del nadador que transita por el camino del mediano o alto rendimiento deportivo.

Entendemos que no es un simple tema de edad, el asunto de la edad es absolutamente relativo; la cuestión pasa, además de lo expuesto, por las experiencias previas, el tratamiento y la preparación que tienen o han tenido cada uno de los deportistas involucrados en este estudio. Así también, hemos detectado algunas condiciones básicas a tener en cuenta en esta etapa: en primer lugar, es pretensión de los entrenadores que al deporte, día a día, lo elijan los deportistas y no los padres o algún otro allegado, ya que de lo contrario el compromiso por parte de los deportistas difícilmente llegue al máximo del potencial. En segundo término, es importante y se procura que las planificaciones de los entrenamientos estén acordes a las experiencias, evolución y desarrollo del nadador. Aquí se puede observar que, a partir de la evolución

⁴⁵ Categorías para el año 2015, varía según año de nacimiento: Infantiles 2004 y 2005, Menores 2002 y 2003, Cadetes 2000 y 2001, Juveniles entre 1997 y 1999. Fuente: Confederación Argentina de Deportes Acuáticos (2015).

del nadador, los márgenes de error disminuyen significativamente. Esta planificación, si bien está coordinada por su entrenador principal, también cuenta con la participación del profesor encargado de los trabajos en el gimnasio y el médico u otros auxiliares de medicina; generalmente la participación de los mismos está vinculada con la necesidad de cada uno de los nadadores.

También aparece una diferencia bien marcada porque el orden de prioridades dentro de la vida diaria cambia radicalmente. Este ordenamiento también procura contribuir al comportamiento dentro de otras esferas de su vida social que pueda implementar con compañeros, parejas, novios, familiares, amigos, etc.

Según la descripción de la vida diaria de un nadador que hemos subrayado en otros capítulos, es indudablemente difícil que el mismo pueda insertarse en el ritmo de “otros” –recordemos que su día empieza a las 4.00 hs. de la mañana y culmina a las 21.00 hs. Como consecuencia de esto, considerando sólo el horario, la coordinación con el resto de adolescentes que practican deporte a otro nivel, o no practican deporte, es prácticamente imposible. ¿Qué ocurre entonces? El círculo de amistades básicamente pasa por sus compañeros deportivos, y no escolares o barriales.

“Con respecto a la natación, mis compañeros me cuidan, me miman, mis amigos me entienden... mi novio, él entiende todo, sabe que la natación es mi prioridad” (Andrea Berrino).

Según el relato de los propios nadadores, los mayores vínculos de compañerismo o amistad que conducen hacia su socialización se suceden en el ámbito de la natación, no solo en el entrenamiento sino también en el marco de la competencia, ya que todos tienen una organización diaria de gran similitud; incluso manifiestan, en algunos casos, ser poco comprendidos por el resto de adolescentes que no siguen esta vida vinculada al deporte.

Parte de la entrevista Georgina Bardach:

- Y ¿no te dabas mucho con los demás, o sí?
- Sí, en natación sí; en el colegio no. Iba al colegio y tenía un solo amigo [risas].
- ¿Compañero del curso?

- Sí, en el jardín tenía un solo amigo y después tengo una amiga que después empezó a nadar en la “U”, que incluso hasta ahora sigue siendo mi amiga, la única amiga que tengo del colegio; y otro amigo que tengo... el Mati... que era vecino tuyo, bueno, él fue al colegio con nosotros.

“Mis amigos eran todos de la natación porque era muy difícil tener amigos fuera de la natación, por nuestros horarios, por nuestras cosas” (Andrés Minelli).

Hemos visto cómo los nadadores paulatinamente van restringiendo, aún sin cortar el diálogo, el vínculo con los padres, y generando nuevos vínculos de amistad; inclusive van generando uniones de confianza mutua con su entrenador o algún miembro del cuerpo técnico. En otro orden, también se van constituyendo en un grupo de “iguales” para ir construyendo su propia identidad. Esto es parte del espacio que le es propio a cada uno, y que está fuertemente relacionado con el deporte.

La estructura organizacional del deportista en su camino al alto rendimiento no permite situaciones que son significativas y cada vez más aceptadas entre sus pares de edad; es decir, un deportista de estas características no tiene permitido consumir alcohol, no es fumador de tabaco, no se permite salidas hasta altas horas de la noche, sus horarios son más restringidos, como así también su dieta alimenticia que es específica, etc. Con respecto al estudio sucede algo similar: el sistema educativo no está diseñado para el deportista de alto rendimiento ni en la secundaria, ni en ámbitos terciarios o universitarios, por lo que también surgen divergencias a nivel de desarrollo educativo. En un alto porcentaje el estudio, fundamentalmente el universitario, pareciera sufrir algún tipo de postergación a medida que el nivel del deportista crece.

La formación del deportista de alto rendimiento se relaciona con intentar que los deportistas estudien en un proceso de formación general, y no que sean estudiantes que hacen deporte. Esto corresponde a la realidad que ocurre en nuestra ciudad, fundamentalmente las Universidades no dejan espacio al desarrollo del deportista. La coexistencia horaria o de exámenes y torneos, por ejemplo, es una preocupación constante; en consecuencia, si priorizan sistemáticamente las cuestiones “estudiantiles” entonces serán deportistas “condicionados” y no de alto rendimiento.

5.1.a) La relación con los pares

Cuando nos referimos a un equipo de competición como grupo social, en primer lugar debemos considerar la relación entre pares; este es un sistema propio de relaciones sociales que se vincula, entre otras cuestiones, con el rol que ocupa el nadador dentro del equipo. A su vez, este rol que muchas veces se les otorga y que asumen, se relaciona con los objetivos propuestos y con el comportamiento que se espera de cada uno de ellos en tanto que nadadores.

Los integrantes de un determinado equipo de competición se vinculan a través de los intereses, aspiraciones que le son propias y comunes para lograr una meta u objetivo propuesto; hemos comprobado que éste, de ser cumplido, provoca un estado de satisfacción muy favorable en cada integrante del grupo:

“Aparte era un grupo muy bueno, y no solo como personas, eran además buenos nadadores; nos c... a palos entrenando, todos los días fuerte; íbamos a las competencias, por ejemplo al Argentino y ‘robábamos’, imagínate” (Maximiliano Rinaldi).

A pesar de las características propias de este deporte, el nadador como ser social se enfrenta continuamente al trabajo en grupo. Es un error considerar que, por tratarse de una disciplina individual, los intereses y objetivos son meramente particulares; esto no siempre es así. Sin embargo, también debemos reconocer cierto individualismo puesto de manifiesto por algunos de nuestros entrevistados; esto se vincula a la cultura de pensamiento que indica que hay superar siempre al rival, independientemente que sea un compañero de equipo o no. No estar de acuerdo con los objetivos del grupo, la escasa aceptación del resto de compañeros, problemas de comunicación, intereses contrapuestos, personalidades incompatibles, celos, luchas de poder, excesiva competencia, etc., configuran en ocasiones una red de dificultades en el sendero hacia los objetivos que se proponen en forma grupal.

Nos referimos a la relación entre pares entendiendo que esta relación no es simplemente, en este caso puntual, una suma de nadadores, sino una interrelación de personas que practican un mismo deporte y en muchos aspectos con objetivos que le

son comunes: “la mayor parte de las personas consideran que disfrutan de un entorno de alto nivel cuando contribuyen con el éxito de la organización de una manera significativa” (Fleita Gil 2014).

Hemos tomado algunos aspectos que nos permiten observar con mayor claridad el estudio del grupo, y que nos sirven de referencia a fin de profundizar sobre esta temática: afinidad, normas que rigen cada uno de los equipos, valores, metas y objetivos y estructura dentro de las relaciones interpersonales –entre otros. Es importante determinar cómo el nadador desarrolla su actividad dentro de esta organización deportiva, aun comprendiendo, como lo expresáramos precedentemente, que los nadadores suelen tener diferentes objetivos, motivaciones y aspiraciones cuando deciden formar parte de un equipo.

Aun así, considerando los propios objetivos de los nadadores, el grupo social que conforma un equipo de competición suele pretender alcanzar un objetivo y en consecuencia desarrolla un proceso de organización que le permita acceder a las metas propuestas. Creemos, conforme a lo observado, que para arribar a los objetivos que se proponen existen dos factores fundamentales. En primer lugar la comunicación, fundamental para tener claridad sobre las metas, y en segundo lugar la capacidad de rendimiento; esto conduce a que los miembros del grupo actúen asociadamente en función de los objetivos establecidos.

En general los grupos de nadadores observados presentan algunas características que les son propias, como cierta actividad social conjunta, objetivos que se relacionan y les son comunes, distribución de roles que se vinculan con la estrategia deportiva. Estos deportistas conviven bajo un sistema de dirección que generalmente es impartido por el entrenador, poseen voluntariedad y sentido de pertenencia al grupo. Así, creemos que el desarrollo de la actividad deportiva y sus resultados dependen en gran medida de las interrelaciones que se forman dentro del equipo. Entendemos que los nadadores desarrollan fuertes lazos de responsabilidad y pertenencia al equipo.

Los equipos, como grupo, pueden desarrollar y alcanzar sus metas gracias al esfuerzo en conjunto de todos sus miembros; esto sirve para lograr los objetivos grupales pero también los individuales. Existe una cooperación que se puede observar

básicamente tanto en las jornadas de entrenamientos como en la competencia: los nadadores no sólo sienten satisfacción ante el logro personal sino también ante los logros en conjunto; la comunicación vuelve aparecer aquí transmitiendo experiencias, dando consejos, palabras o gestos de aliento hacia otros nadadores miembros de un equipo.

Tomamos como de vital importancia que los nadadores se interioricen sobre su *deber*, lo acepten y cumplan; de esta manera contribuyen al fin grupal. La cualidad del compromiso individual resulta una fuerte expresión frente a un equipo de competición; esto se profundiza aún más en la medida que se vayan logrando mejores resultados deportivos, ya que ahí las exigencias son mayores.

Por último, expresamos que la función del entrenador en este aspecto pasa fundamentalmente por la permanente comunicación en lo que se refiere a las pautas de trabajo y objetivos propuestos, asignar roles, conocer a cada uno de sus nadadores, intentar lograr un compromiso común y finalmente procurar construir la identidad del equipo o grupo de natación del cual es responsable.

5.1.b) El reconocimiento de otros

El reconocimiento es la acción de distinguir una cosa, una persona o una institución entre las demás como consecuencia de sus características y rasgos (RAE 2015).

“Yo creo que siempre se nos ha reconocido socialmente a nosotros, ahora menos porque hace veinticinco años que dejamos de nadar, en el medio hubo grandes como José Meolans, pero sí, y a nivel deportivo hoy la gente todavía nos reconoce” (Andrés Minelli).

Un nadador que persiste ante un exigente esquema de trabajos diarios vinculados al entrenamiento para el alto rendimiento, debe tener, dentro de sus condiciones, un ambiente y un entorno favorables, y fundamentalmente debe disponer de una serie de medios necesarios para alcanzar sus metas. En este contexto, por un lado se busca que esta disciplina sea lo más amena posible; por otro lado, se procura

(en la mayor medida posible) que dichos esfuerzos lleguen a ser recompensados y reconocidos, como así también que puedan arribar a buen puerto.

Es indispensable comprender y posteriormente tener en cuenta, que todo lo que afecte al nadador como persona tendrá una incidencia en el entrenamiento y en la competencia, y en definitiva influirá sobre su rendimiento deportivo. Este conjunto de circunstancias determinan algunos de los condicionantes del entrenamiento deportivo más importantes.

En este apartado vamos a focalizar la relación entre el “reconocimiento de otros” y el nadador, en un plano estrictamente social; es importante comprender hasta dónde puede motivar, posibilitar, interesar, afectar, limitar o no al nadador esta particular situación. Se entiende que, como cualquier deportista que ejecuta su actividad, debe entre otras cosas, permanecer en un estado de estabilidad emocional; es casi redundante aclarar que los problemas que se presentan, sean estos de cualquier índole, influyen de manera negativa en el rendimiento del nadador. Por lo tanto, el entorno favorable actúa de manera indirecta sobre la performance del nadador, y ayuda en cierta manera a disminuir los problemas que puedan surgir.

Es imprescindible destacar que un deportista debe de estar en condiciones de conectarse lo más posible con el ambiente propio de su edad. Sin embargo, hemos podido observar que este grupo de nadadores de alto rendimiento, al pertenecer a programas de entrenamientos intensivos, van perdiendo contacto con sus grupos de amigos fuera del contexto de la natación, inclusive con sus propios padres, hermanos y el resto de familiares; gran cantidad de horas de entrenamiento diario, viajes, concentraciones, torneos, etc., provocan esta situación.

Frente a estas circunstancias, pretendemos conocer si existe algún tipo de reconocimiento social hacia el nadador, además qué grado de importancia tiene la popularidad en el nadador, y finalmente si sus relaciones con la comunidad en la que vive y con los medios de comunicación pueden tener algún tipo de trascendencia.

“Saber que era el mejor, que había sido en su momento el mejor de la historia, el reconocimiento era mío, a mí no me importaba un reportaje, si salía o no en el diario. Por ahí algún ‘mimo’ de aliento, pero si no hubiesen existido esas cosas, para mí era lo

mismo y la información de antes y lo que se decía era mucho menos que ahora” (Andrés Minelli).

Partimos de una premisa que no podemos dejar de lado: definitivamente la natación no está en el lote de los deportes más populares de nuestro país. Hay una popularidad y un reconocimiento de otros deportes que están por encima de la natación, por ejemplo el fútbol, automovilismo, rugby, tenis, boxeo, basquetbol, hockey sobre césped, atletismo, ciclismo. Sin procurar discutir (no es la intención de esta tesis) el orden de popularidad, es muy fácil comprobar que la natación no pertenece a este grupo de privilegio. Sólo basta con registrar la televisión en sus espacios deportivos, escuchar los programas deportivos radiales o a través de la prensa escrita, para observar que el espacio que ocupa la natación es mínimo o incluso nulo.

Las actuaciones de nuestros nadadores son poco difundidas y mucho menos reconocidas; la performance de un nadador no es evaluada por el conjunto de la población, como sí lo es por ejemplo en el fútbol o basquetbol. Precisamente esto se debe a la escasa popularidad y limitado conocimiento técnico que se tiene sobre la misma.

Si bien podemos expresarnos sobre la trascendencia social que se concede a la victoria y el resultado en el deporte, sólo las excepcionales actuaciones internacionales de nuestros nadadores, como por ejemplo la medalla de bronce obtenida en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 por Georgina Bardach, o el triunfo logrado por José Meolans en la Copa del Mundo de 2002 en Moscú, han producido el merecido impacto mediático y, como consecuencia, el reconocimiento de otros.

“Yo fui segundo y tercero en una fecha de la copa del mundo, y acá nunca se supo” (Andrés Minelli).

Entendemos que el reconocimiento social suele ser un acceso largo, duro y potencialmente injusto: es importante por eso llegar a comprender cómo afecta de alguna manera al nadador la falta o el escaso reconocimiento por parte de otros. En principio pareciera que no afecta de manera determinante: en definitiva, si bien es un hecho grato el ser reconocido por los pares, por la comunidad deportiva y por la

comunidad en general, también es cierto que ninguno de los deportistas en cuestión manifestó que practica o practicó la natación para ser reconocido socialmente.

Los motivos de la práctica pueden transcurrir por otras cuestiones: la necesidad de aprender, lograr el éxito, desafiar y alcanzar nuevos objetivos, comparar habilidades, superarse permanentemente, etc.

Generalmente, el reconocimiento ante una buena performance se reduce a su círculo íntimo; esto puede incluir a su entrenador, familia, amigos, compañeros de equipo, dirigentes, resto de cuerpo técnico, etc., pero escasamente ocurre de manera popular o generalizada. Esto obedece, como lo expresáramos anteriormente, a que la natación es un deporte poco popular en nuestro país a nivel competitivo, motivado también por los escasos resultados positivos que se obtienen a nivel internacional.

Pareciera que el reconocimiento produce gozo pero no condiciona.

5.2 Programas de entrenamiento, competencia

Sin sacrificio no habrá nunca resultados [...] no hay que olvidarse que en la práctica, el esfuerzo es fundamental⁴⁶

El entrenamiento es la forma fundamental de preparación del deportista, basada en ejercicios sistemáticos y la cual representa en esencia, un proceso organizado pedagógicamente con el objeto de dirigir la evolución del deportista. Matveev (1983: 24)

5.2.a) La estructura de los entrenamientos

No es objeto de este capítulo ahondar en temas específicamente fisiológicos, orgánicos o de cualquier otra índole similar, como tampoco es objeto de este estudio intentar comprender los beneficios que producen uno u otro sistema de entrenamiento. No pretendemos analizar cómo son las repuestas orgánicas a los diferentes estímulos, o si los mismos son insuficientes o no. Es decir, no nos ubicamos con una mirada crítica hacia los programas de entrenamiento, aunque debemos considerar que hemos visto y comprobado que en su gran mayoría son cuidadosamente planificados por los

⁴⁶ Dr. Garimaldi, Juan Carlos (2006), Publicación La Voz del Interior, *Recopilación Libro "Lideres"*, Agencia Córdoba Deportes SEM, Impreso Lotería de Córdoba SE.

entrenadores. Volviendo a lo anterior, nuestra intención en esta presentación es ejemplificar lo que han hecho y hacen algunos de los nadadores en relación a los objetivos que se proponen. En este sentido, es importante aclarar la excelente predisposición de los entrenadores en este proceso, ya que nos permitieron acceder a los entrenamientos sin ningún tipo de problema. Solo un condicionamiento: observar sí, interrumpir alguna acción determinada en una jornada de entrenamiento, no. Esto es absolutamente comprensible.

Se determina que una preparación dirigida a niños y a jóvenes utiliza una amplia gama dentro de las formas imaginables de entrenamientos; el contenido de los mismos debe ser estructurado según los objetivos planteados tanto por entrenadores como por los propios deportistas.

En un programa de entrenamiento hemos encontrado diferentes componentes que se vinculan con la potencia, fuerza, resistencia, velocidad; estos componentes son habituales de los deportes y actividades físicas en personas jóvenes. Los programas de entrenamiento obviamente les brindan beneficios si se confeccionan apropiadamente según frecuencia, modo, intensidad y duración del programa, ya sea que corresponda a preadolescentes, adolescentes o a personas adultas. Así también, con respecto a la planificación de los programas de entrenamiento, hemos encontrado en primera instancia datos que nos indican que los mismos no son la resultante de una improvisación, sino que, por el contrario, se argumenta convenientemente cada una de las acciones que conllevan a los respectivos programas.

Con respecto a la periodización de los entrenamientos, la natación no se presenta como una excepción frente a otros deportes, y requiere por lo tanto de modulaciones en el volumen, intensidad y frecuencia, siguiendo básicamente un régimen de trabajo emparentado con el desarrollo del nadador. La clave de esta periodización tiene como herramientas principales la organización, control y evaluación hacia la conquista de logros deportivos.

La planificación implica en su práctica dividir el año en estructuras menores y más operativas, con la intención de que se produzcan las adaptaciones que lleven a

cada uno de los nadadores al momento oportuno de realizar su máximo rendimiento en cada una de las etapas o ciclos.

A modo de ejemplo presentamos una sesión de entrenamiento:

1. 400 crol + 8x75 c/15" descanso combinados cambiando c/25
2. 1x600 c/30" desc. (90%) + 1x500 c/30" desc. (90%) + 1x400 c/30" desc. (90%) + 1x300 c/20" desc. (90%) + 1x200 c/15" desc. (85%) + 1x100 c/2' desc. (80%) (x2) combinados.
3. 400 correctivos combinados cambiando c/50.
4. 12x100 patada d/1'40" c/patas de rana mariposa.
5. 12x100 c/manoplas d/1'30" (1 combinado+ 1 crol)
6. 8x50 para recuperar c/10" desc.– TOTAL MTS: 8400 (% , es en relación al mejor tiempo)

“Con Daniel [entrenador] supuestamente nos entrenábamos muchos más metros que todos los otros, y yo los veía a los otros y decía ‘estos están locos’; hacían un trabajo que yo ni, y menos hacer una puesta a punto” (Georgina Bardach).

“Hacemos entre 6000 y 7000 metros, a veces 8000 por sesión” (Emiliano Robledo).

“Lo del doble turno no me costó; yo no pienso en el entrenamiento como rutina... yo no veo el entrenamiento como algunos chicos que ven horrible ir a entrenar. Yo lo veo bien” (Sabrina Garay).

“A mí me gustaba mucho entrenar y hasta a veces era un desafío hacer lo que Daniel nos daba, y creo que conmigo siempre me daba más, para ver, para llevarme siempre hasta el límite. No por maldad, sino por la forma que manejaba las cosas Daniel [entrenador]” (Andrés Minelli).

“Obviamente que a nadie le gusta sufrir... Pero lo disfrutaba, porque era sufrir por algo que luego te iba a ser retribuido en una competencia; eso está bueno cuando luego sucede” (José Meolans).

“En los entrenamientos me gusta cansarme, te ayuda a mejorar... en los entrenamientos todos ‘morimos’ igual,... es agotador entrenar con él [entrenador]... es lo que más me gusta...el límite está siempre cerca... el reto del entrenador te hace volver con más ganas” (Emiliano Robledo).

Hemos presentado finalmente alguna de las expresiones de nuestros entrevistados que ilustran la cuestión en relación a este apartado.

5.2.b) Es una cuestión de tiempos: la obsesión por lo medible

“Es un deporte de tiempos, la subjetividad no va, la opinión no importa,... quiero ser la más rápida de la historia” (Andrea Berrino)

Entendemos que la natación se centra fundamentalmente en los tiempos, dentro y fuera de una piscina. Los cultores de la natación competitiva están relacionados permanentemente con el tiempo, no sólo en el transcurso de la competencia misma sino que esto se amplía e involucra directamente a sus actividades diarias.

Hemos tenido la posibilidad de acceder a lo que es el cronograma horario de un nadador de elite o alto rendimiento; podemos notar que en el transcurso del día van hilvanando tarea tras tarea: desayuno, entrenamiento matutino, colegio o universidad, almuerzo, pesas, entrenamiento vespertino, estudio, cena y descanso. Esto es un día habitual en este tipo de deportistas durante gran parte del año –diez meses, ya que en enero y febrero prácticamente no asisten a clases continuas, solamente pueden tener algún tipo de examen. Como se podrá apreciar, la coordinación del tiempo comienza a ser esencial para poder llevar con eficiencia su propio proyecto de vida; como consecuencia, detectamos una habilidad que debe poseer el nadador para desenvolverse mejor en su rutina diaria.

“Yo en España me levantaba a las 7.00 hs. tenía el desayuno, me entrenaba, volvía descansaba, a la 1.00 hs. almorzaba, a las 3.00 hs. entrenaba, volvía a las 7.00 hs., a las 8.00 hs. cenaba, todo giraba en torno al entrenamiento. Acá en Argentina te tenés que levantar 4.00 hs. de la mañana, ir a entrenar, volver, ir a trabajar, almorzar en mi casa (Andrés Minelli).

“No solo es el hecho de levantarse sino de cambiar todo su ritmo; no solamente el de él [Por su padre], sino el de toda la familia para que yo pueda nadar” (Georgina Bardach).

Cuando penetramos específicamente en los entrenamientos pareciera que esto se “agudiza” aún más, el marco de un estricto orden disciplinario marca que la sesión de entrenamientos debe comenzar a la hora exacta.

“Aparte había veces que nos decían, suponete, tenés que estar a las 5.00 hs. en el agua” (Georgina Bardach).

Cuando alguien analiza una jornada de entrenamientos puede observar que absolutamente todo se lo relaciona de una u otra manera con el tiempo. Los nadadores realizan un determinado trabajo en un tiempo, descansan un tiempo, entre trabajo y trabajo tienen un tiempo, el entrenamiento dura determinado tiempo, entre una sesión y otra debe haber un tiempo de recuperación, hay un tiempo de trabajo específico, etc., etc.; y todo esto es para lograr mejorar los tiempos que cada uno tiene en su historial.

“Íbamos a entrenar en la altura y me ponía cartulinas con frases y me hacía notar todo el tiempo que... y una vez anoté el tiempo de Atenas y le erré por dos centésimas! Yo fui a Atenas con 4'41", y anoté un 4'37"49, lo anoté en la cartulina, y después hice 4'37"51" (Georgina Bardach).

A continuación un extracto de la entrevista a José Meolans; aquí nos cuenta cómo fue la sucesión de tiempos al momento de competir en el Campeonato del Mundo 2002, en Moscú, en donde obtuvo el primer puesto.

“Cuarenta centésimas, en 50mts., un montón. Esto en la primera eliminatoria que me tiré a nadar los 50mts. Entonces imagínate lo que fue; con ese tiempo entré primero; clasifiqué primero para la semifinal. Allí lo volví a mejorar muy poquitas centésimas y dije: haciendo esto nuevamente en la final, mínimamente tengo que estar en el podio. Mínimamente. Inclusive hice mejor tiempo después en la final (21"36) y eso me llevó a ganar ese torneo”.

Es tiempo pasado, es tiempo presente y es tiempo futuro; se basan en un registro para luego procurar mejorarlo. Presenciamos que los nadadores tienen la cuestión del tiempo absolutamente incorporada, lo recuerdan y lo proyectan, está

permanentemente entre sus objetivos, lo practican en sus entrenamientos para ejecutarlo posteriormente en la competencia.

Si bien las medallas se logran por obtener una posición, ellos piensan en el tiempo. “Más que el podio, es el tiempo lo importante” (Emiliano Robledo). La natación es cuestión de tiempos: se debe recorrer determinada distancia en un determinado estilo en el menor tiempo posible. Para eso se entrenan los nadadores, los entrenadores se preocupan y ocupan de que sus dirigidos sean eficientes, lo que significa ir rápido, mejorar los registros. “Un buen nadador, es aquel que llega rápido [en referencia al tiempo], cada vez más rápido” (Emiliano Robledo). En las competencias también se presentan los “ritmos de competencia”, esto se entrena y se relaciona con el tiempo. Cada modalidad tiene su ritmo, y mientras más se acerquen al ideal, mejor será el tiempo final que registren.

Entre el éxito y el fracaso (conseguir o no un record, un podio o acceder o no a una final) hay solo centésimas de tiempo; a continuación mostramos un par de ejemplos que nos sirven como referencia.

“Lo mejor de eso fue una semifinal, y quedé a diez centésimas de la final”. Esta frase pertenece a José Meolans y refiere a su paso por los Juegos Olímpicos. José no pudo ser finalista olímpico en Sydney 2000 por solo 10 centésimas.

Final 50 mts. libre Femenino – Juegos Olímpicos de Londres 2012

- 1- Ranomi Kromowidjojo 24” 05
- 2- Aliksandra Herasimenia 24” 28
- 3- Marleen Veldhuis 24” 39
- 4- Britta Stefen 24” 46
- 5- Francesca Halsall 24” 47
- 6- Therese Alshammar 24” 61
- 7- Jessica Hardy 24” 61
- 8- Ariana Vanderpool--Wallace 24” 62

(57 centésimas de diferencia entre la primera y la octava)

(7 centésimas entre obtener y no obtener una medalla Olímpica)

Final 100 mts. libre Masculino – Juegos Olímpicos de Londres 2012

- 1- Nathan Adrian 47" 42
- 2- James Magnussen 47" 53
- 3- Brent Hayden 47" 80
- 4- Yannick Agnel 47" 84
- 5- Sebastiaan Verschuren 47" 88
- 6- Cesar Cielo 47" 92
- 7- Hanser Garcia 48" 04
- 8- Nikita Lobintsev 48" 44

(1 segundo 2 décimas de diferencia entre el primero y el octavo)

(4 centésimas entre obtener y no obtener una medalla Olímpica)

El cuadro de referencia⁴⁷ nos posibilita analizar y nos marca las diferencias exiguas entre los competidores, tanto femeninos como masculinos, en este caso en pruebas de velocidad. Estas cuestiones del tiempo están ligadas a la competencia con otros y con uno mismo. Es evidente que para mejorar los tiempos deben, más que desafiar a otros, desafiarse a sí mismos.

En este sentido Ricardo Crisorio nos expresaba que

quien corre o nada para pasar una determinada prueba, o para mejorar sus tiempos, pone su "otro" (su contendiente, su oponente) en ese objetivo. En ese sentido los nadadores, no corren o nadan pensando "que van a perder", es necesario que crean que "pueden ganar" de lo contrario no competirían o no nadarían.⁴⁸

Mejorar la performance, su propia performance, puede ser entonces equivalente a ganar y a ganarle a otro, aunque ese otro no sea un nadador rival sino un tiempo, una medida. Creemos, conforme a las propias expresiones de Crisorio, que si un nadador no se pusiera ese objetivo tampoco tendría ninguna "tensión emocionante" y eso hace que, sin duda, el resultado (bajar o no bajar ese tiempo, superar o no esa distancia) importe.

⁴⁷ www.juegosenlondres2012.com

⁴⁸ Palabras del Dr. Ricardo Crisorio – Seminario correspondiente a la Maestría en deportes (2013).

Independientemente del nivel del nadador, existe un desafío permanente para mejorar los tiempos. Ahora bien, en un nadador pareciera que no hay nada más allá de eso, pero en un nadador de élite quizás se trate de que ese “segundo determinante o décimas determinantes” lo acerque al récord o a su oponente que es un nadador, cualquiera sea (o lo iguale a él, o le hace superarlo).

Ricardo Crisorio nos ampliaba:

de modo que podemos decir que el nadador, inclina sus pensamientos y sus objetivos hacia el “otro” que es un “Otro”, que no es un sujeto, una persona, un deportista, un nadador, que incluye tiempos, distancias, récords. (En definitiva, si uno gana una medalla olímpica lo que menos importa es contra quién la ganó, salvo que hubiera cuestiones personales entre los oponentes, lo que importa es ganar el oro, o la plata, o lo que sea).⁴⁹

El otro puede ser “uno mismo ayer” –así lo dice Haruki Murakami (2010) –, o el “Otro” puede ser esa “autosuperación”, representada por un tiempo, una medida, etc.

“Para mí competir era competir conmigo y bajar mi marca” (Andrés Minelli)

“Bajar los 15’30” ese era mi objetivo en los Juegos (JJ.OO. Barcelona 1992)” (Andrés Minelli).

Hemos constatado en nuestro período de investigación que hay nadadores que entrenan y compiten así, o sea de manera permanente contra sus propios tiempos; esto es parte de la estructura del deporte del cual participan.

5.3 La disciplina, una conducta esencial

Entonces escribimos la pequeña historia de nuestra disciplina, la distribuimos incluso y cuanto mejor hemos logrado los resultados de ese disciplinamiento, mucho más orgullosos nos sentimos⁵⁰

Ya en los últimos tramos de este trabajo, nos abocamos a la disciplina, que consideramos un tema fundamental dentro de *la historia* de los nadadores y su conducta frente a tantos años dentro de la natación competitiva. Consideramos clave

⁴⁹ Ídem.

⁵⁰ Castro, Edgardo, (2005) Seminario sobre Michael Foucault – Maestría en Educación Corporal - UNLP.

esta temática luego de pronunciados los relatos de cada uno de los nadadores que fueron parte esta tesis.

En este caso, podemos emparentar la disciplina con las reglas que se establecen, con un régimen de vida determinado, y evidentemente con la conducta, entendiendo que no se la puede implementar donde no hay orden ni método alguno: “No hay forma de llegar en la natación si no sos ordenada y metódica, se necesita de mucha paciencia” (Andrea Berrino).

El nadador se predispone para actuar de una determinada manera, *aceptando* las condiciones de “trabajo” dentro de un proceso, con consignas que son previamente establecidas. En algunos casos, esta disciplina es de una rigurosidad extrema y casi no se “negocia”; generalmente las pautas que maneja cada uno de los entrenadores son avaladas por la institución que los cobija y a la cual representan.

“En el equipo de Taborín de los años 80’ si te ibas de viaje de estudios y eso interfería con el programa de entrenamiento te echaban del equipo, así, de una” (Prof. Federico Rossi, entrenador).⁵¹

La disciplina en este deporte no es una nueva carta de presentación ni una cuestión revolucionaria de estos tiempos, es un hábito implementado hace décadas y que ha hecho distintiva la natación en Córdoba frente a otras provincias y a otros deportes. Esto incluye fundamentalmente a los programas de entrenamientos: Córdoba, a través del equipo del Colegio G. Taborín, en los años 70’ era pionera implementando la doble jornada de entrenamiento para sus nadadores, sistema revolucionario por estas latitudes y altamente exitoso que permitió por décadas mantener el liderazgo en el orden nacional.

“A mí me gustaba mucho entrenar y hasta a veces era un desafío hacer lo que Daniel nos daba, y creo que conmigo siempre me daba más, para ver, para llevarme siempre hasta el límite... un lunes me estuvo 40 minutos haciendo gomas, solo, para

⁵¹ Actual entrenador del Club Universitario de Córdoba, designado para dirigir la Selección Nacional en los próximos Juegos Panamericanos 2015 y Mundial de natación 2015 a disputarse en Canadá y Rusia respectivamente. Entrenador de Andrea Berrino. Ex nadador del Colegio G. Taborín en la década de los 80’.

llevarme al límite como hacíamos siempre... nunca me enojé, ni me daba bronca, sino que cada vez me hacía más fuerte” (Andrés Minelli).

En estos relatos se nota un innegable orgullo en las expresiones del nadador, que recuerda hoy a la distancia, a través del tiempo. Han pasado una gran cantidad de episodios que quedaron marcados en su vida.

La disciplina, en el contexto de esta investigación, está asociada al comportamiento o la actitud de los nadadores frente al cumplimiento de su función dentro de un equipo de competición. Se exige respetar un cierto código de convivencia, efectuar seriamente sus programas de entrenamiento, cumplir con los horarios establecidos, porcentajes de asistencia y otras situaciones que hacen a la conducta del nadador y que, según nuestras observaciones, son casi siempre instituidas para todos por igual.

“El mérito es lo que hacían los otros, no ganaban, no iban a sudamericanos ni mundiales, pero se levantaban a las 4 igual que yo, entrenaban igual que yo, faltaban poco o nunca igual que yo” (Andrés Minelli).

Hay aún otra disciplina: la personal, no la que es emanada desde el poder de la autoridad sino la “autodisciplina”, la que los mismos nadadores se imponen y que no sólo se manifiesta en una férrea conducta en instancias de entrenamientos o competencias, sino que abarca otros ámbitos fuera de la práctica de la natación. Esto se refiere a las conductas fuera de la piscina, se expresa en sus regímenes de estudios, en su accionar en vida social, en sus horas de descanso, su alimentación u otro tipo de cuidado corporal.

“La natación te da disciplina... el cumplimiento es muy importante, el cumplimiento de las reglas... me ‘vigilo’ yo... implica autoexigencia, me exijo mucho, quiero llegar, si entreno mal me enojo, tengo ganas de romper todo” (Emiliano Robledo).

“No me podía juntar con mis amigos a la hora que quisiera, tenía horarios fijos para todo, sobre todo el ser tan estructurado con los horarios” (Maximiliano Rinaldi).

En la disciplina de los entrenamientos y en condición de competencia los esfuerzos suelen ser máximos, de una manera periódica se entrena en esta condición. No es que el nadador entrena para no cansarse, o para no sentir dolor; el competidor entrena para soportar el cansancio, las presiones, el dolor, la rigurosidad, las tensiones, el malestar u otra condición de stress producto de los programas de entrenamientos o competencia. Se entregan a una actividad deportiva, la natación, muy agotadora.

“La natación no existe sin objetivos... es un trabajo entrenar, para permanecer hay que entrenar... soportar el dolor, la cabeza dura... veo las imágenes de la competencia y mi cara es de sufrimiento, pongo todo” (Andrea Berrino).

“Cuando estaba dolorida... había días que no lo soportaba, no me daba la cabeza... ahora si estaba cerca de un torneo y por ejemplo estaba reventada un hombro, o me dolía algo, pensaba en mi próximo mundial, me imaginaba cómo iba a ser la prueba, me imaginaba en el podio y así lo aguantaba” (Georgina Bardach).

“El cansancio físico, mi cuerpo está cansado, no lo aguantas, dolor de brazos y piernas, conozco mis dolores, tengo lesiones pero... en la carrera me meto, me aliento: ‘vamos, vamos’. Te superarás. La cabeza es fundamental, decir: ‘Puedo’” (Emiliano Robledo).

“Sí, mucho, nadábamos mucho, siete lucas (7 mil metros) por turno; doble turno dos veces por semana seguro, o sea nadábamos ocho veces por semana por lo menos; a veces eran dos veces por semana a la mañana, a veces tres; y los sábados hacíamos pesas; entrenábamos mucho. Ese trabajo que hacía de chico, ahora me sería imposible hacerlo” (Maximiliano Rinaldi).

La disciplina no supone un hacer sin comprender, sino que desde el propio conocimiento el nadador va construyendo su propio camino. No se trata simplemente de cuánto hago sino también con qué calidad y qué regularidad lo hago. No es el simple hecho de acatar órdenes sino que presume también un compromiso con uno mismo. Es un esfuerzo en la práctica, una responsabilidad diaria y no se vislumbra como un simple voluntarismo obediente. El nadador relata con orgullo y satisfacción “sus proezas”, sabe que ha sido fortalecido mediante sus prácticas más allá del resultado deportivo. Sabe

que está por encima de los estándares de entrenamiento de sus pares de otros deportes amateurs.

El nadador, según sus propios relatos, ha continuado más allá de su carrera deportiva con la disciplina aprendida y esto no es un dato menor, lejos de rechazarla la implementa consistentemente.

5.4 El entrenador y el nadador

Comenzamos este apartado tratando un tema que es de importancia para cada uno de los nadadores, tal y como lo manifiestan en las entrevistas. Nos referimos en este sentido al rol del entrenador.

El rol está determinado por los comportamientos que se llevan a cabo en las condiciones de un sistema social. Para Pichón Riviere, el rol “es un modelo organizado de conducta, relativo a una cierta posición del individuo en una red de interacciones ligado a expectativas propias y de los otros” (cit. en Pavlovsky y De Brasi 2000).

Creemos que es atinado conocer y hacer resaltar la magnitud que adquiere la relación existente, independientemente del carácter de la misma, entre entrenador y nadador.

“El buen trato para mí influye mucho en el tener ganas de ir a hacer un deporte tan duro, de querer levantarte a las cuatro y media de la mañana, y si vos vas y te reciben con cara de culo y no tienen ganas de verte o te tratan mal, no te quedan ganas” (Maximiliano Rinaldi).

“Yo tampoco le daba mucha bola a él [a su entrenador]; en realidad fue en esa época la única época cuando yo quise dejar de nadar... En el '99 entrené muy mal... no me gustaba entrenar con Daniel...entonces yo como que digo 'bueno, sí quiero seguir nadando, pero no ahí; ¿adónde voy?'” (Georgina Bardach)

“Fede [entrenador] siempre me trató distinto, un trato especial, nunca me puteó, soy especial... mi entrenador, mi gran motivador, me dice cosas lindas...me lleva al

límite, su palabra alienta 'dale que podés'... no me puedo imaginar sin él" (Andrea Berrino).

"Y... no hay muchas cosas que me gusten [de su entrenador] ... [risas]... porque siempre te grita, parece malo, pero cuando haces una cosa bien, te levanta la autoestima, te dice 'vamos que vos podés', te va alentando; eso es lo bueno que tiene, pero cuando haces las cosas bien. Pero si las haces mal, tenés otro trato" (Emiliano Robledo).

"Susana me tenía como una 'perla', me cuidaba" (Andrea Berrino).

"Yo tendría que estar con Fede pero no lo aguantaba más; me molestaba que grite, que insulte... cuando está enojado por algo, se la agarra con los chicos, y ya me había cansado" (Sabrina Garay).

"Mi relación era excelente... no me he podido quejar de lo que Daniel ha hecho conmigo, ni lo que hacía o dejaba de hacer... yo tuve con Daniel una muy buena relación, de mucho respeto y me parece de cariño mutuo... si él me decía que se podía hacer, era porque se podía hacer" (Andrés Minelli).

Es importante el comportamiento de los entrenadores conforme a su posición social dentro de la actividad deportiva. Esto se circunscribe en la dirección, orientación y control de la actividad de los deportistas y la influencia que se ejerce hacia estos últimos.

De una u otra manera todos los entrevistados se refieren a sus entrenadores, en mayor o menor medida están presentes en sus relatos. Así, comprender el lazo que los entrenadores mantienen con sus dirigidos permite una visión más clara de su labor frente a los nadadores y la influencia que ejercen en los mismos. Notamos que la participación activa de los entrenadores es altamente significativa en la incorporación, desarrollo y permanencia de los deportistas, como así también se convierte en un factor determinante para incrementar sus rendimientos. Por otra parte, también es menester resaltar que muchas veces participa, sin lugar a dudas, como efecto contraproducente, como es en el caso de cierta influencia negativa sobre sus dirigidos; esto alimenta el

abandono por parte los participantes. Este abandono significa un cambio de rumbo hacia la búsqueda de otros entrenadores o la deserción definitiva de la natación.

El acompañamiento continuo de los entrenadores es determinante en el camino hacia el alto rendimiento deportivo; la actividad desplegada por los mencionados es de real valía, no se observan casos en los cuales los nadadores hayan construido su propio camino sin el acompañamiento de sus responsables técnicos. En consecuencia, tanto el entrenador como los deportistas son los actores principales del escenario deportivo; hemos visto en sus jornadas diarias y en los momentos de la competencia propiamente dicha, una unión muy compacta en la prosecución del logro de los objetivos. Esto se evidencia en la predisposición del nadador ante una orden impartida, en el intercambio de opiniones respecto a una determinada situación, en la planificación de la competencia, en la transmisión por parte del deportista, en cuáles son las sensaciones en un determinado día y cuáles las palabras de su entrenador, en el aliento permanente a través de un abrazo, brindándole toda la confianza y apoyo; incluso en determinada situación negativa, de fracaso o de objetivos no alcanzados, los deportistas no se pronuncian con algún dedo acusador o de incompreensión frente a esta situación.

Así como los entrenadores esperan cierto desempeño sobre sus dirigidos, ocurre lo mismo en sentido contrario, es decir, los nadadores procuran que el cometido de su entrenador esté a la altura de la circunstancias. La natación en sí misma es bastante previsible en ese aspecto: el nadador tiene una real noción del tiempo que va a hacer en la competencia simplemente porque entrena para eso. Los resultados en categorías mayores, no en cuanto a una posición determinada sino en función del tiempo, tienen una lógica fundada. En este contexto, los nadadores esperan que los técnicos tengan la capacidad para reaccionar ante las características y requerimientos de ellos como deportistas; esperan conocimiento, buen trato, dedicación, liderazgo, organización, respeto, motivación, atención, honestidad, aptitud, y finalmente –como una acción fundamental– la comunicación.

Entendemos, y entienden los deportistas, que cierta efectividad presupone un conocimiento; hay un punto al que otorgamos marcada importancia y es la reacción de ambas partes tanto en el éxito como en el fracaso.

Aquí, hasta donde pudimos observar, existe un cierto equilibrio aparente en la mayoría de los casos, fundamentalmente en la competencia. Ocurren situaciones a diario que parecieran, aunque esto aparezca como un contrasentido, más estresantes que la propia competencia. La rigurosidad implantada en las consecutivas sesiones de entrenamiento, y la responsabilidad que requieren, llevan al límite de la tolerancia tanto al entrenador como al deportista.

Otro punto de suma importancia es la comunicación; hemos detectado que a partir del aumento y desarrollo de los deportistas, los mismos pretenden más que una sencilla comunicación unilateral o instrucciones impartidas por el entrenador sin otro tipo de explicación. Mientras avanza tanto en edad como en calidad, el deportista pretende o procura una comunicación bilateral, entendiendo que la misma es positiva. Un cambio de opinión, un diálogo sobre cuestiones inherentes a la programación de entrenamientos, selección de prueba a disputar, selección de eventos, tratamiento de lesiones, u otros temas de la vida diaria, en líneas generales, son cuestiones más comunes. Se amplía en algún sentido el vínculo entre ambos, entendiendo muy bien cuál es el lugar que le cabe a cada uno.

Finalmente, vamos a expresar que en esta relación “entrenador-nadador”, cuando se ha perdido el diálogo, el orden, la disciplina, los objetivos en común (valores que fundamentalmente los conducen al éxito deportivo), o no se ha sabido comprender cuál es el sitio que le cabe a cada uno, tiene lugar el fracaso en las relaciones y la ruptura por parte de ambos. Es decir: la falta de ubicación de alguna de las partes, tiene como resultado el fracaso más tarde o más temprano.

Conclusiones

Arribamos a las conclusiones finales de esta tesis. Vamos a tratar de establecer sintéticamente lo que manifiesta cada uno de los capítulos presentados como contenido de este trabajo, y exponer las conclusiones a las que arribamos sobre cada uno de los temas planteados.

Sin lugar a dudas cada tema propuesto en este estudio fue altamente enriquecedor; sobre todo porque, como lo expresáramos desde el comienzo de nuestra investigación, prácticamente no figuran en nuestro territorio análisis ciertos sobre cuestiones que hacen a nuestro interés sobre las condiciones que hacen posible la permanencia del deportista en la natación competitiva. Pensamos en este sentido, y dando sentido a la investigación, hacer nuestro aporte a fin de comprender las condiciones que posibilitan la permanencia del deportista en la práctica activa de la natación competitiva. Pretendemos de esta forma contribuir al continuo desarrollo de esta particular disciplina, como así también al avance de sus cultores.

Definiendo el tema, el problema, los objetivos y el alcance nuestra tesis, nos abocamos desde un principio a plantearnos la metodología a implementar para llevar adelante este estudio; en definitiva, pensamos el camino que nos conduzca a resolver las cuestiones que plantea esta investigación. A partir de allí, es importante considerar en primer término las entrevistas, en todos los casos auténticas *historias de vida*, aclarando y valorando en este punto la excelente predisposición y el aporte de todos los entrevistados frente a nuestras inquietudes.

Continuamos desarrollando la “construcción del objeto”. Fue muy importante preguntarnos constantemente, sostener la pregunta para determinar las condiciones que impulsan a estos deportistas a ser nadadores federados y mantenerse en el ámbito de esta disciplina.

En la presentación de esta tesis se privilegió la perspectiva cualitativa de corte interpretativo, decisión reflexionada en función del objeto de investigación. A su vez, el trabajo de campo implicó decisiones técnicas en íntima relación con el objeto: la entrevista y la observación. Las observaciones fueron realizadas en dos contextos, el primero correspondiente a los entrenamientos y el segundo a la competencia, siendo

este último el ámbito donde realmente se muestra el deporte en toda su dimensión; en ambos casos nuestro trabajo de investigación abarcó entrenamientos en agua, entrenamientos en seco, competencias provinciales, nacionales o internacionales.

En primer lugar vamos a contextualizar la natación competitiva de las últimas tres décadas, que se rige bajo estándares comparables a los de un deportista profesional, particularmente en lo que hace a su preparación, su ritmo de vida, su disciplina, su conducta, sus entrenamientos, en definitiva todo su accionar diario.

Pasando a lo presentado en cada uno de los capítulos, en principio consideramos fundamental –dado el objeto de investigación– mencionar a cada uno de nuestros entrevistados, mostrar su currículum deportivo y profundizar en su práctica dentro de la natación competitiva de mediano y alto rendimiento deportivo.

Posteriormente marcamos lo que Elias (1996)⁵² denomina integración “humano-social”, ya que estas manifestaciones aparecen permanentemente. Recordamos que “la red de significaciones que otorga sentido a las acciones, tanto sociales como individuales, nos permite suponer la preeminencia de los factores epigenéticos (culturales) sobre los genéticos” (Crisorio et al. 2002: 7). Entendemos, como punto de partida, que estas propiedades se vinculan necesariamente con nuestro objeto de estudio. A partir de esto es claramente apreciable que aquí también surge un proceso de socialización por el cual el individuo, en este caso el nadador, adquiere el aprendizaje de roles, valores, normas; y es precisamente al desempeñar “roles” que los individuos participan en un mundo social: “Para desempeñar ‘roles’ hay normas que son accesibles a todos los miembros de una sociedad [...] todo comportamiento institucionalizado involucra ‘roles’” (Berger y Luckmann 1996: 98). Esto se manifiesta en los componentes que conforman el equipo de competición de natación, dentro de un aparente orden, y dentro de sus funciones, cada uno pretende cumplir con el rol que le es asignado y que acepta.

Otro punto que debimos desarrollar se relaciona con la definición de deporte; en tal sentido, debimos necesariamente asumir y posicionarnos sobre un concepto de

⁵² Dunning, Eric, “Prefacio” en N. Elias y E. Dunning (1996) *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

deporte entre el extenso abanico de opciones que ofrece esta definición. Así mencionamos en uno de nuestros capítulos el concepto brindado por Ricardo Crisorio y Marcelo Giles⁵³ para definir conceptualmente esta práctica. Dentro de la natación como deporte hicimos referencia al deportista de alto rendimiento deportivo; este pertenece a la cumbre en cuanto a excelencia deportiva, es decir, al máximo nivel deportivo, deportistas nacionales que acceden a eventos nacionales e internacionales de diversos tipos. En cambio, en el contexto de esta tesis el deportista de mediano rendimiento es presentado como aquel deportista en pleno desarrollo que transita un largo y arduo camino precisamente hacia el alto rendimiento deportivo. A propósito, Véronique Billat (2002) nos reseña que la acepción de rendimiento deportivo deriva de la palabra *performer*, adoptada del inglés (1839), que significa cumplir, ejecutar.

Dentro de este escenario es importante comprender que los nadadores transitaron y transitan por sistemas de entrenamientos, competencias y organización de su vida diaria de altísima exigencia, que los emparentan a un deportista profesional, sin que los nadadores de nuestro territorio alcancen un estatus equivalente en cuanto a retribución económica o reconocimiento social. Aun bajo esta consideración, dejamos planteado que los nadadores como parte del conjunto de la sociedad son partícipes de cierto fenómeno deportivo, teniendo muy en cuenta sus particularidades y –de cierta forma– su originalidad en cuanto a la forma en que incide sobre la conducta de quienes lo practican: “El fenómeno deportivo está estrechamente vinculado a la realidad social y cultural, hasta el punto que se transforma con ella” (Xavier Medina 1994).⁵⁴

Pensamos entonces que el deporte es una institución social, y que la sociedad le ha dado una finalidad cierta; el fenómeno deportivo también comprende a la natación,

⁵³ “El deporte, más allá de los diversos modos que asume su práctica, implica siempre una competencia entre, por lo menos, dos partes, exige algún tipo de ejercicio o esfuerzo corporal y su desarrollo está regido por reglas conocidas y aceptadas por los participantes, las cuales restringen los límites de la violencia permitida.

El deporte se nos presenta como un conjunto de prácticas corporales codificadas, institucionalizadas y en donde siempre existe la competencia.

Los deportes son una serie de prácticas corporales reguladas externamente por instituciones, lo aceptamos tal como se nos presenta sin profundizar las condiciones normativas o regulatorias” (Crisorio y Giles 1999).

⁵⁴ Citado por Cayuela Maldonado, M. José (1997) *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación*. Barcelona: Centro de estudios olímpicos.

aunque esta disciplina deportiva visiblemente no posea los más altos niveles de popularidad o masividad en cuanto a competencia y difusión se refiere. Como manifiestan Norbert Elias y Eric Dunning, “el deporte es uno de los grandes inventos sociales que los seres humanos han hecho sin haberlo planeado” (Elias y Dunning 1992: 202).

Dentro de nuestra investigación, una de nuestras primeras inquietudes pasó por preguntamos cómo alguien elige la natación, cómo llega a vincularse con esta práctica. Según los relatos de los nadadores son sus propios padres los que, en edades tempranas, motivan la práctica de sus hijos en relación a la natación.

“En realidad empezamos aprender en Leones, mi abuelo tenía pileta, y nos llevaron porque tenían miedo que nos ahogemos” (Andrés Minelli).

La primera conclusión a la cual arribamos es que el hecho de aproximarse a la natación sucede básicamente por decisión de los padres, quienes se preocupan por la seguridad de sus propios hijos en relación al potencial peligro que implican los espejos de agua. Es decir, los niños comienzan a vincularse con la natación por seguridad o por salud y tal vez por alguna cuestión que refiere al espacio deportivo.

Una vez que se produjo el aprendizaje de uno o dos estilos de natación, no necesariamente tienen que ser los cuatro estilos y muchos menos con técnicas depuradas, continúa otra etapa que se relaciona con la incorporación del niño a un pre equipo de competición o equipo de competición. En los casos investigados el niño fue “invitado” por parte de algún profesor a participar del equipo de competición.

“Estaba en una de las escuelitas y me llamaron del equipo, Mara, y me dijo que si quería ir al equipo, que había un torneo, qué se yo; bueno, le dije... yo quería competir en realidad; si hubiera tenido un torneo de tenis, capaz hubiera sido jugadora de tenis” (Georgina Bardach).

En este contexto,

La acción pedagógica del entrenador es fundamental a la hora de introducir progresivamente alguien en la actividad o para hacer confluir en una misma actividad a

personas que, en principio, podrían mantener ciertas diferencias en cuanto a lo que la concepción corporal se refiere (Sánchez García 2008: 106).

Por supuesto que el niño al ingresar al equipo de pre competencia o competencia cuenta con la aprobación de los padres, y son ellos una vez más quienes deciden; esto presenta su lógica, fundamentalmente teniendo en cuenta que comienzan la actividad a muy temprana edad. En edades tempranas, la elección del individuo orientada hacia alguna disciplina deportiva, en este caso la natación, no es decisión de la persona sino que “otros”, fundamentalmente los padres, han elegido y eligen por él. Bourdieu resalta que los gustos por las distintas prácticas deportivas vienen determinados por la adscripción de clase, y que los hábitos son generados en el propio seno de la familia (Bourdieu 1998: 29).

Una vez incorporados a los correspondientes equipos de competición, los nadadores mostraron, a través del avance de sus carreras deportivas, interés por la competencia en mayor o menor medida; los seduce el hecho de poder competir buscando la victoria o la propia superación, imaginemos, la satisfacción en el logro del objetivo alcanzado: “el efecto de consagración, capaz de evitar el sentimiento de insignificancia [...] al conferir una función social conocida y reconocida” (Bourdieu 1999: 317).

Ya en los años posteriores, en pleno desarrollo del nadador, hicimos referencia al capital simbólico según Bourdieu, el mismo está relacionado con todas las formas de reconocimiento social.

“Placer... saber que era el mejor en lo que estaba haciendo” (Andrés Minelli).

Aquí se nos presenta un valor cultural sustancial, que actúa como un estímulo en todo hombre que anhela una vida deportiva meritoria, de diversión y reconocimiento. Bajo este contexto se presume que el deportista intenta nadar “más” y “más” rápido.

Este “más” es una constante ligada a “más” placer. Es este “más” el que produce mayor plenitud. Esto, consideramos, es un factor clave que favorece ciertamente la continuidad y permanencia del nadador.

En otro punto exponemos que la natación, como cualquier práctica deportiva federada o no, excede los límites de la individualidad para ocupar un espacio social. Planteamos y

concluimos finalmente que la natación sólo es individual en términos estrictamente reglamentarios.

“Hasta para ponerte la malla hacen falta los otros” (Andrea Berrino).

En consecuencia, el nadador no se hace ni se desarrolla desde la individualidad; dirigentes, cuerpos técnicos, familia, compañeros de equipo, entre otros, también participan activamente en su carrera deportiva. **Como resultado de esto el nadador adquiere un compromiso cierto frente a quienes apoyan su carrera deportiva y esto influye en su permanencia en la misma.**

También hemos dejado sentado precedentemente que el atractivo propio y manifiesto de este deporte favorece ampliamente la socialización de los nadadores, a pesar de las propias características de deporte individual. De esta manera, como producto social, **la práctica de la natación se convierte en un elemento importante de socialización; esto también fue manifestado de diversas maneras por los propios deportistas. Este hecho contribuye a la permanencia del deportista en la natación.**

Ingresando a otro apartado vimos que cada grupo y nadador es distinto de otro; en la práctica ciertas acciones y determinaciones son imposibles de reproducir, el entrenador no tiene con todos los nadadores la misma comunicación. Andrea nos decía: “Fede siempre me trató distinto, un trato especial... soy especial”. El entrenador usa las estrategias más convenientes a fin de arribar a los objetivos propuestos; es claro que la palabra no llega de la misma manera a unos u otros.

En otro apartado mencionamos que el deportista intenta alcanzar sus metas bajo una innegable base educativa⁵⁵ y con el acompañamiento de otros. Los deportistas sobre los que se basa la tesis han sido educados, han sido orientados y potenciados dentro del deporte.

“Yo,... lo que he sido y soy se lo debo a lo que mamé como nadador” (Andrés Minelli).

⁵⁵ Se utiliza al deporte como medio para potenciar la formación de la persona, en este caso el nadador. Aquí el término “educativo” no se emparenta con la escuela o universidad, es decir, no lo vinculamos con los sistemas educativos tradicionales ni con instituciones que promueven la formación académica.

A través del tiempo, los modos de conducirse con los que fueron formados, educados en el contexto de la natación, se expresan en otras actividades o circunstancias de su vida. Expresan un modo de ser, una actitud.

Los nadadores indudablemente llevan a cabo sus actividades en instituciones que promueven la natación competitiva; por esa razón titulamos “la natación competitiva, un club aparte” al apartado que se relaciona con las actividades diarias apreciablemente distintas de las de otras disciplinas dentro de un club o institución deportiva. Las diferencias se empiezan a centrar en el espacio disponible que es específico, no común a otros deportes; en consecuencia no hay espacios comunes a compartir, lo que hace que la situación sea selectiva y se aparte indefectiblemente con respecto a otros deportes.

Vemos que la natación no es igual a otros deportes, ni en horarios de entrenamientos, ni en su frecuencia ni, mucho menos, en la secuencia enmarcada en el calendario de competencias. Mientras en otros deportes, como por ejemplo fútbol, rugby, voleibol, handball, hockey, tenis (por nombrar tan solo algunos de los más habituales en un club), la competencia es prácticamente semanal, en la natación hemos visto que cada deportista no accede a más de diez competencias anuales. Esto también los hace diferentes en su vínculo con el club.

“Nunca tuve las tardes libres, nunca” (Georgina Bardach).

Además, mientras el nadador continúa la práctica de su deporte en la temporada estival, el resto de las disciplinas descansa.

Es ciertamente difícil esta “lucha” interna, ya que la natación *aparece* como el deporte más exigente de todos, como el deporte de sólo unos pocos, cuya regularidad diaria no es fácil de seguir.

Los nadadores son considerados por otra gente seres rehenes de su propia disciplina: “Estos son locos, se levantan a las 04.00 am para entrenar”, “Entrenan cinco horas para competir cinco minutos”, son comentarios registrados en las observaciones realizadas, que nacen del colectivo popular y son expresados por aquellos que no tienen relación directa con la natación, aunque sí con otras manifestaciones deportivas

dentro de un club. Comentarios expresados en parte con admiración y en parte con negación, por ejemplo “es notable lo que hacen los nadadores, pero yo no lo haría”.

Entendemos que el nadador vivencia con cierto orgullo esta realidad que lo coloca frente a sus pares de otros deportes en una situación de cierta diferencia. Es evidente que esta conducta se mantiene en el tiempo, a la vez que genera una situación de hábito o rutina que los nadadores suelen aplicar en otras actividades.

La natación y toda su lógica son absolutamente particulares, lo cual es una de las causas del bajo número de practicantes federados en relación a otras disciplinas deportivas en la Provincia de Córdoba (posee 388 nadadores federados, ocupando el puesto 21 entre otras disciplinas deportivas en cuanto a cantidad de deportistas).⁵⁶ Los buenos resultados obtenidos en las últimas décadas (la natación es el deporte que mayor número de becados presenta en nuestra Provincia, tanto para nadadores como para entrenadores)⁵⁷ tampoco lograron un aumento significativo de practicantes federados.

Esta situación no es una casualidad, pareciera ser la resultante de una serie de factores que intervienen, los cuales hemos expuesto en el desarrollo de esta investigación; por ejemplo, hemos observado la falta de política deportiva a fin de lograr una mayor cantidad de nadadores federados, programación de eventos defectuosos, alta exigencia en los entrenamientos, escasa relación costo-beneficio, baja difusión, poco reconocimiento, casi nulas expectativas económicas, etc.

Este deporte, como institución, posee una estructura social con una organización que va desde lo jurídico –entiéndase: el reglamentario–, hasta lo material; esto implica la ejecución de las acciones y un conjunto de conductas que se han de seguir apoyadas por normas y sanciones.

Dentro de este espacio social percibimos que hay una situación de estatus, o sea la posición social que ocupa en este caso el nadador, que a su vez se vincula con el que triunfa en las competencias, con el vencedor deportivo. Y es aquí donde hay que

⁵⁶ Fuente: Agencia Córdoba Deportes (2014) – Dirección de Deporte Federado.

⁵⁷ Fuente: Agencia Córdoba Deportes (2015) – Dirección de Deporte Federado.

tener en cuenta que la jerarquía es el principio sobre el que descansa todo el cuerpo social, es decir, el posicionamiento de los individuos y de los grupos (en este caso sería un equipo de natación) dentro de la pirámide social en función de su posición de clase.

El capital social se puede convertir en relaciones de exclusividad que se dan con la pertenencia a determinados grupos; a través de estas relaciones aumentan las posibilidades de lograr mejores opciones de vida (laborales o económicas, por ejemplo). El capital deportivo se grafica como un triángulo, y podría conceptualizarse como la relación entre el capital económico, cultural y social que se pone en juego en la actividad deportiva. La natación se constituye así en una vía de incremento del capital social, aumentando las relaciones y la participación en la conformación de grupos; participa también del capital cultural en cuanto al aprendizaje de normas de conducta y reglas a seguir propias de la actividad.

El deportista que compite puede llegar a obtener resultados positivos, y como consecuencia de esto se presenta, en una medida que no es comparable a los deportes de mayor masividad, el reconocimiento por parte de la sociedad: esto presupone un posicionamiento de mayor escala frente a otros individuos.

Si bien es cierto que el ganador tiene su reconocimiento social, asoman en el caso de la natación otros deportistas, los no ganadores, porque el triunfo en la práctica de este deporte es reservado sólo para una pequeña minoría.

Podemos afirmar que a mejor resultado deportivo mayor prestigio social, esto motiva indudablemente a los nadadores y los insta a seguir en esta disciplina deportiva.

En otro apartado tratamos la vinculación entre los organismos que rigen el deporte, el Estado y el nadador. Consideramos significativa esta relación ya que es uno de los factores que repercuten directamente sobre la permanencia del deportista en la natación federada; tomamos nota de este hecho a partir de lo manifestado por los propios deportistas.

Como lo expresáramos anteriormente, la natación competitiva es conducida a nivel institucional por una entidad a nivel nacional –la Confederación Argentina de Deportes Acuáticos (CADDA) –, y en nuestra provincia por la Federación Cordobesa de

Natación (FCN). Conforme a las disposiciones que las gobiernan en sus propios estatutos, la confederación nacional y la federación provincial deben cumplir por lo menos con dos funciones básicas: promoción del deporte y desarrollo competitivo. Sin embargo, la FCN no presenta una pauta determinada de crecimiento ni tampoco descenso en la cantidad de nadadores afiliados.⁵⁸ Esta situación es aleatoria; como lo anunciáramos precedentemente los buenos resultados obtenidos a lo largo del tiempo por nuestros nadadores no han significado un aumento importante en la cantidad de practicantes dentro de la natación federada en Córdoba.

La federación, entonces, no determina posiciones firmes frente a sus afiliados; en nuestra investigación no hemos detectado una determinada toma de posición para intentar que los nadadores permanezcan por más tiempo en esta disciplina, y tampoco logran un ascenso significativo en la cantidad y mucho menos calidad de nadadores, aunque en este último caso sus responsabilidades son relativas y poco determinantes. La función organizativa sigue y seguirá siendo parte de sus obligaciones; en cuanto a la periodicidad de las competencias, no queda fundamentada públicamente la racionalidad con la cual se presenta un calendario deportivo y qué objetivos prevalecen en este sentido.

También nos encontramos con la trascendencia que adquiere el factor económico, a fin de recaudar para solventar los gastos que origina la concreción de un evento (esto se deduce tácitamente de las propias observaciones); esta recaudación proviene de las propias inscripciones y licencias, por lo que concluimos que es el propio nadador el que sostiene la estructura de las competencias y no la federación, que sólo administra recursos e indiscutiblemente fiscaliza las competencias. Así, en términos de dinero el nadador aporta más de lo que recibe; sin pretender considerar lo que denominamos insubstanciales análisis económicos, establecemos que la inscripción a un torneo en algunos casos es elevada, considerando la relación costo-beneficio.

En definitiva, lo que nos interesa es poder determinar si los calendarios deportivos tienen alguna influencia sobre el nadador y su permanencia. Al respecto, haciendo un breve análisis sobre las condiciones vinculadas a la competencia que

⁵⁸ Fuente: Agencia Córdoba Deportes SEM (2014) – Dirección de Deporte Federado.

posibilitan la práctica de la natación, en el calendario anual vemos reflejada la periodicidad extendida, esta es una característica propia de esta disciplina. Mientras tanto, la infraestructura deportiva, en la mayoría de los casos, no es acorde a la cantidad de participantes y la calidad que se supone debiera tener cada uno de los eventos. Esta situación es soportada casi forzosamente no sólo por los nadadores sino también por entrenadores, padres y acompañantes, es decir, el grupo social que participa de esto.

La duración de un evento y su relación horaria es amplia: hemos constatado, y esto sirve a modo de ejemplo, cómo padres están tres o cuatro horas en una piscina para ver competir a su hijo/a en una carrera de 25 o 50 metros que no dura más de un minuto. Esto desalienta, es una situación que intimida y en algún punto puede colaborar con el desgano.⁵⁹

Otros casos incluyen competencias a nivel nacional; también hemos observado en el trabajo de campo torneos en los que se involucran las categorías cadetes o juveniles con aproximadamente 700 inscriptos⁶⁰ de promedio. La problemática es básicamente la misma: los torneos son demasiado extensos, y el nadador, por ejemplo, debido a las distancias que debe recorrer no tiene tiempo de almorzar y descansar adecuadamente entre una eliminatoria y final. Esto nos expresaban con algún fastidio Analía y Stefano, ambos de Córdoba y participantes del Campeonato Nacional de categoría Cadetes y Juveniles 2014.⁶¹

Esto pareciera ser una errónea manera de organizar eventos, y es así como aparece una abrumadora diferencia en relación a un Campeonato Argentino de Primera Categoría en donde, en promedio, no participan más de 200 deportistas.⁶²

⁵⁹ Esta situación ocurrió en el evento “Gloriosa Bandera” realizado en la Piscina de IACC (Instituto Atlético Central Córdoba) en junio de 2014. El torneo fue organizado por el club de referencia y fiscalizado por la Federación cordobesa de Natación.

⁶⁰ Fuente: Confederación Argentina de Deportes Acuáticos (CADDA).

⁶¹ Este hecho, del cual fui testigo presencial, tuvo lugar en el Campeonato Nacional de Categoría Cadetes/Juveniles realizado en el CENARD (Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo), Buenos Aires, en el mes de Julio de 2014. El evento fue organizado por FENABA (Federación Natación Buenos Aires) y fiscalizado por CADDA (Confederación Argentina de Deportes Acuáticos).

⁶² Fuente: Federación Cordobesa de Natación (2014).

Estas situaciones planteadas, propias de la natación, desalientan en algún grado la continuidad del deportista en la natación; pese a eso, en algunos casos estos siguen así, casi obstinadamente.

Continuando, presentamos el rol que juega el Estado. Los deportes, entre ellos la natación, han logrado a través del tiempo un nivel de influencia social y capacidad movilizadora que es indiscutible. Esto es de interés de los Estados. El avance del deporte, dentro de su ámbito, se vincula con el rendimiento deportivo, aplicación de nuevas tecnologías, masividad, estrategias de comunicación, factores económicos, etc. En este contexto, las posibilidades reales de competir de los países subdesarrollados decrecen día a día con respecto a las primeras potencias mundiales. Esto incluye a la natación, que está muy lejos de la profesionalización en nuestro país. Dentro de las características que le son propias, también es una disciplina que es considerada amateur para la gran mayoría de los nadadores; sólo en casos excepcionales al nadador se le retribuye económicamente por alguna competencia disputada.

En este sentido José Meolans nos manifestaba: “yo vivía de la natación. Pero son casos muy puntuales, somos muy pocos los que tenemos esa posibilidad”.

La posibilidad de acceder y posteriormente ascender en posicionamiento económico, y que el mismo sea perdurable en el tiempo, es prácticamente nula; es un porcentaje mínimo el que puede vislumbrar esta posibilidad. En consecuencia el mayor porcentaje de nadadores manifiesta que no permanece en la actividad para asegurar su futuro económico.

Si bien están lejos del profesionalismo, los nadadores pueden acceder a diversos programas que contemplan becas deportivas, propuestas desde el ENARD,⁶³ SDN⁶⁴ o ACD,⁶⁵ cuya finalidad principal se relaciona con la de asistir al nadador en búsqueda de una optimización en el alto rendimiento deportivo, por lo que el aporte que reciben en becas es reinvertido en la misma actividad que están desarrollando. Las becas deportivas que se ofrecen por parte de los distintos organismos gubernamentales

⁶³ Ente Nacional Alto Rendimiento Deportivo.

⁶⁴ Secretaría de Deporte de la Nación.

⁶⁵ Agencia Córdoba Deportes SEM.

sostienen la asistencia económica a los deportistas más destacados. Entendemos y distinguimos que este tipo de programas derivados de políticas tanto provinciales como nacionales indudablemente estimulan la permanencia del nadador.

“A nosotros no nos dieron la beca, entonces dejamos de nadar, yo no quería hacer semejante esfuerzo para hacer siempre lo mismo” (Andrés Minelli).

Los montos asignados por becas o ayudas económicas que están descriptos en el desarrollo de esta presentación no son suficientes para proyectar o consolidar un futuro, pero sí para cubrir algunas de las necesidades básicas que origina la práctica de la natación. Sólo algunos de los nadadores que se destacan conforme al mérito deportivo cobran becas, *estímulos*, ayudas económicas, tal vez algún contrato comercial como en el caso de José Meolans o Georgina Bardach; estos son casos excepcionales, que surgieron a partir de la brillante carrera deportiva de estos dos deportistas.

“En realidad nosotras no tenemos ningún contrato para nadar para ningún club; generalmente empieza todo con las becas” (Georgina Bardach).

Los nadadores no tienen un sueldo, contrato o retribución mensual, como los deportistas profesionales; no tienen continuidad y sí cierto grado de precariedad. Como ya lo expresáramos, no se desarrollan en la natación pensando en un alentador futuro económico.⁶⁶

Es indiscutible que el otorgamiento de una beca o ayuda económica, u otra retribución, contribuye a prolongar la permanencia del deportista en la natación.

⁶⁶ Como contrapartida, pareciera que el deporte en cuestión sigue asumiendo funciones ajenas a su finalidad, a las funciones del deporte como profesión o simplemente como práctica: supone también un trampolín para escalar socialmente, incluso para hacer carrera política. Una considerable cantidad de deportistas exitosos concluyen su accionar en la política de Estado. Esto involucra a la natación también, como lo ejemplifican los casos de Georgina Bardach, Daniel Garimaldi, José Meolans y Pablo Minelli, quienes además de ser exitosos deportistas pasaron también por la función pública provincial y municipal. Está evidenciado el valor que adquiere el deporte en el marco de las políticas que establece Estado, este tiene numerosos motivos para fomentar el deporte en cualquiera de sus ámbitos, y de hecho, como hemos demostrado, se involucra en materia deportiva a través de los diferentes programas y actividades que promueve.

En otro apartado nos referimos a la planificación que debiera tender a una mayor práctica de cultores de este deporte, a través de los resultados positivos que ha obtenido Córdoba. Estos resultados han convertido a la provincia en líder en esta materia desde la época de los años '80 hasta la actualidad. Comprendemos y hemos constatado cierta tradición cordobesa en esta materia: sus nadadores han participado en torneos de orden nacional e internacional, obteniendo en estos acontecimientos resultados de altísima relevancia. A modo de ejemplo mostramos que Córdoba tuvo representantes Olímpicos en natación de manera ininterrumpida desde 1984 a 2012, a través de nadadores cordobeses o, en su defecto, de otras provincias que entrenaban en nuestra provincia.

Planteamos en el desarrollo de nuestro trabajo de investigación que es necesario entender la relación directa entre la permanencia de los nadadores y el aumento de practicantes de esta disciplina; entendemos y visualizamos que **la obtención de buenos resultados promueve la realización de nuevas instalaciones,⁶⁷ origina la presentación de nuevos proyectos y programas, pero paradójicamente no aumenta la cantidad de cultores federados y finalmente tampoco condiciona la permanencia en esta disciplina.**

Luego nos involucramos dentro del contexto de vida social que expone el nadador en sus relatos: los vínculos de compañerismo o amistad se suceden el ámbito

⁶⁷ “Corría el año 1978 cuando el deporte amateur –en este caso la natación– concretaba un viejo y soñado anhelo. El apoyo oficial para la construcción de un natatorio olímpico cubierto era un hecho. La ilusión y el esfuerzo de tantos años puestos al servicio del deporte por el doctor Juan Carlos Garimaldi pareció concretarse”, escribía La Voz del Interior el 6 de marzo de 1985.

Y ese “pareció” dio lugar luego a los argumentos por los que el natatorio de calle Pinzón al 1100 no se hizo realidad: “La concreción de la pileta de 50 tuvo otro amague cuando Córdoba se preparaba para recibir unos Juegos Odesur 2002 que nunca llegaron [...]. Pero ayer el deporte de nuestra provincia vivió una jornada histórica. [...] Las palabras se materializaron en una obra muy importante, de esas que quedan y ayudan al deporte a desarrollarse.

Es una inversión a largo plazo, porque cada disciplina crece de la mano de la infraestructura. No son muchas las veces que un Gobierno –lamentablemente– apuesta por obras que perduren. El apoyo ligado al éxito, al efecto instantáneo, es moneda corriente; pero Córdoba puede celebrar que por esta vez no fue así, y **después tantas promesas incumplidas, tiene un natatorio a la medida de sus deportistas**”.

Recientemente, el 12 de diciembre de 2014, nuestra provincia inauguró la tan ansiada piscina de 50 mts. con las medidas reglamentarias que la posicionan para realizar un evento de carácter internacional, esto era una “deuda” del Estado cordobés conforme a los resultados obtenidos por más de tres décadas tanto a nivel internacional como provincial. (Fuente: La Voz del Interior. *36 años para 50 metros*. 13/12/2014)

de la natación, ya que todos tienen una organización diaria de gran similitud, horarios, días de entrenamientos, y su propia regulación hace que sean afines los intereses en este contexto. Se aprecia en este sentido una relación entre pares. En mayor o menor medida, todos los entrevistados refieren que “los amigos son de la natación”. Los grupos de nadadores que representan a una institución tienen vinculación ya que existen intereses comunes para lograr una meta u objetivo, cuyo cumplimiento hemos comprobado que provoca un estado de satisfacción en cada integrante del grupo y un clima muy favorable. A pesar de las características propias del deporte, el nadador como ser social, también es parte del éxito o fracaso grupal. Es un error considerar que por tratarse de una disciplina individual los intereses y objetivos son meramente particulares. Así, en este caso la relación entre pares no es simplemente una suma de nadadores, sino una interrelación de personas que practican un mismo deporte, y en muchos aspectos con objetivos que les son comunes; de esta manera se conforma un verdadero equipo.

Cuando el éxito se logra, favorece, alienta; pertenecer al grupo de los ganadores los estimula en gran manera, tal y como lo corroboramos a través de las observaciones.⁶⁸

Luego, generalmente, viene el reconocimiento social, que suele ser fugaz en natación; es evidente que no está en la vanguardia de los deportes populares como el fútbol, boxeo, automovilismo o tenis. No hay grandes espacios para la natación en la prensa gráfica, en la televisión o la radio. Nos decía Andrés Minelli en la entrevista realizada, “el reconocimiento era para mí, yo sabía que era el mejor en lo que estaba haciendo, ese era mi objetivo... el reconocimiento era mío”; en tanto José Meolans nos manifestaba que “tener el reconocimiento de nadadores de gran nivel, que se acerquen y puedas hablar, está bueno”

El reconocimiento, o la falta del mismo, pareciera no afectar de manera determinante a los nadadores; en definitiva, si bien es un hecho grato el ser reconocido por los pares, el círculo íntimo o por un espectro más amplio de la sociedad, también es

⁶⁸ Esto fue observado recientemente (2014), al lograr el Club Universitario de Córdoba el título argentino después de once años y además ejerciendo la localía.

cierto que ninguno de los deportistas en cuestión manifestó que practica o practicó la natación para ser reconocido socialmente. De todos modos, generalmente el reconocimiento ante una buena performance se reduce a su círculo íntimo; esto puede incluir a su entrenador, familia, amigos, compañeros de equipo, dirigentes, resto de cuerpo técnico, etc., pero escasamente vaya más allá. La natación es un deporte de baja popularidad y masividad.

Como conclusión en este punto podemos manifestar que el reconocimiento los alienta, los reconforta, los motiva, pero no los condiciona en su continuidad en la natación.

Cuando incursionamos en el “mundo” de los de los entrenamientos, consideramos que es importante detenernos en el notable grado de esfuerzo, complejidad y objetivos que deben cumplir los deportistas. Más de cinco horas diarias según la época del año, llegando a cumplir once sesiones semanales en sesiones diarias dobles y hasta triples, y objetivos permanentes en la ejecución de los mismos. Independientemente del nivel del nadador,⁶⁹ las exigencias, en la búsqueda permanente de mejorar el tiempo, son dignas de cualquier deportista profesional o de alto rendimiento deportivo.

En cuanto a su organización de vida diaria, hemos constatado que comienzan su jornada aproximadamente a las 04.00 hs. y la culminan a las 21.00 hs. aproximadamente, dentro de un ritmo horario muy particular y con muy pocas concesiones para el descanso en el día a día.

La intención de esta tesis es mostrar la estructura sobre la cual está montada una planificación para poder observar las exigencias a las cuales están sometidos los nadadores. Los nadadores saben que la competencia es el resultado de los entrenamientos; la natación es previsible en ese aspecto, la performance de un nadador en competencia no es diametralmente opuesta a lo que los nadadores ejecutan en los

⁶⁹ Consideramos este dato de suma importancia porque la rigurosidad, sistematicidad, exigencia, en definitiva la programación en su conjunto, tanto preparación física, técnica, táctica, psicológica, teórica, etc., no es solo para los que están más arriba en sus resultados, no es solo para los mejores o los más calificados, sino para todos los que participan de un equipo de federado tanto de categorías juveniles como de mayores. Las exigencias son grupales, del equipo y básicamente dependen de la especialidad del nadador y no simplemente del nivel de competencia que presenta.

entrenamientos. Al ser un deporte de habilidad cerrada, las situaciones espontáneas o impensadas prácticamente no suceden. Quien desea progresar cumple con los entrenamientos, entiende que el esfuerzo diario, en condiciones estables, tarde o temprano será retribuido en la competencia, es decir que la justificación de semejante esfuerzo diario se visualiza de alguna manera en el resultado de la competencia. A diferencia de otro tipo de juegos, en esta disciplina deportiva el factor *suerte*, o alguna jugada “asombrosa” o espontánea no existe; la competencia, en mayor o menor medida, es el producto del “trabajo” diario de los nadadores.

Otro punto importante en este estudio se vincula con el tiempo tanto en entrenamiento como en competencia, el tiempo que los vincula con otros y principalmente con uno mismo. Para mejorar los tiempos deben desafiarse permanentemente.⁷⁰ Mejorar la propia performance es el equivalente a ganar y a ganarle a otro, aunque ese otro no sea un nadador rival sino un tiempo determinado. En este sentido Andrés nos manifestaba que “mi marca era 15’.30” o bajar 15’.30” ese era mi objetivo en los Juegos”. Si un nadador no se pusiera ese objetivo tampoco tendría ninguna “tensión emocionante”, y eso hace que, sin duda, el resultado (bajar o no bajar ese tiempo) importe.

Hay nadadores que entrenan y compiten así, contra sus propios tiempos, lo que es una característica de los deportistas que realizan este tipo de disciplina; entendemos que también presentan cierta obsesión por lo medible. Es una motivación que se mantiene en el tiempo, que incide sobre la permanencia del nadador en este deporte.

En los últimos segmentos de este trabajo nos centramos en un tema que entendemos como fundamental en la historia de los nadadores y su conducta frente a

⁷⁰Aquí presentamos el comentario de la revista *Swimming World*; “Competencia del viernes contra los nacionales de Argentina, que está sirviendo como la reunión de selección para los Juegos Panamericanos de este verano y campeonatos mundiales, así como los Juegos Olímpicos del próximo año, contó con algunas actuaciones ganadoras dominantes y un segundo registro nacional de Andrea Berrino, que rompió un récord nacional en los eventos del jueves con un 1:01.04 en los 100 espalda, y 2:13.91 en los 200 espalda en bajar de su propio récord de 2:13.93 de campeonatos sudamericanos de octubre pasado. **Ella estaba corriendo contra el reloj desde el principio, ya que ganó la carrera por 10 segundos**” - www.swimmingworldmagazine.com (20 de Marzo de 2015; negritas nuestras).

tantos años de natación competitiva: la disciplina, que podemos relacionar con las reglas que se establecen, con un régimen de vida determinado, y evidentemente con la conducta. Observamos que el nadador se predispone para actuar de una determinada manera, aceptando las condiciones de “trabajo” dentro de un proceso, con consignas previamente establecidas que en algunos casos son de marcada rigurosidad.

“En la punta de la pileta, con los lentes puestos, esperando que pasara el segundero y llegar a los 60”... al 60” largan, y el que no está en el agua se va” (Relato de Georgina Bardach en su paso por el Equipo del Colegio G. Taborín).

La disciplina en este deporte no es una nueva carta de presentación, ni una cuestión revolucionaria de estos tiempos, es un hábito implementado hace décadas y que ha hecho distintiva la natación en Córdoba frente a otras provincias y a otros deportes. Esto incluye fundamentalmente a los programas de entrenamientos; Córdoba, a través del equipo del Colegio G. Taborín, en los años 70’ era pionera implementando la doble jornada de entrenamiento para sus nadadores, sistema revolucionario por estas latitudes y altamente exitoso que permitió por décadas mantener el liderazgo en el orden nacional.

“Daniel [entrenador] me llevaba siempre al límite” (Andrés Minelli).

En los relatos se nota un innegable orgullo en las expresiones del nadador, cuando recuerda hoy a la distancia, a través del tiempo, una gran cantidad de episodios que quedaron marcados en su vida.

La disciplina exige orden, respetar un cierto código de convivencia, efectuar seriamente los programas de entrenamiento, cumplir con todas las pautas establecidas que casi siempre son instituidas para todos por igual.

“El mérito es lo que hacían los otros, no ganaban, no iban a sudamericanos ni mundiales, pero se levantaban a las cuatro [de la mañana] igual que yo” (Andrés Minelli).

En la disciplina de los entrenamientos y en condición de competencia los esfuerzos suelen ser máximos, condición que se entrena de manera periódica. No es que el nadador entrene para no cansarse, o para no sentir dolor, sino que entrena para

soportar el cansancio, las presiones, el dolor, la rigurosidad, las tensiones, el malestar u otra condición de stress producto de los programas de entrenamientos o competencia.

“Cuando estaba dolorida... me imaginaba cómo iba a ser la prueba, me imaginaba en el podio y así lo aguantaba” (Georgina Bardach).

La disciplina es comprendida por el nadador. No es el simple hecho de someterse a órdenes sin aparente sentido; por el contrario, es un argumento muy sólido para su desarrollo y posterior consagración.

La disciplina a la cual nos referimos se vincula directamente al entrenador, y por lo tanto debemos resaltar la importancia que adquiere la relación existente entre entrenador y nadador. Es un vínculo que a través del tiempo toma una fortaleza positiva, de gran importancia.

“Es la persona con la que compartís quizás cinco o seis horas por día... para mí, la relación con el entrenador es fundamental; es tu confidente, tu consejero; sabés que va a querer lo mejor para vos” (José Meolans).

El vínculo es tan fuerte que todos los entrevistados se manifiestan frecuentemente sobre sus entrenadores o ex entrenadores, por una u otra causa referencian a todos, pero básicamente hacen hincapié en la disciplina impartida en cada momento de su trayectoria deportiva.

La participación de los entrenadores es significativa en la incorporación, desarrollo y permanencia de los deportistas, como también se convierte en un factor determinante para incrementar sus rendimientos.

En otros casos se observa cierta influencia negativa del entrenador sobre sus dirigidos, lo que alimenta el abandono por parte de los participantes. Este abandono significa un cambio de rumbo hacia la búsqueda de otros entrenadores o la deserción definitiva de la natación.

Hasta donde pudimos observar existe un cierto equilibrio aparente entre el nadador y su entrenador, en la mayoría de los casos, fundamentalmente en la competencia. En las jornadas de entrenamiento, aunque esto parezca un contrasentido, suelen aparecer situaciones más estresantes que en la propia competencia. La

rigurosidad implantada en las consecutivas sesiones de entrenamiento y la exigencia de responsabilidad llevan al límite de la tolerancia tanto al entrenador como al deportista.

En relación a la comunicación entre ambos, mientras avanza tanto en edad como en calidad, el deportista pretende o procura una comunicación bilateral entendiendo que la misma es positiva. Se amplía en algún sentido el vínculo entre ambos, entendiendo muy bien cuál es el lugar que le cabe a cada uno. Sin embargo, cuando se ha perdido el diálogo, el orden, la disciplina, y no se ha sabido comprender cuál es el sitio que le cabe a cada uno, la ruptura en la relaciones por parte de ambos se hace presente. Esto tiene como consecuencia el fracaso, en un plazo de tiempo cercano o lejano. Es entonces cuando el nadador busca de manera indefectible otros rumbos en prosecución de su carrera deportiva.

Finalmente, a continuación marcamos las condiciones que posibilitan la permanencia de los deportistas en la natación competitiva. Estas condiciones fueron expresadas por los propios nadadores y observadas a lo largo de nuestro trabajo de investigación:

- La natación es un elemento importante de **socialización** a pesar de ser un deporte individual.
- Los nadadores sienten **compromiso** (esto se relaciona con la responsabilidad) frente a quienes apoyan su carrera deportiva.
- Nadar cada vez más rápido y adquirir nuevas técnicas de nado les produce **placer**, saber que están mejorando.
- Sienten verdadero **orgullo** de pertenecer a un grupo deportivo distintivo.
- Ante un mejor resultado deportivo sienten que obtienen mayor **prestigio social** y lo proyectan en el tiempo.
- El otorgamiento de una beca o retribución similar los ayuda en su **economía** y les permite ampliar su tiempo de permanencia.

- Buscan con continuidad su propia **superación**, esto se relaciona con los tiempos, los records y las medallas.
- Se adaptan a una **disciplina**, la aceptan, en pos de su desarrollo y consagración.
- Reciben cierta **influencia** de otros, fundamentalmente de sus respectivos entrenadores.
- Es un **estímulo** permanente sentirse parte del grupo de ganadores, aunque algunos de ellos, paradójicamente, no lo sean.
- Adquieren cierto sentido de **pertenencia** luego de permanecer en un equipo de competición por un tiempo prudencial.
- Practican la **disciplina** diaria como una conducta sólida para su posterior consagración.

Resaltamos las palabras claves. Podemos apreciar que no hay una lógica simplista que nos permita establecer una única respuesta por la cual el nadador permanece una importante cantidad de años en la disciplina deportiva a la cual accedió a corta edad. Las condiciones que se suceden en diferentes circunstancias son numerosas, algunas tienen mayor incidencia que otras y no son valoradas por todos los nadadores por igual. Así también, los nadadores entrevistados sufrieron cambios de intereses en el extenso camino de sus carreras deportivas, los mismos fueron tratados y expuestos finalmente en nuestro trabajo de tesis, cumpliendo con los objetivos propuestos y convalidando ciertamente parte de nuestras hipótesis.

Bibliografía

- AAVV (2001). *Manual Educación Física y Deportes. Técnicas y actividades físicas*. Barcelona: Editorial Océano.
- Achilli, Elena (2005). *Investigar en antropología social*. Rosario: Laborde Editor.
- Agamben, Giorgio (2011). *Desnudez. Identidad sin persona*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Amigó, Esteve (2004). *Adolescencia y Deporte*. Buenos Aires: INDE Publicaciones.
- Arellano, Raúl (1992). *Evaluación de la fuerza propulsiva en natación y su relación con el entrenamiento de la técnica*. Granada: Universidad de Granada.
- Bachelard, Gastón (1974). *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Billat, Veronique (2002). *Fisiología y metodología del entrenamiento. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Paidotribo.
- Bourdieu, Pierre (1993). "Deporte y clase social". En José Ignacio Barbero (ed.), *Materiales de sociología del deporte*. Madrid: La Piqueta, 57-74.
- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1999). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2000). "Las formas del capital. Capital económico, capital cultural, capital social". En *Poder, derecho y clases sociales*. Barcelona: Desclée.
- Bourdieu, Pierre (2004). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Méjico: Editorial Grijalbo.
- Costill, David, Ernest Maglisco y Allen Richardson (1992). *Swimming*. Oregon: Blackwell Science Inc.

- Crisorio, Ricardo (2001a). "El deporte en la escuela ¿cómo, cuándo, para qué, por qué?". En *Revistas Versiones*. Universidad de Buenos Aires: Secretaría de Extensión Universitaria, 23-29.
- Crisorio, Ricardo (2001b). "La enseñanza del basquetbol". En *Revista Educación Física & Ciencia*. Universidad Nacional de La Plata: Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 7-36.
- Crisorio, Ricardo (2006). "Saber y ser competente no es lo mismo". En *Educación Física y Deporte* 25, 56-81.
- Crisorio, Ricardo (2008). "Los fundamentos pedagógicos y didácticos de la Educación Física Escolar". En *Pensar en práctica* 11, 90-108.
- Crisorio, Ricardo y Marcelo Giles (1999). *Apuntes de una didáctica de la Educación Física en el Tercer Ciclo de la EGB*. Buenos Aires: MC y E.
- Crisorio, Ricardo - Giles, Marcelo (2009) "Educación Física" en *Estudios Críticos en Educación Física*, Colección Textos Básicos, Al Margen, La Plata.
- Crisorio, Ricardo y Marcelo Giles (2012). "Sujeto, Deporte y Educación". En *Maestría en Deporte*.
- Crisorio, Ricardo, Marcelo Giles, Liliana Rocha Bidegain y Agustín Lescano (2002-2003). *El aprendizaje motor: un problema epigenético*. En *Educación Física y Ciencia*, año 6, FaHCE, UNLP.
- Dunning, Eric y Norbert Elias (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Dunning, Eric (2003). *El fenómeno deportivo*. Barcelona: Paidotribo.
- Fernández, Ana María y Raumar Rodríguez Giménez (2011). *Evocar la falta. La angustia y el deseo del enseñante*. Montevideo: Psicolibros Waslala.
- Foucault Michel (1977). "Las relaciones de poder penetran en los cuerpos". En *Microfísica del Poder*. Madrid: De la Piqueta, 153-162.
- Foucault Michel (1996). *¿Qué es la ilustración?* Madrid: De la Piqueta
- Foucault, Michel (2010). "Las técnicas de sí". En *Obras esenciales. Tercera parte: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Editorial Paidós.

- Furlán, Alfredo (1998). "Entrevista con Ricardo Crisorio y Marcelo Giles sobre las relaciones entre pedagogía y didáctica y disciplinas educativas [Inédita].
- García Ferrando, Manuel y Lagardera Otero, Francisco (comps.) (1998) – "La perspectiva sociológica del deporte" En *Sociología del Deporte*. Madrid: Editorial Alianza.
- Guber, Rosana (2001). *La etnografía (método, campo y reflexividad)*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guber, Rosana (2004). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Hahn, Erwin (1998). *Entrenamiento con niños*. Barcelona: Martínez Roca.
- Hernández, José (2000). *La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica*. Barcelona: INDE publicaciones.
- Marradi, Alberto, Nélide Archenti y Juan Piovani (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales. Diseño de la investigación. Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Martínez Miguelez, Miguel (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas
- Matveev, Liv (1983). *Fundamentos del entrenamiento deportivo*. Moscú: Editorial Ráduga.
- Medina, Xavier (1994). *El deporte como factor en la construcción sociocultural de la identidad*. Pamplona: AEISAD.
- Murakami, Haruki (2010). *De qué hablo cuando hablo de correr*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Pavlovsky, Eduardo y Juan Carlos De Brasi (2000). *Lo Grupal. Devenires historias*. Entre Ríos: Galerna.
- Pichon Rivière, Enrique (1972). *El proceso grupal*. Buenos Aires: Girol.
- Puig, Nuria (1992). *Joves i esport: influència dels processos de socialització en els itineraris esportius juvenils*. Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.

- Ruiz Pérez, Luis (1987) – *Desarrollo Motor y Actividades Físicas*. Madrid: Gymnos.
- Ruiz Pérez, Luis (1997). *Deporte y aprendizaje. Proceso de adquisición y desarrollo de habilidades*. Madrid: Visor Dis.
- Taylor, Steve y Robert Bogdan (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Wainerman, Catalina y Ruth Sautu (2011). *La Trastienda de la Investigación*. Buenos Aires: Manantial.
- Wheeler, Sharon (2011). “The significance of family culture for sports participation”. En *International Review for the Sociology of Sport* (www.irs.sagepub.com), 07/04/2011.

Otras publicaciones

- Archivos Argentinos de Pediatría (2005), vol.103 no.4. Buenos Aires: Scielo.
- Buenfil Burgos, Rosa Nidia (1983). *El debate sobre el sujeto en el discurso marxista: notas críticas sobre el reduccionismo de clase y educación*. México: Instituto Politécnico Nacional.
- blogtehdd.blogspot.com (2010)
- Cadda.com.ar (2014)
- Castro, Edgardo (2011). *Diccionario Foucault*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Castro, Edgardo (2005). *Seminario sobre Michael Foucault*. Maestría sobre Educación Corporal, UNLP
- Colectivo de Autores (2011) – *Manual Educación Física y Deportes – Técnicas y Actividades Físicas* – Edit. Océano – Barcelona.
- Crisorio, Ricardo (2001). “CBC: de contenidos, prácticas y teorías”. Material de trabajo del Seminario Interno de las cátedras Educación Física 1 y 2 del Profesorado y Licenciatura en Educación Física. FaHCE, UNLP [Inédito].
- Diccionario de la Real Academia Española (2013). Edición digital en rae.es

- eduardogalak.files.wordpress.com (2010)
- edwin95.blogspot.com.ar (1995)
- e-educativa.catedu.es (2013)
- efdeportes.com
- Estatuto CADDA (2014) (Confederación Argentina de Deportes Acuáticos)
- Estatuto FCN(2014) (Federación Cordobesa de Natación)
- Farias Gustavo, María Belén Nosotti y Eugenia Vivanco (2006). *“Líderes”. Recuperación de la memoria histórica del deporte de Córdoba*. Lotería de Córdoba.
- fina.org (2013) (Federación Internacional de Natación) – Reglamento Internacional 2013/2017.
- Fleita Gil, Dolores (2014) “La Cultura y el Clima en las Organizaciones”. En www.efdeportes.com, La Habana, Cuba.
- fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar (2013).
- García Ferrando, Manuel, Nuria Puig Barata y Francisco Lagardera Otero (comps.) (1998). *Sociología del Deporte*. Manuales/Ciencias Sociales. Madrid: Editorial Alianza.
- Hernández, Emilio (2005). *Guía para padres: deporte Escolar. Padres e hijos*. Fundación Deportiva Municipal. Ayuntamiento de Valencia. Fundación Deportiva Municipal.
- Hernández, A – I.natación. (2012)
- “Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico” (2012). En www.intersticios.es
- Juegosenlondres2012.com
- Lagardera Otero, Francisco (2002). *Sociología de la actividad física y deporte*. INEFC de Lleida.
- lajornadaweb.com.ar (2015)
- Malamund, Benjamín (2012). “Los niños no tienen branquias”. En *Sociedad Argentina de Pediatría*. www.sap.org.ar

- nadadoresargentinosblogspot.com (2013)
- National Research Study Commissioned by the USA Swimming – Foundation and Conducted by University of Memphis (2010).
- Notinat.com.es (2014)
- Oxforddictionaries.com.es (2015)
- Periódico *La Mañana de Córdoba* (2010)
- Periódico *La Voz del Interior*, Córdoba (2010 – 2015)
- Rosa, Paula (2009). *La ciencia que se está haciendo*, Buenos Aires: UBA.
- rumbosdigital.com (2013)
- Sánchez García, Raúl (2008) - www.raco.cat – - *Habitus y clase social en Bourdieu: una aplicación empírica en el campo de los deportes de combate*.
- Sociedad Argentina de Pediatría (2012) – síndrome pos inmersión.
- Swimming World - www.swimmingworldmagazine.com (2015)
- Telam.com .ar (2014)
- Vignale, Silvana (2011). “Sujeto y verdad: ‘conócete a ti mismo’ e ‘inquietud de sí’”. En www.blogspot.com.ar
- W.AA (1996)
- Wsl.org (2012)
- www.dantenieri.pe
- www.meolans.com (2014)

Documentos oficiales y Programas Deportivos Federados y No Federados

- Agencia Córdoba Deportes SEM (2014) – Reglamento Programas de Becas Deportivas – Dirección de Deporte Federado.
- Calendario (2014) CADDA (Confederación Argentina de Deportes Acuáticos) y FCN (Federación Cordobesa de Natación)
- Estatuto Agencia Córdoba Deportes SEM (1999) – Art.3 objeto, Art.4 medios para el cumplimiento de sus fines – Gobierno de la Provincia de Córdoba.

Otros estudios de Campo

- Asistencia a Campeonatos Argentinos Primera Categoría, Campeonatos Nacionales de la República Cadetes y Juveniles (2012-2015).
- Asistencia a Campeonatos Provinciales desde Pre infantiles hasta Primera Categoría (2012-2015).
- Asistencia a Campeonatos Interprovinciales “Juegos de la Región Centro” (Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe) (2014).
- Asistencia a Juegos Binacionales de Integración Andina (Argentina-Chile) (2014).
- Asistencia a entrenamientos en el Estadio M. A. Kempes, Club Universitario Córdoba (2012-2015).
- Detección de Talentos ENARD (Ente Nacional de Alto Rendimiento Deportivo) (2014).
- Supervisión de Becados Agencia Córdoba Deportes SEM (2014).